

# Panorama actual del Caribe 2024-2026



**PUCMM**  
Pontificia Universidad Católica  
Madre y Maestra





*Panorama actual  
del Caribe  
2024-2026*



# PUCMM

Pontificia Universidad Católica  
Madre y Maestra

**Centro de Estudios Caribeños**  
**Embajada de los Estados Unidos, Santo Domingo**

*Panorama actual del Caribe 2024-2026*

*ISBN: 978-9945-657-09-8*

© Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, 2026

**Diseño y diagramación:**

Víctor Joel Alcántara Jiménez

**Coordinador de la obra:**

Dr. Antonino Vidal Ortega

**Corrección de estilo:**

Dr. Wilson Genao Núñez

**Edición:**

Departamento Editorial

Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra

Santo Domingo, República Dominicana, 2026

# Contenido

<b>6</b>	<i>Siglas</i>
<b>8</b>	<i>Introducción</i>
	<i>Artículos</i>
<b>13</b>	1.1. El Gran Caribe: desafíos al desarrollo y relaciones internacionales en un mundo en transición. Dra. Jacqueline Laguardia Martínez
<b>65</b>	1.2. Retos actuales a la seguridad caribeña. Dr. Jorge Rodríguez Beruff
<b>100</b>	1.3. Relaciones comerciales de la Cuenca del Gran Caribe con Estados Unidos en el siglo XXI. Dra. Etna Bayona Velásquez y Dr. Joaquín Viloría de la Hoz
<b>135</b>	<i>Conclusiones</i>
<b>138</b>	<i>Breve reseña de los autores</i>

## *Siglas*

**AACUE.** Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica.

**AAE.** Acuerdo de Asociación Económica.

**ACP.** Grupo de Estados de Asia, Caribe y Pacífico.

**AEC.** Asociación de Estados del Caribe.

**ALBA-TCP.** Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos.

**AOD.** Ayuda Oficial al Desarrollo.

**APC.** Acuerdo de Promoción Comercial.

**BDF.** Fuerzas de Defensa de Barbados.

**BEA.** Oficina de Análisis Económico.

**BM.** Banco Mundial.

**BRICS.** Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

**CAAM-HP.** Autoridad de Acreditación del Caribe para la Educación en Medicina y otras Profesiones de la Salud.

**CARICOM.** Comunidad del Caribe.

**CARIFORUM.** The Caribbean Forum.

**CBSI.** Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe.

**CCCCC.** Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe.

**CDEMA.** Agencia de Gestión de Emergencias en caso de Desastre en el Caribe.

**CEE.** Comunidad Económica Europea.

**CELAC.** Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

**CEPAL.** Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**CGC.** Cuenca del Gran Caribe.

**CSME.** Mercado y Economía Únicos de CARICOM.

**DEA.** Departamento Antidrogas Norteamericano.

**DR-CAFTA.** Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos.

**FMI.** Fondo Monetario Internacional.

**ICC.** Iniciativa de la Cuenca del Caribe.

**IMPACS.** Implementation Agency for Crime and Security.

**LDC.** Less Developed Countries.

**MDC.** More Developed Countries.

**MERCOSUR.** Mercado Común del Sur.

**MINUSTAH.** Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

**MMAS.** Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad.

**NAFTA.** Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

**OACPS.** Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico.

**OEA.** Organización de Estados Americanos.

**OEC.** Observatorio de Complejidad Económica.

**OECO.** Organización de Estados del Caribe Oriental.

**OIM.** Organización Internacional para las Migraciones.

**ONU.** Organización de las Naciones Unidas.

**OPS.** Organización Panamericana de la Salud.

**OTAN.** Organización del Tratado del Atlántico Norte.

**PEID.** Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

**PIB.** Producto Interno Bruto.

**PNH.** Policía Nacional Haitiana.

**PNUD.** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

**ROLAC.** Regional Office for Latin America and the Caribbean.

**SICA.** Sistema de la Integración Centroamericana.

**SOUTHCOM.** Comando Sur de Estados Unidos.

**TLCAN.** Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

**T-MEC.** Tratado México, Estados Unidos y Canadá.

**UE.** Unión Europea.

**UNASUR.** Unión de Naciones Suramericanas.

**USGS.** Servicio Geológico de los Estados Unidos.

**USAID.** Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

## *Introducción*

El Caribe, debido a su posición geográfica, constituye una de las regiones geopolíticamente más importantes del mundo. Definido como el Mediterráneo americano, su valor estratégico se vio magnificado por la construcción del Canal de Panamá, concluido en 1914, en consonancia con el pensamiento geopolítico de Alfred T. Mahan, el principal estratega naval estadounidense de finales del siglo XIX y principios del XX. Mahan concebía el poder militar y comercial como esenciales para la seguridad y prosperidad de los Estados Unidos (García Muñiz y Rodríguez Beruff, 1994).

Como resultado de su compleja historia, la región se caracteriza por el pluralismo, la multiétnicidad, el multilingüismo, el multiculturalismo y una marcada diversidad política. Su heterogeneidad política se refleja en la coexistencia, dentro de un mismo espacio regional, de países independientes y territorios no independientes, repúblicas federales y unitarias, monarquías constitucionales parlamentarias, y sistemas de gobierno presidenciales, semipresidenciales y parlamentarios. Esta diversidad también se evidencia en la escala territorial, que abarca desde países como Colombia y México, con más de un millón de kilómetros cuadrados, hasta pequeñas islas de menos de 500 kilómetros cuadrados, como Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Antigua y Barbuda, Barbados, Granada y San Vicente y las Granadinas. De igual forma, las disparidades poblacionales son significativas, con países de más de 50 millones de habitantes junto a pequeñas islas con menos de cien mil residentes.

La heterogeneidad del Gran Caribe también se refleja en los niveles desiguales de desarrollo económico entre sus países. La región incluye grandes economías como México y Colombia; economías pequeñas, como la mayoría de las Antillas Menores; países con alto crecimiento macroeconómico, como Guyana, República Dominicana y Panamá (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2024; Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo [MEPyD], 2025; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2025); así como países con bajos niveles de desarrollo y altas tasas de pobreza, como Haití.

Este Caribe amplio y diverso que busca la unidad en medio de su diversidad, enfrenta actualmente múltiples desafíos comunes que afectan tanto su desarrollo interno como sus relaciones con los Estados Unidos. Entre estos desafíos se encuentran disputas territoriales no resueltas, fragilidad democrática y disminución de la confianza pública, migración irregular, violencia y crimen transnacional, todos con efectos negativos significativos sobre la calidad democrática y el desarrollo humano en la región.

Las disputas territoriales y fronteras no resueltas siguen siendo una fuente de tensión en las relaciones entre algunos países del Caribe. Como legado de la colonización, conflictos como los existentes entre Guatemala y Belice, y entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo —un territorio de 159,542 kilómetros cuadrados rico en recursos naturales— permanecen sin solución.

Las democracias caribeñas también enfrentan grandes desafíos. El *Informe Latinobarómetro 2024: Democracia resiliente* revela tendencias preocupantes: aunque el apoyo a la democracia está en aumento, la confianza en las instituciones democráticas está disminuyendo; el porcentaje de ciudadanos dispuestos

a aceptar alternativas autoritarias sigue siendo alto; y la consolidación democrática avanza lentamente, con retrocesos frecuentes.

Una segunda dimensión se refiere a la persistencia de gobiernos autoritarios. La situación política en Cuba, el avance hacia el autoritarismo en Nicaragua mediante la represión de opositores y la concentración del poder, y la prolongada crisis institucional en Venezuela continúan obstaculizando el progreso democrático en la región.

En tercer lugar, las democracias caribeñas enfrentan un ciclo electoral activo y transiciones políticas que probablemente redefinirán el panorama regional. En 2026, Costa Rica celebró elecciones generales el 1 de febrero, eligiendo al presidente, dos vicepresidentes y los 57 miembros de la Asamblea Legislativa. Colombia celebró elecciones legislativas, con elecciones presidenciales previstas para mayo. En 2027, Granada y San Cristóbal y Nieves celebrarán elecciones legislativas, mientras que Guatemala realizará elecciones presidenciales y legislativas. Estos procesos son significativos porque podrían redefinir el equilibrio político regional durante la próxima década.

La migración ha sido históricamente una característica definitoria del Caribe. La región es simultáneamente lugar de origen, tránsito, destino y retorno para miles de migrantes. Sigue siendo principalmente una región de emigración neta, con los Estados Unidos como principal destino, seguido en menor medida por Canadá, España y Francia (Salcedo, 2018).

La migración irregular, entendida como el movimiento de personas a través de fronteras internacionales fuera de las leyes, regulaciones o acuerdos internacionales que rigen la entrada, estancia y salida entre países de origen, tránsito y destino (Castles, 2010; INM Honduras, 2023; OIM, 2023), ha aumentado en la región por múltiples razones. Debido a su ubicación estratégica, el Caribe se ha convertido en un importante corredor de tránsito para migrantes irregulares que buscan llegar a los Estados Unidos.

Según de Boisdeffre (2023), redes de tráfico utilizan países del Caribe como puntos de tránsito para movilizar a cientos de migrantes, incluyendo personas de otros continentes. Las rutas migratorias en el Caribe presentan el segundo mayor número de muertes y desapariciones de migrantes a nivel mundial. El aumento de los flujos migratorios, el incremento de muertes en el mar durante cruces irregulares y las grandes ganancias obtenidas por traficantes y redes criminales convierten este fenómeno en uno de los desafíos más urgentes de la región.

El narcotráfico, el crimen organizado y la violencia son también factores importantes que afectan la región. El crimen organizado plantea serios desafíos no solo al bienestar ciudadano, sino también al crecimiento económico. Como señalan William, Meléndez y Morales (2025, pp. 4–5), el gasto público en seguridad puede desviar recursos de la salud, la educación y la infraestructura; las víctimas de la violencia enfrentan menores oportunidades para acumular capital humano; los delitos contra la propiedad erosionan el capital físico; los delitos ambientales degradan el capital natural; las comunidades bajo control criminal pierden libertades fundamentales; y la infiltración de instituciones estatales debilita la gobernanza y los servicios públicos esenciales.

Además de estos desafíos, la región también debe enfrentar los efectos del cambio climático, la persistente desigualdad y la limitada movilidad social, así como la fragilidad institucional. Abordar estos problemas complejos requiere la participación activa de la academia y los centros de investigación. Por ello, se necesitan nuevas reflexiones y análisis que permitan comprender mejor las realidades y desafíos del Caribe.

En consonancia con esta visión, el Centro de Estudios Caribeños de la PUCMM, cuyos objetivos incluyen promover la investigación multidisciplinaria y publicaciones que contribuyan a una mejor comprensión de la historia, la economía y la sociedad caribeña, ha llevado a cabo el proyecto de investigación *Panorama Actual del Caribe 2024–2026* auspiciado por la Embajada de los Estados Unidos en República Dominicana. Este estudio reflexiona sobre los principales problemas y desafíos que enfrentan actualmente los países de la Cuenca del Caribe. Su objetivo es ofrecer un análisis amplio de los problemas económicos, políticos y de seguridad contemporáneos que afectan la región. Se estructura en torno a tres dimensiones principales:

- Analizar las relaciones del Gran Caribe con sus socios tradicionales, Estados Unidos y Europa, así como con actores emergentes del BRICS como China, Rusia, Brasil e India.
- Examinar los desafíos a la seguridad regional, incluidos los flujos migratorios, la internacionalización del crimen organizado, los problemas de gobernanza que afectan la toma de decisiones públicas, especialmente en Venezuela y Haití, y las graves consecuencias de la crisis climática.
- Evaluar el desempeño económico de los países y territorios de la Cuenca del Gran Caribe entre 2000 y 2024, con especial atención a las relaciones comerciales con los principales socios de la región, Estados Unidos, la Unión Europea y China, así como el comercio intrarregional, las finanzas y los flujos energéticos.

Los temas del proyecto fueron desarrollados por cuatro expertos, y este texto constituye uno de sus principales resultados. El primer trabajo, titulado *El Gran Caribe: desafíos al desarrollo y a las relaciones internacionales en un mundo en transición*, fue elaborado por la Dra. Jacqueline Laguardia Martínez, de la Universidad de las Indias Occidentales. Su estudio examina el estado actual de las relaciones internacionales en el Gran Caribe para comprender el lugar de la región en el panorama geopolítico contemporáneo.

El estudio aborda temas relacionados con el regionalismo del Gran Caribe, el cambio climático, la reforma de la arquitectura financiera internacional, la inseguridad alimentaria y la transición energética. También dedica una sección a la crisis multidimensional de Haití y a las relaciones del Gran Caribe con Estados Unidos, los BRICS y particularmente con la República Popular China. Concluye destacando la necesidad de revitalizar mecanismos regionales como el SICA, CARICOM y la AEC en términos de alcance, funcionamiento e influencia.

La seguridad regional sigue siendo una cuestión prioritaria tanto para Estados Unidos como para el Caribe. Varias rutas comerciales marítimas hacia y desde Estados Unidos atraviesan el Caribe a través del Canal de Panamá, funcionando como corredores clave para la proyección de poder en el Atlántico

hacia Europa y las Américas. En este contexto, la proximidad geográfica, las rutas marítimas, los vínculos económicos y los recursos naturales convierten al Caribe en una región estratégicamente importante para Estados Unidos (García Muñiz y Rodríguez Beruff, 1994, p. 28).

Este tema es abordado por el Dr. Jorge Rodríguez Beruff, profesor retirado de la Universidad de Puerto Rico, en su texto *Desafíos actuales a la seguridad del Caribe*. Parte de la premisa de que el Gran Caribe es amplio y heterogéneo, y que analizar la seguridad caribeña en la actualidad requiere reconocer que la región atraviesa profundas transformaciones, en las que los problemas tradicionales se agravan o convergen con nuevos desafíos.

Su investigación examina nuevas tendencias políticas y conflictos en el Caribe, así como dinámicas geopolíticas regionales más amplias. Destaca desafíos compartidos como los desastres naturales, el cambio climático, las epidemias, el narcotráfico y el crimen transnacional, las tendencias autoritarias en algunos Estados, crisis institucionales como la de Haití y disputas fronterizas no resueltas.

El Caribe es también un espacio de interés geopolítico y económico tanto para potencias tradicionales como emergentes. Esta dimensión económica es analizada por la Dra. Etna Bayona Velásquez, de la Universidad del Magdalena (Colombia), y el Dr. Joaquín Vilorio de la Hoz, gerente del Centro Cultural del Banco de la República en Santa Marta y profesor de la misma universidad, en su estudio *Relaciones comerciales de la Cuenca del Gran Caribe con Estados Unidos en el siglo XXI*. Su investigación examina el desempeño económico de los países y territorios del Gran Caribe, incluyendo el PIB, las balanzas comerciales, la inversión extranjera directa y los principales proyectos de infraestructura. También analiza tendencias sectoriales, acuerdos comerciales, flujos de inversión y ayuda al desarrollo proporcionada por Estados Unidos.

Agradecemos a la Embajada de los Estados Unidos por los auspicios de este trabajo que contribuye de manera significativa y oportuna al estudio de las relaciones internacionales del Caribe, los desafíos de la seguridad regional y las economías caribeñas en un contexto geopolítico y económico altamente volátil, y en el que se identifican oportunidades para el desarrollo regional.

### ***Referencias bibliográficas***

- Banco Interamericano de Desarrollo. (2024). *Informe del BID destaca crecimiento en países del Caribe*. <https://www.iadb.org/es/noticias/informe-del-bid-destaca-crecimiento-en-paises-del-caribe>
- Castles, S. (2010). Migración irregular: causas, tipos y dimensiones regionales. *Migración y desarrollo*, 49-80.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2025). *América Latina y el Caribe: crecimiento del PIB real en 2024 y proyecciones para 2025 y 2026 (en porcentajes)* [https://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/tabla\\_nuevas\\_proyeccionespib\\_oct-2025.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/tabla_nuevas_proyeccionespib_oct-2025.pdf)
- Corporación Latinobarómetro, (2024). *Informe Latinobarómetro 2024: La Democracia Resiliente*. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp?Idioma=0>

- De Boisdeffre, G. (2023). *Una ley común, la clave contra el tráfico de migrantes en el Caribe*. OIM. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://lac.iom.int/es/blogs/una-ley-comun-la-clave-contra-el-trafico-de-migrantes-en-el-caribe>
- García Muñiz, H., y Rodríguez Beruff, J. (1994). La política militar de Estados Unidos hacia el Caribe en la década de los 90. En *El Caribe en la post-guerra fría* (pp. 25-38) CLADDE-FLACSO.
- INM Honduras. (25 de Julio de 2023). *Migración irregular*. Instituto Nacional de Migración. <https://inm.gob.hn/migracion-irregular.html>
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. (2025). *Análisis del desempeño económico y social de la República Dominicana 2024*. <https://mepyd.gob.do/download/20747/analisis-del-desempeno-economico-y-social/422060/analisis-del-desempeno-economico-y-social-2024.pdf>
- OIM. (19 de julio de 2023). Investigación de línea base para la realización de una campaña para la prevención de viajes irregulares desde República Dominicana hacia Puerto Rico y Estados Unidos. *Programa regional sobre migración*, 3-64.
- Salcedo, A. (2018). Tendencias de las migraciones en el Caribe Insular. En OBMICA (Coord.) *Estado de las migraciones que atañen a la República Dominicana 2017* (pp. 29-337). Editora Búho.
- William, M., Meléndez, M., y Morales, R. (2025). *Crimen Organizado y Violencia en América Latina y el Caribe. Informe Económico América Latina y el Caribe*. Banco Mundial. [doi:10.1596/978-1-4648-2236-0](https://doi.org/10.1596/978-1-4648-2236-0)

## 1.1. El Gran Caribe: desafíos al desarrollo y relaciones internacionales en un mundo en transición

**Dra. Jaqueline Laguardia Martínez**

*University of the West Indies, St. Augustine*

[jacqueline.laguardia-martinez@sta.uwi.edu](mailto:jacqueline.laguardia-martinez@sta.uwi.edu)

### ***Introducción***

En el marco de las tensiones que caracterizan la segunda década del siglo XXI, el Gran Caribe enfrenta desafíos propios que se suman a problemas heredados o resultantes de un largo pasado colonial que abarcó más de cuatro siglos. La región no ha logrado superar ese legado que la definió como actor subordinado en el entramado económico internacional y permanece como exportadora de unos pocos bienes y servicios a la vez que importa una gama amplísima de productos de todo tipo, concentra sus vínculos económicos con unas pocas naciones y acumula alarmantes montos de deuda pública con acreedores extranjeros.

Los altos grados de vulnerabilidad y dependencia que se derivan de este patrón de inserción económica internacional se profundizaron tras los efectos negativos de la crisis financiera mundial de 2008-2009 y más tarde de la COVID-19. La pandemia paralizó el turismo y encareció los precios de las importaciones, y hasta hoy los ritmos de la recuperación no logran enrumbar las economías caribeñas en una senda de crecimiento estable y a las tasas necesarias para impulsar la inversión y la creación de empleos. Se profundizan las brechas entre ricos y pobres, se ensancha la franja de personas en situación de pobreza y precariedad y se disparan los flujos migratorios.

En este contexto aumenta no solo la inseguridad alimentaria y energética, sino también la criminalidad y la violencia que alcanzan su expresión más alarmante en Haití donde el Estado ha colapsado ante el avance de las pandillas que controlan la mayor parte de la capital y han sumido al país en el caos y la ingobernabilidad. La situación se agrava ante la alta exposición de la región al cambio climático en un contexto de acceso limitado a recursos financieros en condiciones favorables al ser la mayoría de las economías gran Caribeñas calificadas de ingreso mediano-alto por el Banco Mundial.

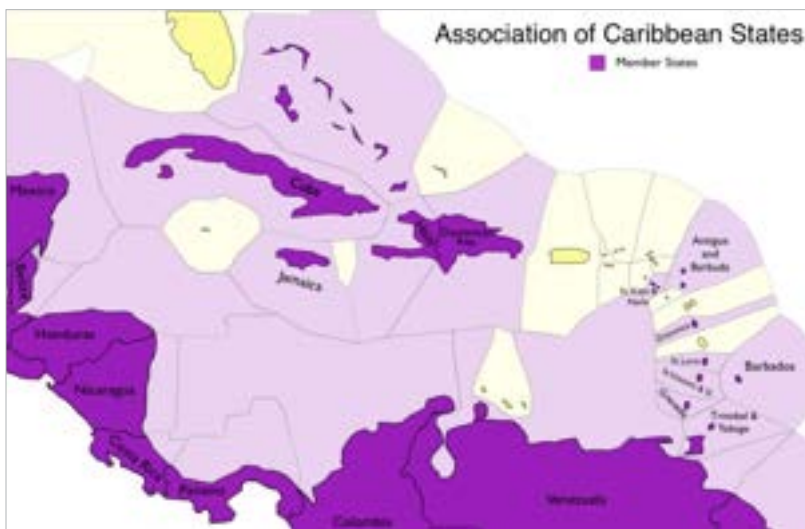
En el ámbito de la política, la relativa estabilidad de la región que no registra conflictos interestatales y que defiende la solución pacífica de controversias -tal y como fuera reconocido en la *Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz* firmada en la II Cumbre de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC) en la Habana en 2014- no significa ausencia de tirantezas motivadas por viejas rencillas acentuadas por posturas ideológicas y políticas de los gobiernos de turno. La irrupción de actores globales empuja a ajustes en los equilibrios geopolíticos y alianzas extrarregionales que demandan al Gran Caribe -en particular al Caribe insular- el despliegue de su arsenal diplomático para sostener la postura de “friend of all, satellite of none” como abogara la primer ministro de Barbados Mia Motley al referirse a la política exterior de su país en entrevista concedida a la BBC en 2021<sup>1</sup>. La mandataria abogó

1 Para ver la entrevista completa ver el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=SYD2scU3JJY>

por la validez de esta postura que caracteriza la proyección externa de los pequeños territorios del área y que antes fuera enunciada por el primer ministro Errol Barrow en su discurso en las Naciones Unidas en ocasión de la incorporación de la pequeña nación a la comunidad internacional tras la obtención de la independencia política en 1967. La observancia de este principio, que se complementa con la defensa de las normas del multilateralismo y la no interferencia en los asuntos domésticos de terceros Estados, resulta difícil de sostener en un clima político donde la polarización, intolerancia, nacionalismos y uso de la fuerza ganan espacios. Las naciones del Gran Caribe corren el riesgo de tener que decantarse por uno u otro bando de los varios que se configuran en el tablero global y no es de extrañar que sus socios occidentales exijan toma de partido en un futuro no muy lejano.

El complejo escenario antes descrito justifica la pertinencia de examinar la actualidad de las relaciones internacionales del Gran Caribe en aras de comprender el lugar que ocupa la región en el mapa geopolítico actual. Este análisis nos permite, además, arriesgar valoraciones de política para que la región retenga cierta relevancia en el sistema internacional multipolar que empieza a consolidarse. Para los propósitos de este estudio nos centramos en el espacio del Gran Caribe que se refiere al grupo de Estados independientes agrupados en la Asociación de Estados del Caribe (AEC) que, con excepción de El Salvador, comparten costas en el Mar Caribe. Asumimos aquí el enfoque defendido por Norman Girvan, intelectual caribeño que fuera Secretario General de la AEC entre 2000 y 2004 que sostenía la existencia de un área identificable como Gran Caribe definida desde la proximidad geográfica que facilita compartir un mismo espacio y recursos comunes, fortalece la identidad geopolítica y fundamenta inquietudes compartidas sobre vulnerabilidades y desafíos al desarrollo que incentivan la cooperación en aspectos como la seguridad, la gestión de los recursos naturales, el transporte, la protección del medio ambiente, el intercambio comercial y la integración económica (Girvan, 2006).

**Figura 1.** *El Gran Caribe definido por la AEC.*



*Nota.* Tomado de la página GeoCurrents.

Las características antes mencionadas refuerzan similitudes a su vez atravesadas por marcadas diferencias en extensión territorial y dotación de recursos, en capacidades productivas instaladas e infraestructura,

grado de vulnerabilidad ambiental, desarrollo social, culturas políticas y legados coloniales. Si bien en la investigación adoptamos un enfoque regional grancaribeño distinguimos entre dos subgrupos claramente estructurados de acuerdo a la geografía, historia, cultura, patrones de inserción internacional y obstáculos al desarrollo: los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) constituidos por los Estados independientes de la Comunidad del Caribe (CARICOM)<sup>2</sup> más República Dominicana y Cuba, y los países con costas en el Mar Caribe ubicados en América Central y América del Sur con la adición de El Salvador y las excepciones de Belice, Guyana y Surinam que se ubican dentro del primer conjunto.

**Tabla 1.** *Características generales de los países del Gran Caribe.*

País	Superficie (km <sup>2</sup> )	Población (en miles, 2023)	PIB Per cápita (USD a precios actuales, 2023)	Índice de Desarrollo Humano (posición, 2021)	Índice de Vulnerabilidad Multidimensional (información preliminar)
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>					
Antigua y Barbuda	440	94,32	21.787,1	54	61,7
Bahamas	13.880	399,44	35.896,5	67	59,9
Barbados	430	282,34	23.804,0	63	57,9
Belice	22.970	411,11	7.460,0	115	53
Cuba	109.880	11.019,93	9.605,3	92	46,6
Dominica	750	66,51	9.833,0	97	55,4
Granada	340	117,08	11.246,3	73	61,7
Guyana	214.970	826,35	20.765,4	105	46,4
Haití	27.750	11.637,40	1.705,8	158	65,6
Jamaica	10.990	2.839,79	6.839,7	114	49,6
República Dominicana	48.442	10,711	10.717,6	84	49,1
San Cristóbal y Nieves	260	46,76	22.573,7	51	55
San Vicente y las Granadinas	390	101,32	10.520,4	80	61,8
Santa Lucía	620	179,28	13.554,7	109	66,5
Surinam	163.820	628,89	5.494,1	121	43,2
Trinidad y Tobago	5.130	1.367,51	20.016,2	60	50,3
<b>Resto del Gran Caribe</b>					
Colombia	1.140.619	52.321,15	6.947,4	89	40,4

2 La CARICOM (Caribbean Community en inglés) se compone de 15 Miembros Plenos y seis Miembros Asociados. Con excepción de Montserrat, el grupo se integra por naciones independientes consideradas PEID. Los Miembros Asociados son Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, e Islas Vírgenes Británicas, todos Territorios Británicos de Ultramar, más Curazao que fue admitido en julio de 2024 y que es un País Autónomo dentro del Reino de los Países Bajos. Bajo revisión para el estatus de Miembro Asociado se encuentran las solicitudes formalizadas por República Dominicana, Colombia y Martinica.

Costa Rica	51.100	5.105,52	16.942,0	60	46,5
El Salvador	21.040	6.309,62	5.391,1	127	52,7
Guatemala	108.890	18.124,84	5.762,8	136	44,7
Honduras	112.490	10.644,85	3.231,7	138	48,2
México	1.964.375	129.739,76	13.790,0	83	42
Nicaragua	130.370	6.823,61	2.612,9	129	45,9
Panamá	75.320	4.458,76	18.686,4	57	40,2
Venezuela	912.050	28.300,85	15.943,6	120	48,4

*Nota.* Elaboración propia basada en datos del Banco Mundial y ONU.

Tras una sección inicial donde examinamos los rasgos fundamentales de la situación económica, política, social y ambiental del Gran Caribe, analizamos la integración regional y los retos del regionalismo grancaribeño. A esta exploración sigue la evaluación de las relaciones de la región con socios tradicionales -Estados Unidos y la Unión Europea- con quienes concentran los lazos comerciales, inversiones y cooperación, así como con actores emergentes como los BRICS+ con destaque al papel de la República Popular China (RPC o China. Dentro del espacio del Caribe continental destacamos los casos de México y Venezuela, dos países que históricamente han asumido cierta identidad caribeña en consonancia con intereses económicos, políticos y de cooperación internacional.

La naturaleza del análisis que proponemos, centrado en una perspectiva de las relaciones internacionales y que abarca un conjunto de 25 naciones, nos aconseja centrarnos en el estudio de los Estados independientes. Sin embargo, es importante reconocer que el área incluye 19 territorios no independientes que confirman la influencia de las antiguas potencias coloniales europeas y de los Estados Unidos en la región. Varios de estos territorios son objeto de atención del Comité Especial encargado de Examinar la Situación con respecto a la Aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales de la ONU, conocido como Comité Especial de Descolonización o C-24.

**Tabla 2.** *Territorios no independientes en el Gran Caribe.*

<b>Territorio</b>	<b>Estatus político</b>	<b>Administrado por</b>
Anguila	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Aruba	País Autónomo Constituyente desde 1986.	Países Bajos
Bermudas	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Bonaire	Municipio Especial desde 2010.	Países Bajos
Curazao	País Autónomo Constituyente desde 2010.	Países Bajos
Guadalupe	Departamento y Región de Ultramar desde 1999.	Francia
Guayana Francesa	Colectividad Territorial Única desde 2010.	Francia

Islas Caimán	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Islas Turcas y Caicos	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Islas Vírgenes Británicas	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	Territorio no incorporado desde 1917. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Estados Unidos
Martinica	Colectividad Territorial Única desde 2010.	Francia
Monserrat	Territorio Británico de Ultramar desde 2002. Reconocido como territorio no autónomo por la ONU.	Reino Unido
Puerto Rico	Estado Libre Asociado desde 1952.	Estados Unidos
Saba	Municipio Especial desde 2010.	Países Bajos
San Bartolomé	Colectividad de Ultramar desde 2007.	Francia
San Eustaquio	Municipio Especial desde 2010.	Países Bajos
San Martín	Colectividad de Ultramar desde 2007.	Francia
San Martín	País Autónomo Constituyente desde 2010.	Países Bajos

*Nota.* Adaptado de (Laguarda Martínez, 2017)

Este estudio se basó en la revisión documental de artículos académicos y de opinión publicados en reconocidos medios de prensa y sitios digitales. A las fuentes secundarias consultadas, sumamos documentos y declaraciones oficiales de gobiernos y organismos regionales con énfasis en la AEC, CARICOM, BRICS+, Unión Europea (UE). La investigación es cualitativa y tiene carácter descriptivo-explicativo. Nos fue de mucha utilidad la revisión de una serie de artículos producidos por esta autora entre 2017 y 2024 donde se examinan con mayor detalle varios de los asuntos aquí tratados.

### ***Panorama general***

La región de Gran Caribe enfrenta desafíos comunes que comprometen su capacidad de crecimiento económico con equidad y justicia social en aras asegurar un desarrollo sostenible que preserve el ambiente y los recursos naturales para las generaciones futuras. Con grados diferentes, pero de manera general, el área exhibe ritmos discretos de crecimiento económico -con la excepción de Guyana gracias al descubrimiento y explotación de colosales yacimientos de petróleo-, alto endeudamiento externo con mayor impacto en el espacio CARICOM excepto Guyana y Haití -este último país ha sido beneficiado por sucesivas condonaciones de deuda-, desempleo, desigualdad, y saldo migratorio negativo excepto en Bahamas, Belice, Trinidad y Tobago, Colombia, Costa Rica y Panamá. Es importante destacar que las cifras de migración neta no contabilizan los migrantes que usan rutas informales y quienes no son registrados en puertos de entrada/salida.

**Tabla 3.** *Panorama socioeconómico de los países del Gran Caribe.*

País	PIB (USD millones a precios actuales, 2023)	Saldos de deuda externa (porcentaje del PNB, 2023)	Tasa de Desempleo (mayores de 25 años, 2025)	Índice de Gini (último año disponible)	Migración neta (2023)
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>					
Antigua y Barbuda	2.033,09	---	---	---	0
Bahamas	14.338,50	---	7,2	---	1.001
Barbados	6.720,73	---	5,4	---	-80
Belize	3.066,85	48	4,6	53,2	595
Cuba	107.351,80	---	1,1	---	-22.797
Dominica	653,99	91.2	---	---	-199
Granada	1.316,73	58.8	---	43,8	-190
Guyana	17.159,51	19	7,7	45	-6.161
Haití	19.850,83	13	10,9	41,1	-31.786
Jamaica	19.423,36	81	3,8	40,2	-10.003
República Dominicana	121.444,28	4	4	37	-34.915
San Cristóbal y Nieves	1.055,50	---	---	---	0
San Vicente y las Granadinas	1.065,96	59.4	13,8	---	-784
Santa Lucía	2.430,15	47	7,5	43,7	0
Surinam	3.455,15	116	4,2	39,2	-988
Trinidad y Tobago	27.372,29	---	3,9	40,2	2.126
<b>Resto del Gran Caribe</b>					
Colombia	363.493,84	55	7,8	54,8	154.521
Costa Rica	86.497,94	49	5,5	46,7	995
El Salvador	34.015,62	71	2	38,8	-23.253
Guatemala	104.450,21	25	1,5	48,3	-8.940
Honduras	34.400,51	40	4,4	48,2	-5.044
México	1.789.114,43	34	2,3	43,5	-101.044
Nicaragua	17.829,22	90	3,4	46,2	-7.996
Panamá	83.318,18	---	4,9	48,9	7.262
Venezuela	482.359,32	---	4,5	44,7	-112.899

*Nota.* Elaboración propia basada en datos del Banco Mundial, CIA World Factbook, OIT.

Dentro de la zona grancaribeña es el grupo de los PEID el que exhibe mayor vulnerabilidad económica asociada a su naturaleza insular, tamaño relativamente pequeño y localización en el cinturón de

huracanes, base económica limitada, alto coeficiente de apertura económica, concentración de las actividades económicas en sectores con uso intensivo de recursos primarios -renovables y no renovables- y recursos en la franja costera -turismo, pesca, extracción de combustibles fósiles- y acceso limitado a financiamiento internacional y fondos de la cooperación, situación empeorada por el incremento en la ocurrencia de eventos climatológicos extremos y los efectos negativos del cambio climático. No es de extrañar que este conjunto de países asuma posiciones comunes en favor del enfrentamiento al cambio climático y la práctica del principio de responsabilidades comunes, pero diferenciadas de la comunidad de naciones ante este fenómeno, así como a favor de la adopción de iniciativas de alivio de deuda y de métricas alternativas al PIB per cápita para determinar el acceso a financiamiento concesional y fondos para la cooperación. En sus relaciones internacionales priorizan las alianzas para avanzar hacia seguridad energética, seguridad alimentaria, enfrentamiento al cambio climático y capacidad de resistir shocks económicos externos.

Dentro de este subgrupo aparentemente más homogéneo los países de mayor extensión territorial que han alcanzado cierta diversificación económica -gracias a contar con recursos naturales de alto valor como los minerales y combustibles- se encuentran en una situación económica más favorable mientras las naciones más pequeñas localizadas en las Antillas menores que son más dependientes del turismo y susceptibles al azote de eventos climatológicos externos, exhiben peores índices económicos. Precisamente a la mayor vulnerabilidad de estas últimas puede deberse su mayor éxito en la conducción de su proyecto de integración regional -la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS)- en la actualidad más consolidado y exitoso que la CARICOM y la AEC.

### ***Regionalismo grancaribeño***

Los proyectos políticos que conforman el mapa del regionalismo caribeño y que agrupan a los territorios del área con el objetivo de expandir y profundizar la cooperación son diversos en sus propósitos, alcance y madurez. En su mayoría exhiben méritos en la coordinación de acciones encaminadas a la cooperación en educación, salud, cultura, gestión ambiental, seguridad, mientras que los logros en integración económica y el establecimiento de un espacio económico regional común han sido escasos y motivo de críticas acerbadas.

Un elemento que caracteriza el regionalismo caribeño es ser el fruto de la determinación de los gobiernos con escasa participación del sector privado y el resto de la sociedad civil. Otro rasgo radica en la naturaleza intergubernamental de estos mecanismos, por lo que las decisiones se toman por consenso y no necesariamente responden a políticas de Estado para la integración regional en el largo plazo. Con excepción de la OECS, los esquemas carecen de estructuras supranacionales responsables de la coordinación, adopción y monitoreo de políticas.

La región cuenta con una organización que agrupa a los países con costas en el Mar Caribe más El Salvador. Se trata de la AEC fundada el 24 de julio de 1994 en Cartagena de Indias. La idea fue fruto del proceso de evaluación interna de la CARICOM conducido por la Comisión de las Indias Occidentales (West Indian Commission) establecida en 1989 en aras de identificar insuficiencias y proponer acciones para superar los obstáculos al crecimiento, expansión y fortalecimiento de la institución. Las conclusiones

del estudio fueron publicadas en el reporte *Time for Action* donde, entre otras medidas encaminadas a corregir el rumbo del regionalismo caribeño y ajustarlo a las condiciones del fin de la Guerra Fría y el auge de la globalización capitalista neoliberal, se proponía la creación de la Asociación de Estados del Caribe para fomentar las relaciones comerciales de los Miembros de la CARICOM con sus vecinos hispanohablantes y ampliar el alcance de la cooperación funcional en esferas de interés común con los vecinos del Caribe latinoamericano: “We recommend that CARICOM take the initiative in advancing the specific idea of an Association of Caribbean States and in developing it in regard to both economic relations and functional cooperation” (West Indian Commission 1993, p. 450).

Los miembros de la AEC se subdividen en cuatro grupos: CARICOM, Centroamérica, el Grupo de Tres integrado por México, Colombia y Venezuela y los No Agrupados constituido por Cuba, Panamá y República Dominicana. Sus áreas de trabajo son la preservación y conservación del Mar Caribe; turismo sostenible; relaciones comerciales y económicas exteriores; desastres naturales y transporte.

Si bien es la AEC la organización regional que reúne al conjunto de los países del Gran Caribe, es la CARICOM la institución más reconocida a nivel internacional como vocera de los intereses del Caribe y la más afianzada en su capacidad de convocar al diálogo político y al consenso regional entre las pequeñas islas. Surgió en 1973 al calor de la ola descolonizadora tras la Segunda Guerra Mundial con el propósito de promover la integración económica como vía para la transformación de las economías caribeñas recién independizadas. Inspirada en el modelo europeo, el desarrollismo latinoamericano y las tesis de CEPAL, abogó en sus inicios por la promoción de la industrialización mediante sustitución de importaciones y la creación de un mercado regional como vías para transformar las estructuras económicas y superar el patrón de inserción internacional basado en la exportación de recursos primarios. En la actualidad está conformada por 15 Miembros Plenos y seis Miembros Asociados. Los 15 Miembros, con excepción de Montserrat, son naciones independientes consideradas PEID. Los dos miembros que no forman parte de la Mancomunidad de Naciones son Surinam y Haití, cuyas adhesiones datan de 1995 y 2022 respectivamente. No hay presencia hispanohablante en su membresía.

Al interior de la CARICOM se identifican dos subgrupos que dan cuenta de las asimetrías intrarregionales: Países Menos Desarrollados (LDC)<sup>3</sup> y Países Más Desarrollados (MDC)<sup>4</sup>. Las naciones en el primer grupo –con excepción de Belice y Haití– se agrupan en la OECO, fundada en 1981 y que funciona como espacio financiero y económico con libre circulación de bienes, personas y capital. En 2011 estableció la Unión Monetaria del Caribe Oriental y cuenta con una moneda común (dólar del Caribe Oriental) y la existencia del Banco Central del Caribe Oriental desde 1983.

Los PEID caribeños son además miembros de CARIFORUM, foro creado en 1992 como parte del Grupo de Estados de Asia, Caribe y Pacífico (Grupo ACP) que surgió en 1975 en el marco de la Convención de Lomé. La CARIFORUM representó al Caribe en la negociación del Acuerdo de

---

3 Less Developed Countries (LDC): Antigua y Barbuda, Belice, Dominica, Granada, Haití, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas.

4 More Developed Countries (MDC): Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Surinam, Trinidad y Tobago.

Asociación Económica con la Unión Europea adoptado en 2008 con excepción de Cuba cuyos vínculos con la Unión Europea se definen en el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación en aplicación desde 2017.

**Tabla 4.** *Iniciativas del regionalismo grancaribeño.*

<b>Países independientes</b>	<b>CARICOM</b>	<b>OECO</b>	<b>AEC</b>	<b>ALBA-TCP</b>
Antigua y Barbuda	Miembro	Miembro	Miembro	Miembro
Bahamas	Miembro	---	Miembro	---
Barbados	Miembro	---	Miembro	---
Belice	Miembro	---	Miembro	---
Colombia	---	---	Miembro	---
Costa Rica	---	---	Miembro	---
Cuba	---	---	Miembro	Miembro
Dominica	Miembro	Miembro	Miembro	Miembro
El Salvador	---	---	Miembro	---
Granada	Miembro	Miembro	Miembro	---
Guatemala	---	---	Miembro	---
Guyana	Miembro	---	Miembro	---
Haití	Miembro	---	Miembro	---
Honduras	---	---	Miembro	---
Jamaica	Miembro	---	Miembro	---
México	---	---	Miembro	---
Nicaragua	---	---	Miembro	Miembro
Panamá	---	---	Miembro	---
República Dominicana	Miembro	---	Miembro	---
San Cristóbal y Nieves	Miembro	Miembro	Miembro	---
Santa Lucía	Miembro	Miembro	Miembro	Miembro
San Vicente y las Granadinas	Miembro	Miembro	Miembro	Miembro
Surinam	Miembro	---	Miembro	---
Trinidad y Tobago	Miembro	---	Miembro	---
Venezuela	---	---	Miembro	Miembro
<b>Territorios no independientes</b>				
Anguila	Miembro Asociado	Miembro Asociado	---	---
Aruba	---	---	Miembro Asociado	---
Bermuda	Miembro Asociado	---	---	---
Bonaire	---	---	Miembro Asociado	---

Curazao	Miembro Asociado	---	Miembro Asociado	---
Guadalupe		Miembro Asociado	Miembro Asociado	---
Guayana Francesa	---	---	Miembro Asociado	---
Islas Caimán	Miembro Asociado	---	---	---
Islas Vírgenes Británicas	Miembro Asociado	Miembro Asociado	Miembro Asociado	---
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	---	---	---	---
Islas Turcas y Caicos	Miembro Asociado	---	---	---
Martinica	---	Miembro Asociado	Miembro Asociado	---
Montserrat	Miembro	Miembro	---	---
Puerto Rico	---	---	---	---
Saba	---	---	Miembro Asociado	---
San Bartolomé	---	---	Miembro Asociado	---
San Eustaquio	---	---	Miembro Asociado	---
San Martín	---	---	Miembro Asociado	---
Sint Maarten	---	---	Miembro Asociado	---

*Nota.* Elaboración propia basada en información oficial de los esquemas de integración.

Los países del Gran Caribe participan en proyectos latinoamericanos de integración. Subrayamos el caso de la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) por su rol en proveer acceso en condiciones favorables a recursos para el desarrollo, en particular gracias al esquema de Petrocaribe. El ALBA surge en 2004 como iniciativa liderada por Cuba y Venezuela como mecanismo para impulsar el desarrollo social desde el respeto a la soberanía y la autodeterminación, la solidaridad, la complementariedad, la justicia y la cooperación. En la actualidad cuenta con una membresía de diez naciones de las cuales seis son Países Menos Desarrollados de la CARICOM.

Excepto Trinidad y Tobago, y Barbados, capaces de cubrir su demanda energética sin el auxilio del crudo venezolano, el resto de los PEID caribeños encontró en Petrocaribe una respuesta oportuna para adquirir petróleo con facilidades de pago en un momento de alza de los precios. Otros países del área grancaribeña que también se integraron a Petrocaribe fueron Nicaragua, El Salvador y Honduras<sup>5</sup>. El agravamiento de la situación económica en Venezuela, en un escenario de descenso en su producción petrolera, crisis económica y sanciones impuestas por los Estados Unidos, ha impedido el cumplimiento de los compromisos pactados en Petrocaribe desde 2019.

Los países del Gran Caribe participan de manera mayoritaria en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y en la Organización de Estados Americanos (OEA). La

5 Los países signatarios del Acuerdo de Cooperación Energética de Petrocaribe son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Venezuela (Banco del ALBA, 2020).

CELAC, establecida de manera definitiva en la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños en Caracas en diciembre de 2011 es un mecanismo regional con el objetivo de promover la integración basada en la cooperación y el consenso político. Por su parte, la OEA es el espacio de integración impulsado desde los Estados Unidos para promover sus aspiraciones en el hemisferio, claramente formuladas desde la Primera Conferencia Panamericana celebrada en Washington entre 1889 y 1890. La OEA incluye a los miembros de la CELAC más los Estados Unidos y Canadá, pero sin la participación efectiva de Cuba ni de Venezuela. Nicaragua se retiró de la organización en 2023, dos años después de formalmente solicitar su salida.

La mayoría de los Estados caribeños, además de abogar por la coexistencia pacífica, el respeto a los principios del orden multilateral, la defensa de la soberanía y la no injerencia en asuntos internos de otros Estados, se identifican con modelos de democracia liberal y capitalismo de libre mercado. Desde los esquemas regionales no se cuestionan los valores occidentales ni se alienta un enfrentamiento con los Estados Unidos, primer socio económico y aliado clave en temas de seguridad para la mayoría de estas naciones. Lo anterior no significa que estos países no critiquen las políticas que a su juicio son violatorias del orden multilateral. Las naciones del área han brindado su apoyo sostenido a Cuba en las votaciones realizadas en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas de condena al bloqueo o ante la exclusión de la isla caribeña en las Cumbres de las Américas.

En ocasión de su quinta edición celebrada en 2009 en Puerto España, representantes del Caribe de la CARICOM se unieron en su reclamo al presidente Obama para modificar la política de exclusión a Cuba. Meses después, en junio de 2009, la OEA adoptó la resolución AG/RES.2438 (XXXIX-O/09) que establecía la posibilidad de que el gobierno de la Mayor de las Antillas iniciase el proceso para reintegrarse a la OEA. Varios países grancaribeños denunciaron la actitud estadounidense de no invitar a Cuba, Venezuela y Nicaragua a la novena Cumbre de las Américas celebrada en Los Ángeles en 2022. Estos fueron los casos de México, Bolivia, Honduras y San Vicente y las Granadinas, cuyos líderes políticos no asistieron a la cita y enviaron a sus respectivos cancilleres en señal de protesta. Los mandatarios de El Salvador y Guatemala, por su parte, no asistieron en rechazo a críticas recibidas desde los Estados Unidos que calificaron como declaraciones injerencistas en sus asuntos internos.

Si bien el regionalismo grancaribeño ha logrado articular varios consensos a favor de la defensa del multilateralismo y el enfrentamiento al cambio climático -donde son los PEID y los miembros de la CARICOM los que exhiben mayor cohesión en sus posiciones en el ámbito internacional-, sus carencias más significativas se concentran en su incapacidad de promover la cooperación económica desde el comercio y la inversión intrarregionales. La AEC no consigue materializar proyectos que faciliten las comunicaciones -por vía aérea o marítima- o el turismo multidesestino, sectores claves de los que depende el crecimiento y desarrollo de las economías. La CARICOM ha sido blanco de fuertes críticas ante su incapacidad de echar a andar el Mercado y Economía Únicos (CSME) cuya implementación se encuentra paralizada desde 2015, hasta el punto de que Jamaica anunció que podría retirarse del CSME de continuar esta situación. Vale recordar que fue Jamaica quien desencadenó la disolución de la Federación de las Indias Occidentales a través de un referendo donde primó el criterio negativo sobre su

organización, funcionamiento y distribución de los recursos. Tal acción provocó la famosa frase de Eric Williams, líder político trinitense y firme defensor del federalismo: *“One from ten leaves nought”*.

Las modificaciones que se producen en la región son múltiples y ante la imposibilidad de cubrirlas nos hemos detenido en aquellas que generan más tracción en los foros regionales y que centran el interés en los vínculos con actores extrarregionales y en negociaciones multilaterales debido a la gravedad y alcance de sus impactos para el Gran Caribe. En esta ocasión nos referimos al cambio climático, la reforma de la arquitectura financiera internacional, la inseguridad alimentaria y la transición energética.

### ***Cambio climático***

Desde 1850, como resultado de la actividad humana, se han emitido más de 2.300 gigatoneladas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>). La evidencia científica sugiere que la acumulación excesiva de gases de efecto invernadero (GEI) por la actividad antropogénica es causante del calentamiento global y que, al ritmo actual de emisiones, quedan poco más de 28 años para limitar el aumento de la temperatura a 2°C respecto a la época preindustrial, y solo nueve años antes de traspasar el umbral de 1,5°C. Tal aumento de la temperatura global tiene graves consecuencias para el régimen climático y los ecosistemas alrededor del planeta. Los países más desarrollados tienen una mayor responsabilidad en estas emisiones históricas al ocasionar el 45% de GEI. En contraste, América Latina y el Caribe solo emiten el 11% (CAF, 2024). Los PEID caribeños no llegan siquiera al 1%.

El cambio climático genera múltiples efectos nocivos en el Gran Caribe. Gracias a la labor del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés), se ha determinado que estos se derivan del aumento de las temperaturas y alteraciones en el régimen de precipitaciones. Los eventos climáticos extremos se han tornado más frecuentes e intensos y se registra un aumento en la elevación del nivel del mar, la acidificación de los océanos y la pérdida de biodiversidad con consecuencias en el incremento de enfermedades transmisibles y no transmisibles, pérdidas en la agricultura, pesca, turismo, lo que genera más gastos e inversión públicas, sobre todo en la recuperación de infraestructura (PNUD, 2022).

**Tabla 5.** *Emisiones de GEI de los países del Gran Caribe (2023).*

<b>País</b>	<b>Mton CO<sub>2</sub>eq</b>	<b>Porcentaje del total mundial</b>
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>		
Antigua y Barbuda	0,39	0
Bahamas	2,05	0
Barbados	0,99	0
Belice	0,92	0
Cuba	39,4	0,07
Dominica	0,15	0
Granada	0,2	0

Guyana	8,19	0,02
Haití	13,66	0,03
Jamaica	8,16	0,02
República Dominicana	48,4	0,09
San Cristóbal y Nieves	0,17	0
San Vicente y las Granadinas	0,15	0
Santa Lucía	0,45	0
Surinam	3,74	0,01
Trinidad y Tobago	34,19	0,06
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>		
Colombia	223,97	0,42
Costa Rica	16,47	0,03
El Salvador	13,05	0,02
Guatemala	43,98	0,08
Honduras	22,92	0,04
México	712,10	1,34
Nicaragua	20,63	0,04
Panamá	21,28	0,04
Venezuela	152,39	0,29

*Nota.* Elaboración propia basada en datos de la Comisión Europea.

Tales afectaciones son más acentuadas en el caso de las islas caribeñas más vulnerables al cambio climático debido a su menor extensión territorial, condición insular, concentración de población e infraestructuras en zonas costeras sobre las que descansa su atractivo turístico. Las conclusiones en los reportes producidos durante el Sexto Ciclo de Evaluación, en especial el informe del Grupo de Trabajo II, identificó impactos negativos en la zona del Caribe (IPCC, 2022).

#### Impactos negativos estimados para el Caribe asociados al cambio climático.

1. El dengue se ha expandido desde 1990, sobre todo en América Latina y el Caribe, el sur de Asia y el África subsahariana. Mientras que la urbanización, los cambios en el control de vectores y la movilidad humana juegan un papel, se estima que hay temperaturas más favorables para su transmisión a medida que el clima se ha calentado. Los modelos predicen que el riesgo de transmisión aumentará en entornos tropicales, subtropicales y templados estacionales.
2. Las macroalgas flotantes *Sargassum* spp. son cada vez más abundantes en el Océano Atlántico central y el Mar Caribe como consecuencia de las altas temperaturas en la superficie del mar. Su aumento perjudica el turismo de playa y a su limpieza se destinan millones de dólares anuales.
3. El calentamiento global entre 1,5°C y 2°C puede exceder los límites para la termorregulación del ganado y provocar estrés térmico persistente a los animales en el Caribe.

4. Las estimaciones indican que habrá una reducción general de la superficie de tierra cultivable en el Caribe a medida que el clima se caliente y aumente la variabilidad de las precipitaciones.
5. Un calentamiento adicional entre 0,2°C y 1,0°C podría producir un Caribe más seco (con entre 5 % y 15 % menos cantidades de lluvia) y con una mayor ocurrencia de sequías, lo que afectaría la producción y los rendimientos agrícolas.
6. El 30 % de los hoteles a lo largo del Golfo de México y el Mar Caribe están expuestos a inundaciones y el 66 % se encuentran en playas erosionadas.
7. Un análisis de 29 islas caribeñas arrojó que 22 fueron afectadas por, al menos, un huracán de categoría 4 ó 5 en 2017. Los impactos económicos de los huracanes Irma y María se estimaron entre USD 27 mil y 48 mil millones con implicaciones a largo plazo para los presupuestos estatales.
8. Los efectos acumulativos de los eventos de lenta evolución amenazan la seguridad alimentaria especialmente en América Latina y el Caribe.
9. El cambio climático afecta al patrimonio cultural inmaterial en los PEID del Caribe y el Pacífico donde los modos de vida y prácticas comunitarias se encuentran amenazados por eventos meteorológicos extremos.

*Nota.* Adaptado de Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability.

La magnitud y gravedad de los impactos del cambio climático en el Gran Caribe contrasta con la contribución de la región en el aumento de las temperaturas globales como consecuencia de la emisión de GEI (Tabla 5). Tal contradicción explica las posiciones de los países del Gran Caribe, sobre todo de los PEID, en las negociaciones multilaterales en el enfrentamiento al cambio climático donde abogan por el reconocimiento de las responsabilidades comunes pero diferenciadas establecidas en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. Los PEID defienden con vehemencia la adopción de compromisos para limitar el aumento medio de la temperatura de la superficie en el planeta por debajo de 1,5° C respecto a los niveles preindustriales, acción que consideran expresión de justicia climática. Estas naciones se han convertido en líderes morales en las reuniones sobre ambiente y cambio climático.

La defensa del principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas para combatir el cambio climático se combina con las demandas de implementar, de manera efectiva y eficiente, el Mecanismo Internacional de Varsovia de Pérdidas y Daños establecido en 2013 de conjunto con otras iniciativas que faciliten el acceso a financiamiento internacional para mitigación y adaptación. Esta acción se inscribe dentro de los cambios demandados al sistema financiero internacional para que sea más receptivo de las necesidades de los países en desarrollo. Precisamente al rol del Caribe en la reforma de la arquitectura financiera nos referimos a continuación.

### ***El Gran Caribe ante la reforma de la arquitectura financiera internacional***

La expansión de la globalización del modelo capitalista neoliberal basado en la liberalización de los intercambios comerciales y flujos financieros con escasa regulación aceleró la ocurrencia de crisis económicas de rápido contagio. Los efectos devastadores de estas crisis, que han puesto en jaque incluso a las naciones que concentran los centros y operaciones financieras a escala internacional, han acrecentado los clamores en favor de una reforma de la arquitectura financiera, demanda que ha sido respaldada

hasta por el Fondo Monetario Internacional (FMI). La posición del FMI parte del reconocimiento de las vulnerabilidades y deficiencias de los sistemas financieros nacionales y la necesidad de mejorar la gestión de las crisis desde la adopción de políticas macroeconómicas acertadas y tenencia de suficientes reservas externas, implementación de medidas de supervisión a bancos y otras instituciones financieras, elección de regímenes cambiarios apropiados, cumplimiento de normas y códigos de buenas prácticas, entre otras acciones (FMI, 2001).

La región del Gran Caribe no ha estado ajena a los impactos de estas crisis que han tenido consecuencias nefastas para economías abiertas y dependientes de flujos externos de capital y de divisas, y con limitado espacio fiscal. Las opciones para enfrentarlas devienen más limitadas para las economías clasificadas como de ingreso medio y alto que excluye la posibilidad de recibir Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y otros fondos en condiciones favorables. Otra desventaja radica en la aplicación de criterios de evaluación de retorno de la inversión sobre reducciones equivalentes de CO<sub>2</sub> para validar proyectos de mitigación del cambio climático, criterio que descalifica a los países con bajas emisiones de CO<sub>2</sub> para acceder a financiamiento verde.

La situación se agrava para aquellos países que han experimentado una disminución de sus vínculos con bancos corresponsales lo cual limita y encarece sus operaciones financieras. Según datos de 2024, alrededor del 40% de los bancos corresponsales se han retirado del Caribe en los últimos 15 años, lo que ha reducido el acceso al financiamiento y al crédito y ha restringido los pagos internacionales incluidas las remesas. Dentro de los países afectados sobresalen Belice, Jamaica, Bahamas, San Vicente y las Granadinas, y Dominica (EIU, 2024). La entrada de recursos vía remesas, que es clave para varios países de la región, podría verse impactada negativamente si disminuye la llegada de migrantes a los Estados Unidos y se materializan los planes de deportaciones masivas de la administración Trump.

**Tabla 6.** *Indicadores de las economías y jurisdicciones en el Gran Caribe.*

<b>País</b>	<b>Clasificación de las economías (Banco Mundial)</b>	<b>Jurisdicciones no cooperativas a efectos fiscales (Unión Europea hasta octubre de 2024)</b>	<b>Sanciones impuestas por Estados Unidos</b>	<b>Remesas y compensación de empleados, pagadas (USD miles a precios actuales, 2023)</b>	<b>Personas no detenidas con órdenes finales de deportación (hasta noviembre de 2024)</b>
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>					
Antigua y Barbuda	Ingreso alto	coopera con la UE y tiene compromisos pendientes		57.136,72	110
Bahamas	Ingreso alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		295.653,59	426
Barbados	Ingreso alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		48.758,04	151

■ Panorama actual de El Caribe 2024-2026

Belice	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y tiene compromisos pendientes		40.719,74	899
Cuba	Ingreso mediano-alto		Sanciones generales desde 1962	---	42.084
Dominica	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		12.708,23	104
Granada	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		55.436,20	149
Guyana	Ingreso alto			153.417,74	1.236
Haití	Ingreso mediano-bajo			677.234,28	32.363
Jamaica	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		344.458,79	5.120
República Dominicana	Ingreso mediano-alto			1.060.900,00	12,699
San Cristóbal y Nieves	Ingreso alto			25.805,98	68
San Vicente y las Granadinas	Ingreso mediano-alto			15.120,53	127
Santa Lucía	Ingreso mediano-alto			12.820,63	202
Surinam	Ingreso mediano-alto			97.202,35	137
Trinidad y Tobago	Ingreso alto	no coopera o no ha cumplido plenamente sus compromisos		148.611,34	1.197
<b>Resto del Gran Caribe</b>					
Colombia	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y no tiene compromisos pendientes		433.332,72	27.388
Costa Rica	Ingreso mediano-alto	coopera con la UE y tiene compromisos pendientes		538.132,89	2.116
El Salvador	Ingreso mediano-alto			260.561,43	203.822
Guatemala	Ingreso mediano-alto			28.297,06	253.413
Honduras	Ingreso mediano-bajo			339.201,01	261.651

México	Ingreso mediano-alto			1.075.657,23	252.044
Nicaragua	Ingreso mediano-bajo		Sanciones selectivas desde 2018	133.100,00	45.995
Panamá	Ingreso alto	no coopera o no ha cumplido plenamente sus compromisos		535.625,80	662
Venezuela	---		Sanciones selectivas desde 2014	54.000,00	22.749

*Nota.* Elaboración propia basada en datos del Banco Mundial, Consejo Europeo, U.S. Immigration And Customs Enforcement y CNN.

Participar de manera plena y eficiente en los mercados financieros internacionales resulta aún más complicado para los territorios incluidos en la lista que elabora la UE de jurisdicciones no cooperativas a efectos fiscales -Trinidad y Tobago, y Panamá permanecen etiquetados como países que no cooperan o no han cumplido plenamente sus compromisos.

Otras naciones muy afectadas son aquellas penalizadas por sanciones unilaterales aplicadas por los Estados Unidos lo que dificulta el acceso a créditos y reduce las posibilidades de comerciar, participar en los mercados de capitales y atraer inversión extranjera. El caso más extremo es Cuba sobre la que pesa un amplio régimen de sanciones unilaterales desde 1962 con afectaciones en el comercio, la inversión, el turismo, la actividad financiera y bancaria, entre otros sectores.

Este panorama explica que los países caribeños apoyen los llamados a la reforma de la arquitectura financiera internacional. Además de las medidas anunciadas por el FMI, organismo del que todos son miembros con la excepción de Cuba que se retiró en 1964, estas naciones apoyan los reclamos hacia la adopción de enfoques más ambiciosos que tengan en cuenta sus necesidades y les faciliten el acceso a financiación concesional y a mecanismos para el manejo de la deuda, así como la implementación de acciones para la movilización ágil de liquidez que les permita enfrentar situaciones de emergencia. Algunas de estas acciones se refieren a la modificación de los criterios de elegibilidad para acceder a fondos más allá de las métricas tradicionales que toman como referencia el PIB per cápita o los niveles absolutos de emisiones de CO<sub>2</sub>, la creación de una agencia multilateral de calificación crediticia para la determinación del riesgo país, la innovación en productos financieros que se ajusten a las realidades regionales, y alternativas para la renegociación de la deuda.

Tales posiciones han sido apoyadas por los países caribeños en diversas instancias multilaterales. Un ejemplo reciente es la Cuarta Conferencia Internacional de los PEID celebrada en Antigua y Barbuda en mayo de 2024 donde se reconoció la capacidad limitada de las pequeñas islas para movilizar recursos y el acceso restringido a los mecanismos de financiación internacional, por lo que se sugirieron varias medidas como la ampliación de los préstamos multilaterales a los gobiernos, el establecimiento de un Servicio de Apoyo a la Sostenibilidad de la Deuda de los PEID y el aumento de la participación de estos países en los órganos del sistema financiero internacional (ONU, 2024).

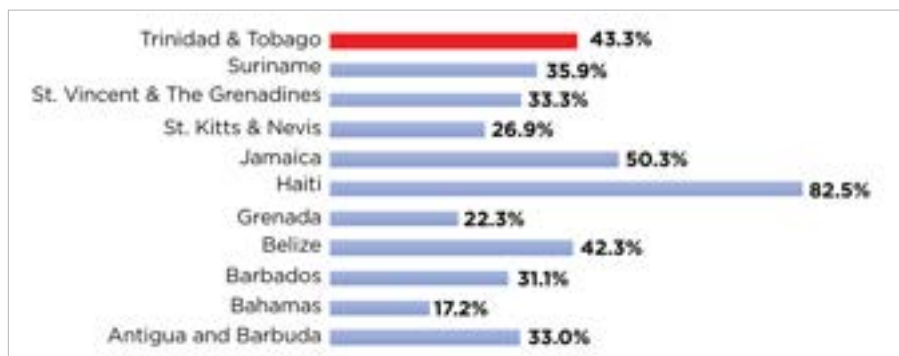
De manera especial destacamos la Iniciativa de Bridgetown para la reforma de la arquitectura financiera impulsada por el primer ministro de Barbados Mia Mottley que, además de hacerse eco de los postulados antes descritos para la reforma de la gobernanza de las instituciones financieras internacionales de manera que sean más representativas, equitativas e inclusiva. Aboga por la incorporación de productos y servicios financieros acordes a las demandas de los países pequeños y en desarrollo y de las comunidades vulnerables y más pobres, la facilitación del acceso inmediato a liquidez mediante la canalización de Derechos Especiales de Giro no utilizados, la gestión sostenible de la deuda con la adopción de tipos de interés bajos a largo plazo, el incremento de préstamos para inversiones relacionadas con los ODS a los gobiernos, la canalización de recursos del sector privado para financiar la reconstrucción tras el paso de eventos meteorológicos extremos, entre otras propuestas. La Iniciativa articula posiciones en nombre de los países vulnerables al clima con opciones limitadas para acceder a financiamiento internacional (The Bridgetown Initiative, n.d.).

### ***Inseguridad alimentaria***

Uno de los problemas más acuciantes en el Caribe, agudizado sobre todo tras el paso de la COVID-19, es la inseguridad alimentaria, situación que afecta a las personas sin acceso a una alimentación suficiente y de calidad que les permita satisfacer sus necesidades energéticas en concordancia con sus normas culturales (Carcavilla, 2022).

En la región se han incrementado las dificultades para acceder a alimentos nutritivos en la cantidad y con la calidad necesarias, con mayores obstáculos para las pequeñas islas con reducida tierra cultivable, escasa disponibilidad de agua y un modelo agrícola heredado de la colonización que privilegió el monocultivo. Un estudio del Programa Mundial de Alimentos y la CARICOM reveló que en 2022 un total de 4,1 millones de personas, equivalentes al 57% de la población del Caribe de habla inglesa, padecían de inseguridad alimentaria (CARICOM, 2022). En el Caribe anglófono y neerlandés, alrededor del 43% de la población declaró en 2023 una reducción del consumo de alimentos como la ausencia de comidas o la reducción de la ingesta. En Haití, el 58% de la población está clasificada en una fase de crisis o emergencia de inseguridad alimentaria (Arias et al., 2024). Con la excepción de la República Dominicana, el resto de los territorios insulares importa más del 60% de sus alimentos.

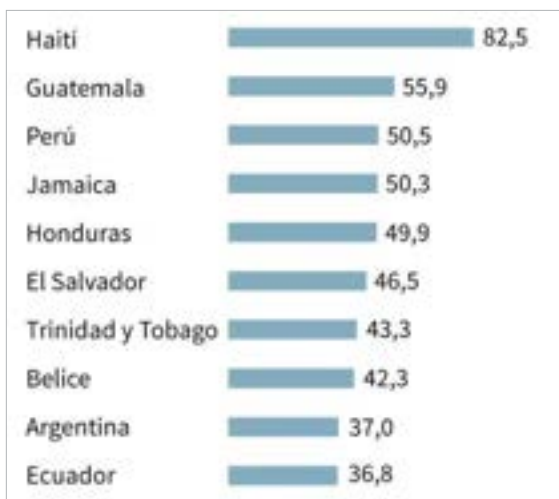
**Figura 2.** *Prevalencia de Inseguridad Alimentaria Moderada o Grave en países de la CARICOM (promedio entre 2019-2021).*



Nota. NGC, 2022.

Por su parte, el secretario general del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) Vinicio Cerezo reconocía en 2020 que, en Centroamérica, 4,4 millones de personas lo que representa el 7% de la población del área, enfrentan crisis alimentaria. Esta situación, causada tanto por la desnutrición como por la obesidad, podría empeorar debido a eventos climáticos y la plagas como la langosta que afecta a unas 400 especies de plantas alimenticias (SG-SICA, 2020). Estimaciones dan cuenta que entre 2 y 2,5 millones de personas en Guatemala y 1,9 millones en Honduras padecieron inseguridad alimentaria severa entre junio y septiembre de 2024. Mientras, en Colombia, el 28,4% de la población sufrió inseguridad alimentaria moderada o grave en 2023 con mayores afectaciones en las zonas impactadas por el conflicto armado, eventos climáticos extremos y la desigualdad (Acción contra el hambre, 2024).

**Figura 3.** Países de América Latina y el Caribe con más personas que padecen hambre (Porcentaje, Años 2019-2021).



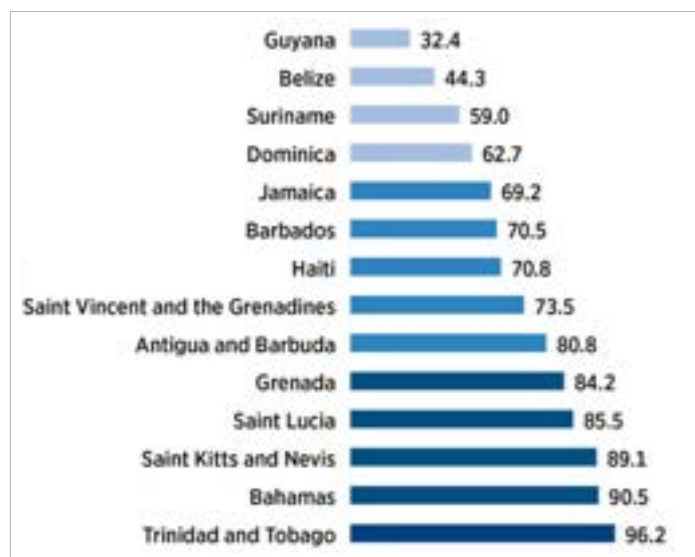
Nota. Red 92, 2022.

Los sistemas alimentarios del Caribe son negativamente impactados por el cambio climático a través de sequías intensas, olas de calor, lluvias torrenciales e inundaciones, tormentas intensificadas, patrones climáticos impredecibles y plagas. El aumento del nivel del mar y la intrusión de agua salada, la acidificación de los océanos y la desertificación amenazan a las poblaciones pesqueras y degradan las tierras agrícolas. Según la más reciente actualización del Índice de Países de la Iniciativa de Adaptación Global de la Universidad de Notre Dame solo dos miembros de la CARICOM, Trinidad y Tobago y Surinam, se ubicaron en el 50% superior de la lista entre 189 naciones en la evaluación de la vulnerabilidad climática de sus sistemas alimentarios. San Cristóbal y Nieves y Antigua y Barbuda fueron los únicos países de ingresos medianos-altos en el 10% inferior del listado (Ewing-Chow, 2024). Según el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), los rendimientos de maíz podrían disminuir 12,6% en El Salvador, 4% en Guatemala, 16,2% en Honduras, 7,4% en México y 17,7% en Nicaragua para el 2055 si no se adoptan medidas de adaptación y mitigación ante el cambio climático (Morales Garcilazo, 2023).

La alta dependencia de la importación de alimentos impacta directamente en el precio de la canasta básica cuyo costo ha aumentado como consecuencia del incremento de las cotizaciones de productos

como harina y granos tras el inicio de la guerra entre Ucrania y Rusia, a lo que se suma el incremento en el costo de los fletes. La subida en los precios de los alimentos es particularmente alarmante en Surinam (68,3%), Barbados (19,6%), Jamaica (14,8%) y Guyana (13,4%) (CARICOM, 2022). En 2021, el costo medio de una dieta saludable en los países del Caribe de la CARICOM se estimó en USD 4.40 por persona por día, lo que representa un 42% más que la media de los países de la OCDE (Arias et al., 2024).

**Figura 4.** *Alimentos básicos cubiertos por las importaciones en países de la CARICOM<sup>6</sup>.*



*Nota.* Robertson y Ellsworth, 2024.

El tema es de tal gravedad que la CARICOM lanzó el plan “Veinticinco para 2025” con el objetivo de reducir la factura de las importaciones de alimentos en una cuarta parte para 2025. Se parte de la posibilidad de que los miembros ubicados en tierra continental como Guyana, Surinam y Belice junto a islas grandes como Jamaica incrementen su producción agrícola mientras que las economías más pequeñas aumenten el cultivo de frutas, hortalizas y la actividad ganadera. El plan contempla la reducción los aranceles sobre los alimentos para fomentar el comercio intrarregional, mejorar la productividad de las pequeñas granjas, modificar los hábitos alimentarios locales basados en el consumo de harina de trigo importada hacia alimentos tradicionales elaborados con cultivos locales como la yuca, entre otras acciones (Arias et al., 2024). Se estima que para alcanzar los objetivos del plan se requiere una inversión de USD 7.500 millones (Robertson y Ellsworth, 2024).

### ***Transición energética***

De las más de 2.300 gigatoneladas de CO<sub>2</sub> emitidas a la atmósfera desde mediados del siglo XIX como resultado de la actividad humana, el 68% procede de energía generada por fuentes fósiles (CAF, 2024). Modificar la matriz energética dominante en aras de disminuir los impactos ambientales negativos es una razón de peso que impulsa los debates sobre la urgencia de la transición energética como proceso para frenar el cambio climático. Para los países que no poseen recursos fósiles, esta discusión se torna más

<sup>6</sup> Los cálculos se basan en 15 productos: trigo, arroz, maíz, sorgo, mijo, yuca, boniato, yame, plátanos, frijoles, maní, soya, azúcar y aceite vegetal.

relevante ante la posibilidad de disminuir la dependencia de las exportaciones y garantizar su seguridad energética distanciado de vaivenes políticos, conflictos internacionales y bruscos cambios en los precios de los combustibles.

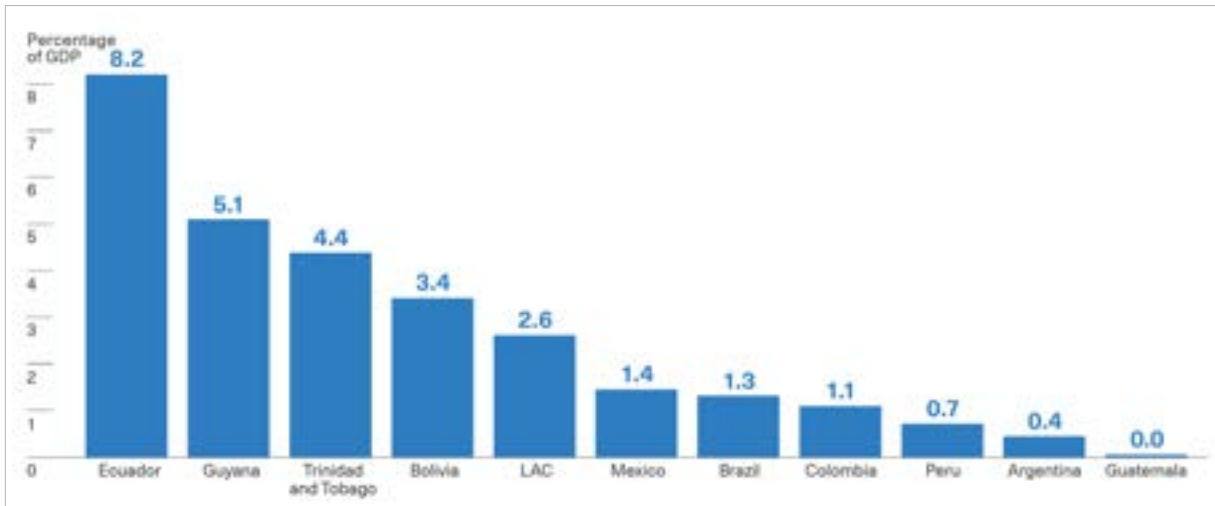
**Tabla 7.** *Indicadores sobre energía para países seleccionados en el Gran Caribe (2022).*

País	Combustibles fósiles (suministro total de energía)	Tasa de dependencia de las importaciones		Renovables en la generación eléctrica
		Petróleo	Gas	
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>				
Cuba	85%	-0,66		5%
Guyana	95%	0,67	-0,89	2%
Haití	25%	-1		13%
Jamaica	91%	-1	-1	13%
República Dominicana	89%	-0,99	-1	17%
Surinam	89%	-0,09		49%
Trinidad y Tobago	100%	0,72	0,35	0%
<b>Resto del Gran Caribe</b>				
Colombia	73%	0,63		78%
Costa Rica	50%	-1		99%
El Salvador	52%	-1	-1	84%
Guatemala	37%	-0,94		70%
Honduras	52%	-0,97		61%
México	89%	0,21	-0,56	19%
Nicaragua	42%	-0,96		69%
Panamá	76%	-1	-1	78%
Venezuela	81%	0,7		80%

*Nota.* Elaboración propia basada en datos de *Latin America Energy Outlook 2023, 2024*, p. 23.

La situación energética en los países del Gran Caribe muestra marcada heterogeneidad, por lo que las valoraciones, objetivos y estrategias encaminadas a la transición energética difieren. En la región hay países con capacidad de producir, autoabastecerse y exportar recursos fósiles, lo que representa una importante fuente de ingresos para los gobiernos y es fuente de disponibilidad de divisas. Curiosamente dos PEID caribeños y miembros de la CARICOM -Trinidad y Tobago, y Guyana- clasifican dentro de esta categoría.

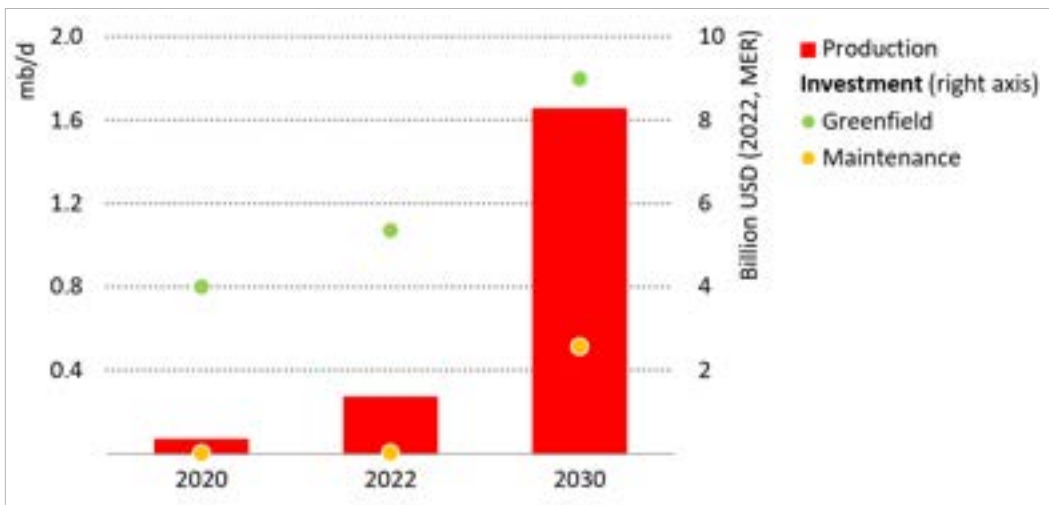
**Figura 5.** *Ingresos fiscales generados por la explotación de recursos fósiles.*



Nota. CAF, 2024, p. 47.

En la última década Guyana ha pasado a ser una de las principales fuentes de petróleo. Desde el descubrimiento del campo Liza en 2015 a casi 200 km de la costase han producido otros hallazgos en el Bloque Stabroek, incluidos los campos Payara, Liza Deep, Snoek, Ranger, Longtail, Tilapia, Yellowtail, Redtail, Whiptail y Sailfin. La producción del proyecto Liza Fase 1 comenzó en diciembre de 2019, seguida de la Fase 2 de Liza en febrero de 2022 lo que disparó la producción de petróleo a casi 0,3 mb/d en 2022. Los descubrimientos de petróleo y gas han generado grandes inversiones y transformado las perspectivas económicas (IEA, 2024).

**Figura 6.** *Producción de petróleo y gasto de inversión en Guyana (Escenarios de políticas declaradas para 2020, 2022 y 2030).*

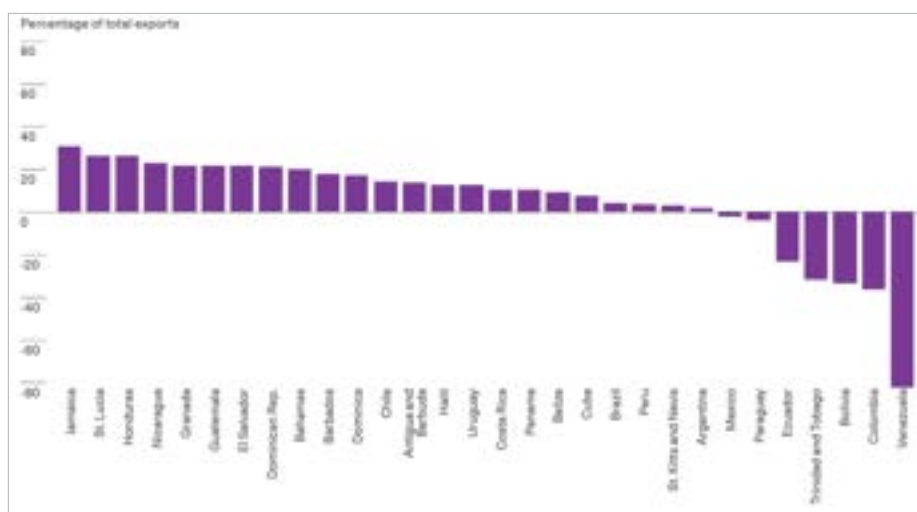


Nota. Latin America Energy Outlook 2023, p. 99.

La mayoría de las pequeñas economías caribeñas -a pesar de contar con potencial para las energías eólica, solar y geotérmica- dependen de combustibles fósiles importados. En periodos de altos precios,

las islas enfrentan ingentes dificultades para abastecerse con el combustible necesario. La erogación de divisas profundiza la situación de endeudamiento y aumenta la inflación. Se disparan los precios de los alimentos -tanto de los que se importan como de la producción local por la subida en los costos del transporte-, lo que agrava la inseguridad alimentaria (CARICOM, 2022).

**Figura 7.** *Importaciones netas promedio de energía como porcentaje de las exportaciones totales de bienes y servicios (Años 2006-2019).*



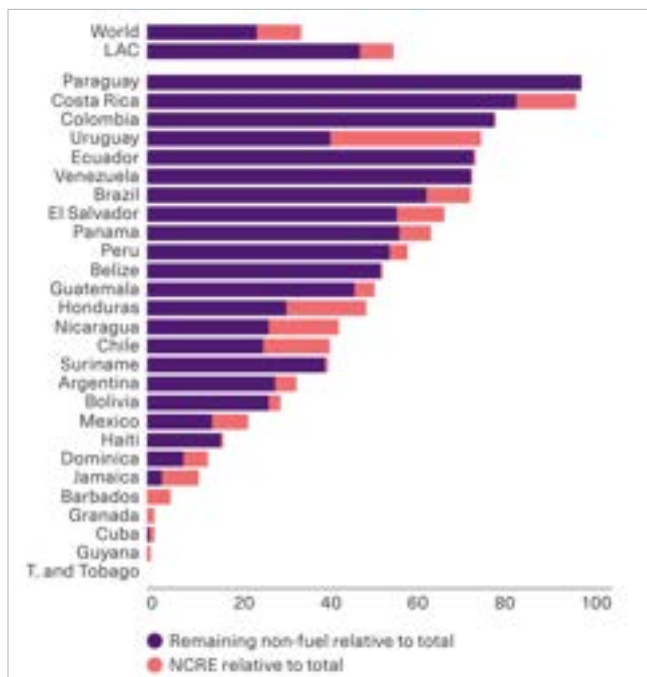
Nota. CAF, 2024, p. 47.

Antes comentamos que el Gran Caribe resulta significativamente afectado por el cambio climático y por la ocurrencia de eventos meteorológicos extremos. Sus países se ven forzados a enfrentar gastos periódicos asociados a la recuperación y construcción de infraestructura dañada por fenómenos meteorológicos que impactan en la operación y eficiencia de termoeléctricas, hidroeléctricas, plantas solares y el conjunto de la infraestructura para la transmisión y distribución de energía, lo que aumenta los costos en la producción de energía. Considérese además que estos eventos meteorológicos suelen provocar cortes de energía y de suministro de agua, y los bienes perecederos pueden contaminarse rápidamente. Los daños a los cultivos afectan la producción local de alimentos y aumentan la dependencia de comida enlatada e importada.

Los avances hacia la transición energética en el Caribe insular han sido desiguales y aún en ciernes. Jamaica ha sido pionera en estos esfuerzos y fue el primero en instalar un proyecto de energía eólica de propiedad privada en 2004. La Política Energética Nacional de Jamaica ha servido de modelo para otras naciones vecinas y ha identificado la voluntad de expandir la capacidad de generación eólica. Barbados, por su parte, sobresale por su fomento al uso de vehículos eléctricos (Runde et al., 2021).

Diferente de la situación de las pequeñas islas, otros países de la región tienen un gran camino avanzado en el uso de energías renovables para la generación de electricidad, con destaque para el área de América Central junto a Colombia y Venezuela. Resulta interesante destacar que, si bien estas dos naciones poseen importantes recursos fósiles, descansan en sus recursos hídricos para cubrir buena parte de su demanda de energía eléctrica.

**Figura 8.** *Generación de energía renovable en países de América Latina y el Caribe.*



Nota. CAF, 2024, p. 15.

Este escenario incide en el creciente interés en la región por avanzar hacia una transición energética en aras de modificar el uso de los recursos energéticos desde la mayor diversidad y participación de las energías renovables. Las pequeñas islas en situación de mayor inseguridad exploran la transformación de la matriz preeminentemente fósil a un modelo híbrido con mayor presencia de energías renovables en un entorno de mayor eficiencia. Este cambio les facilitaría pasar de un modelo de dependencia de combustibles fósiles importados a otro con mayor empleo de fuentes de energía renovables, menos pérdida de energía producida y capaz de proveer de energía a un precio asequible y competitivo.

### ***Crisis multidimensional en Haití***

La actual crisis que azota a Haití, primera república en América Latina y el Caribe, tiene su antecedente inmediato en el asesinato de Jovenel Moïse en julio de 2021, acontecimiento que puso punto final de un ciclo de inestabilidad política asociado a un ciclo de protestas populares que, desde julio de 2018 y con intensidad desigual, se sucedieron hasta la irrupción de la COVID-19 en oposición a las medidas de austeridad dictadas por el gobierno de Moïse. Como parte de este programa y ante la interrupción del envío de petróleo bajo el esquema de Petrocaribe se anunció un aumento en el precio de los combustibles del 19% lo que desató protestas que se intensificaron ante las acusaciones a miembros de clase política haitiana de haber desviado alrededor de USD 3,800 millones destinados al pago de préstamos otorgados dentro del esquema de Petrocaribe. Las protestas se fueron radicalizando y entre las exigencias estaban la renuncia de Moïse, la creación de un gobierno de transición que implementase programas sociales de amplia cobertura y el combate a la corrupción. El movimiento popular fue capaz de paralizar el país e impedir la continuación del programa de ajuste.

Dentro de las maniobras represivas como respuestas a las protestas se registraron tiroteos de origen desconocido en zonas comerciales y residenciales, así como en barrios populares de la capital. Activistas de movimientos sociales denunciaron que tales acciones intentaban atemorizar y desmovilizar a la población y evitar que la ciudadanía mantuviese el control de las calles. Estos actos fueron acompañados por el sobrevuelo de drones y la infiltración de paramilitares desde Estados Unidos. En febrero de 2019, se reportó que siete hombres, estadounidenses en su mayoría, fueron arrestados portando armamento y avanzados equipos de telecomunicaciones. Tras ser capturados fueron extraditados de manera expedita sin mediar prácticamente ninguna investigación.

Si bien la actuación de grupos paramilitares y agentes de seguridad privada no es un elemento novedoso en la vida política haitiana teniendo en cuenta el rol histórico prestado por las milicias al servicio de partidos políticos y la élite empresarial para reprimir a la oposición, aterrorizar a periodistas y profesionales de la justicia y atacar a líderes populares -al tiempo que practican extorsiones, secuestros y participan en el tráfico de drogas- en la actualidad vemos que las pandillas se han convertido en actores protagónicos de la crisis. Estas bandas operan de manera semindependientes, con líderes y estrategias propias, y en comunicación directa con los actores extranjeros que les facilitan armamento y reciben la droga. De un papel subordinado y dependiente han pasado a acumular crecientes cuotas de poder y controlar alrededor del 80% de la capital donde reclutan menores y jóvenes desempleados sin opciones para educarse o ejercer una profesión. Al menos 5.601 personas murieron en Haití en 2024 como consecuencia de las acciones de bandas criminales (un millar más que el año anterior). En octubre de 2024, se reportaba que más de 700.000 personas, la mitad de ellas menores, se encontraban desplazadas internamente de acuerdo con un informe publicado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2024).

La crisis en Haití tiene fuerte impacto regional. Una de sus expresiones más evidentes es el aumento de la emigración haitiana, con destino fundamental en República Dominicana y en los Estados Unidos. En 2024, las autoridades dominicanas deportaron a más de 276 mil haitianos. Sólo en los últimos tres meses del año, más de 94 mil personas fueron deportadas en el marco de una nueva operación destinada a expulsar hasta 10 mil haitianos indocumentados por semana, ordenada por el Consejo de Defensa y Seguridad Nacional de la República Dominicana encabezado por el presidente Luis Abinader (Hasbún, 2025). Las medidas implementadas para contener la entrada de haitianos incluyen, además de operaciones de deportación masiva, la construcción de la cerca perimetral en la frontera iniciada en febrero de 2022. Otras medidas han sido el cierre de la frontera y suspensión de visas a haitianos como respuesta al desvío del curso de un río común en septiembre de 2023.

El Programa de Parole Humanitario implementado por la Administración Biden para haitianos, venezolanos, cubanos y nicaragüenses lanzado en el otoño de 2022 permitió que, hasta mayo de 2024, 172.900 ciudadanos haitianos llegasen a Estados Unidos (Lind, 2024). Otros haitianos se trasladaron a Brasil, Canadá, Chile y a países en el Caribe, Europa y América Latina. Algunos optaron por establecerse en México al encontrar crecientes dificultades para cruzar más al norte.

Las altas tasas de emigración comprometen la capacidad de Haití de contar con mano de obra calificada y profesional capaz de liderar los esfuerzos de reconstrucción, costo que sobrepasa los beneficios asociados

a las remesas. Entre los migrantes recientes hay incluso policías formados, un recurso humano que es vital en Haití. Otro ejemplo del impacto negativo asociado a la reciente migración de profesionales haitianos es el cierre de la Facultad de Psicología de la Université d'État d'Haïti porque los profesores que quedaban se marcharon bajo el programa de Biden.

La solución a la crisis en Haití no tiene respuesta fácil. El pueblo haitiano rechaza una nueva intervención militar tras las amargas experiencias de previas intervenciones que solo desde 1992 contabilizan 12 intervenciones internacionales (Rivara, 2024) y que tiene sus expresiones más recientes en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) entre 2014 y 2017 donde, a pesar de lograrse cierta estabilidad no se logró la “pacificación” y cuyo paso quedó marcado por los casos de abuso sexual a mujeres y niñas, la perpetración de varias masacres como la de Cité Soleil de 2007, y la introducción de una epidemia de cólera a través del contingente nepalí de Cascos Azules. Esta intervención fue sucedida por la Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití (MINUJUSTH) entre 2017 y 2019, y la implantación de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití (BINUH) del Consejo de Seguridad cuya actuación se preveía inicialmente hasta julio de 2024 y que fue renovada por un año, hasta julio de 2025.

En la actualidad está operativa la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad en Haití bajo la cual han arribado 400 agentes kenianos del total de mil efectivos comprometidos. En septiembre de 2024 llegaron 20 militares y cuatro policías de Jamaica (de 250), junto con dos militares de Belice (de 50). En enero de 2025 arribaron 75 policías guatemaltecos (de 150) y 8 oficiales salvadoreños que fueron trasladados en un avión militar del ejército estadounidense. Falta por concretar la promesa de naciones como Chad, Benín, Bangladés y Bahamas de enviar refuerzos. Barbados, que inicialmente se había comprometido ante la ONU a enviar un contingente de las Fuerzas de Defensa de Barbados (BDF) como parte de la Misión Multinacional de Apoyo a la Policía Nacional Haitiana (PNH) bajo los auspicios de la CARICOM, suspendió su decisión en enero de 2025 y ofrecerá asistencia técnica. Estados Unidos no enviará efectivos si bien había contribuido con más de USD 300 millones en fondos y hasta USD 60 millones en equipos hasta mediados de 2024.

La Misión Multinacional no ha logrado estabilizar la situación. Entre las razones se apunta a que los efectivos están mal equipados, mal pagados y sin refuerzos. Washington apoya el reemplazo de esta fuerza por una Operación de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, pero Rusia y China han amenazado con vetar tal propuesta en el Consejo de Seguridad. Esta propuesta fue solicitada formalmente por el Consejo Presidencial de Transición de Haití a finales de 2024 al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el argumento de contribuir a la estabilidad del país y a la reconstrucción de sus instituciones democráticas. La propuesta ha sido respaldada por la OEA.

### ***Las relaciones de los Estados Unidos con el Gran Caribe***

A pesar de la creciente influencia económica de la República Popular China (China en este artículo) en América Latina y el Caribe, en la zona del Gran Caribe los Estados Unidos han logrado conservar su preminencia como socio principal, sobre todo en la esfera de los intercambios comerciales -si bien en años recientes constatamos el aumento del comercio con China y países como Nicaragua, El Salvador,

Honduras a partir del establecimiento de relaciones diplomáticas. Para el Gran Caribe, los norteamericanos se mantienen como destino primero para las exportaciones de bienes.

**Tabla 8.** *Valor de las exportaciones de bienes por destinos seleccionados de países del Gran Caribe (Tasa de variación anual, 2024 vs 2023).*

	Estados Unidos	Unión Europea	China
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>			
Bahamas	-41,0	1.032,0	-96,0
Barbados	10,9	-4,2	101,4
Belice	31,8	-50,5	n.d.
Guyana	35,5	127,7	148,6
República Dominicana	7,4	8,4	22,8
Surinam	-68,0	2,0	-5,7
<b>Resto del Gran Caribe</b>			
Colombia	6,0	-25,8	-3,8
Costa Rica	14,0	10,3	9,4
El Salvador	-7,3	-19,7	313,4
Guatemala	3,5	-22,0	-46,1
Honduras	-2,0	-14,0	177,7
México	4,7	-3,5	-5,1
Nicaragua	-3,8	6,6	73,9
Panamá	25,1	-65,8	-96,5
Venezuela	3,4	17,4	24,6

*Nota.* Elaboración propia basada en datos del BID, 2025, p. 7.

Vale recordar que este artículo no explora lazos bilaterales, sino que prioriza el análisis a escala regional. De ahí que en esta sección consideramos los mecanismos de relacionamiento del área con los Estados Unidos con alcance regional. Desde esta perspectiva destacamos el Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (DR-CAFTA por sus siglas en inglés) que es el acuerdo de más alto grado y alcance en el área económica. El acuerdo abarca asuntos institucionales y de administración; comercio de bienes; comercio de servicios e inversión; contratación pública de bienes y servicios; y temas como propiedad intelectual, asuntos laborales y ambientales. De menor jerarquía es el Acuerdo Marco de Comercio e Inversión entre Estados Unidos y la CARICOM (TIFA por sus siglas en inglés) firmado en 2013 donde se recogen los deseos de las partes de promover el comercio y

la inversión, y se establece el funcionamiento del Consejo de Comercio e Inversión Estados Unidos-CARICOM.

El DR-CAFTA fue firmado en 2004 e incluye a El Salvador, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y los Estados Unidos. En el DR-CAFTA no participan miembros de la CARICOM. Según Pacheco y Valerio (2007), el DR-CAFTA se alinea con la visión de los países de Centroamérica y República Dominicana de colocar a la inversión extranjera y al comercio como elementos clave para el crecimiento y desarrollo económicos donde Estados Unidos juega un papel relevante al ser el principal mercado y el mayor inversor para estas naciones. Fuera de la iniciativa regional quedan, por el lado caribeño de América Central, México y Panamá cuyos lazos económicos con los Estados Unidos se rigen por el Tratado México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) que entró en vigor en 2020 y da continuidad al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) por una parte, y por el Tratado de Promoción Comercial (TPC) entre Panamá y Estados Unidos en vigor desde 2012 por otra.

La intensidad y profundidad de los vínculos históricos de los Estados Unidos con México y Panamá justifica la firma de acuerdos bilaterales que, además de centrarse en la facilitación del comercio, buscan reafirmar la posición dominante estadounidense como principal socio económico y estratégico. Muestra reciente del elevado interés estadounidense hacia estos países puede constatarse en las posturas asumidas por la segunda administración Trump que no ha dudado en tensar los vínculos bilaterales ante, lo que considera, poca cooperación y débil alineamiento con los intereses nacionales de los Estados Unidos por parte de México y Panamá. De no retomar estos países la conducta esperada por la Casa Blanca, podrían sufrir represalias que van desde subida de tarifas hasta la recuperación por Washington del control del Canal de Panamá.

De acuerdo con una evaluación de Swissinfo (2024) sobre los impactos en el comercio del DR-CAFTA, los resultados han sido desiguales para las naciones firmantes. Nicaragua ha cuadruplicado sus exportaciones mientras Costa Rica reportó aumentos en su intercambio comercial con Estados Unidos que en 2023 alcanzaron la cifra récord de USD 21.933 millones al tiempo que la inversión estadounidense llegó a USD 2.617 millones. Los Estados Unidos se mantienen como principal destino para exportaciones costarricenses con el 45,8 % a la vez que el 38,2 % de los bienes que llegan al país provienen de la nación nortea.

La elevada concentración del comercio con los Estados Unidos y dependencia de los flujos de inversión coloca a estas naciones en una situación de vulnerabilidad ante los sucesos que puedan afectar la economía y políticas estadounidenses, efecto pernicioso que se suma al desplazamiento de productores domésticos que no pueden competir con las exportaciones más baratas desde los Estados Unidos. Este fenómeno afecta sobre todo al sector agrícola como le ocurre a República Dominicana donde los impactos negativos de la desgravación arancelaria prevista para el 2025 para la producción de arroz que emplea, de forma directa o indirecta, se estima que puede perjudicar a más de 300 mil personas. Otros efectos negativos son el aumento déficit comercial con los Estados Unidos como le ha ocurrido a Honduras y a Guatemala (Swissinfo, 2024).

El DR-CAFTA se inserta en las lógicas de los vínculos económicos establecidos por la nación nortea con la región tiempo atrás que se han articulado desde una comprensión del área como la Cuenca del Caribe (*Caribbean Basin*) que incluye a América Central y algunos territorios insulares. Antes de la aprobación del DR-CAFTA, los países centroamericanos junto a la República Dominicana participaban en programas de preferencias comerciales implementados por los Estados Unidos vigentes desde 1983 mediante la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe (CBERA, por sus siglas en inglés) que se conocen colectivamente como la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI, por sus siglas en inglés). Con la entrada en vigor del DR-CAFTA, que ocurrió para El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala en 2006, República Dominicana en 2007 y para Costa Rica en 2009, estos países dejaron de ser elegibles como beneficiarios de la CBI. Algo similar le ocurrió a Panamá tras la entrada en vigor del Acuerdo de Promoción Comercial en 2012 (United States Trade Representative, 2023).

**Tabla 9.** *Programas vigentes bajo la Iniciativa para la Cuenca del Caribe (CBI).*

Esquema	Período de implementación	Países beneficiados en la actualidad <sup>7</sup>	Objetivos
Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe (CBERA)	1984 - Fue enmendada en 1990 para otorgarle carácter permanente.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Antigua y Barbuda</li> <li>2. Aruba</li> <li>3. Bahamas</li> <li>4. Barbados</li> <li>5. Belice</li> <li>6. Curazao</li> <li>7. Dominica</li> <li>8. Granada</li> <li>9. Guyana</li> <li>10. Haití</li> <li>11. Jamaica</li> <li>12. Montserrat</li> <li>13. San Cristóbal y Nieves</li> <li>14. Santa Lucía</li> <li>15. San Vicente y las Granadinas</li> <li>16. Trinidad y Tobago</li> <li>17. Islas Vírgenes Británicas</li> </ol>	<p>Entrada de mercancías libres de impuestos a los Estados Unidos.</p> <p>Los criterios de elegibilidad son:</p> <p>a) importación directa desde el país beneficiario al territorio aduanero de Estados Unidos.</p> <p>b) ser cultivado, producido o fabricado en su totalidad, o ser transformado sustancialmente en un artículo nuevo o diferente en el país beneficiario</p> <p>c) contener un 35% de contenido como mínimo de uno o más países beneficiarios (15% puede provenir de Estados Unidos).</p>
Ley de Asociación Comercial de la Cuenca del Caribe (CBTPA)	2000 – En 2020 fue renovada hasta 2030.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Barbados</li> <li>2. Belice</li> <li>3. Curazao</li> <li>4. Guyana</li> <li>5. Haití</li> <li>6. Jamaica</li> <li>7. Santa Lucía</li> <li>8. Trinidad y Tobago</li> </ol>	<p>Extendió el tratamiento arancelario preferencial a productos textiles e indumentaria confeccionados con telas estadounidenses. La Ley de Comercio de 2002 aumentó estos beneficios. Estas medidas buscan fomentar las exportaciones estadounidenses de algodón e hilados y aumentar la competitividad de la industria textil estadounidense.</p>

*Nota.* Elaboración propia basada en datos del gobierno de los Estados Unidos.

<sup>7</sup> El Congreso de los Estados Unidos identificó a Anguila, las Islas Caimán, Surinam y las Islas Turcas y Caicos como países elegibles para recibir los beneficios de la CBERA (United States Trade Representative, 2023).

En 2022, los países beneficiarios de la CBTPA suministraron USD 11.600 millones dentro de las importaciones estadounidenses, ocupando el puesto 26 entre los proveedores de mercancías en la economía estadounidense. Las importaciones estadounidenses bajo las preferencias arancelarias de la CBI aumentaron a USD 1.9 mil millones en 2022, lo que significó un aumento de 34 % en relación con el año anterior, impulsado principalmente por las importaciones de productos petrolíferos de Trinidad y Tobago, Guyana, Jamaica y Curazao (United States Trade Representative, 2023).

Por su parte, las exportaciones estadounidenses a los países beneficiados por la CBI también han aumentado. En 2022 alcanzaron un valor de USD 18.400 millones. En conjunto, los beneficiarios del CBI ocuparon el puesto 21 entre los destinos de exportación de Estados Unidos en 2022 y absorbieron el 1,1 % de sus exportaciones totales. El comercio total de bienes de Estados Unidos (exportaciones nacionales más importaciones para consumo) con los países de la CBI fue de USD 30 mil millones en 2022. El superávit comercial de bienes de Estados Unidos con estas naciones totalizó USD 6.800 millones en 2022 (United States Trade Representative, 2023).

Los beneficios de la CBI han sido ampliados en varias ocasiones. Primero mediante la promulgación de la Ley de Asociación Comercial de la Cuenca del Caribe (CBTPA, por sus siglas en inglés) en 2000 y por las disposiciones pertinentes de la Ley de Comercio de 2002, la Ley de Oportunidades Hemisféricas para Haití a través del Fomento de la Asociación de 2006 (HOPE, por sus siglas en inglés), la Ley HOPE II de 2008, la Ley del Programa de Impulso Económico de Haití de 2010 (HELP, por sus siglas en inglés) y la Ley de Extensión de las Preferencias Comerciales de 2015 (United States Trade Representative, 2023).

Las Leyes HOPE ampliaron los beneficios de exención de aranceles en su entrada a los Estados Unidos a las prendas fabricadas en Haití que empleasen hilos y telas de otros países. En 2010, el presidente Obama firmó la Ley HELP que estableció el incremento en los niveles de cuotas y nuevas preferencias para productos textiles no relacionados con las prendas de vestir. Estos beneficios fueron extendidos hasta septiembre de 2025 a través de la Ley de Extensión de Preferencias Comerciales de 2015 (TPEA por sus siglas en inglés) (United States Trade Representative, 2023).

En el Caribe insular, hay dos países que destacan en su relación particular con los Estados Unidos. Además de Haití, que ha recibido preferencias específicas en correspondencia con sus dificultades económicas acrecentadas tras el terremoto de 2010 y agravadas con la reciente erupción de violencia y caos asociado al creciente control de las pandillas sobre amplias zonas de la capital y la virtual destrucción de la institucionalidad haitiana, está Cuba. Curiosamente son estas dos naciones caribeñas las protagonistas de dos eventos revolucionarios que han cambiado la historia regional e impactado al conjunto de la humanidad.

La atención particular de los Estados Unidos hacia Haití y Cuba no es de nueva data. Ambas han sido blanco de las políticas estadounidenses que han implicado sucesivas intervenciones militares, apoyo estadounidense a regímenes dictatoriales y franca oposición a los procesos de cambio revolucionario impulsados por las fuerzas populares, los que han sido atacados -abierta y disimuladamente, desde la diplomacia y el uso de la fuerza- por Washington y sus aliados.

Si bien las relaciones diplomáticas entre la Mayor de las Antillas y los Estados Unidos, interrumpidas en enero de 1961, fueron reanudadas oficialmente el 20 de julio de 2015 cuando las oficinas de intereses de ambos países pasaron a funcionar como embajadas, existe un clima tenso y de confrontación en los vínculos bilaterales agudizado desde el fin de la Administración Obama. En la actualidad se mantiene vigente el sistema de sanciones unilaterales -conocido como bloqueo o embargo- formalizado el 7 de febrero de 1962 por el Presidente Kennedy mediante la Sección 620a de la Ley de Ayuda Extranjera. Sucesivas administraciones han ampliado el alcance de las sanciones con el uso de instrumentos como la Ley Torricelli de 1992 y la Ley Helms Burton de 1996. La primera administración Trump añadió más de 200 medidas en detrimento de la economía cubana y reincorporó a Cuba en la Lista de Estados patrocinadores del terrorismo en la que aún permanece incluida (Fonseca Sosa, 2024).

La actitud de los Estados Unidos hacia el Caribe guarda estrecha relación con preocupaciones asociadas a la seguridad nacional. La región, usualmente descrita como la tercera frontera, conserva alto interés para la nación nortea debido a la proximidad geográfica. En las últimas décadas, su uso como corredor para el tráfico ilegal de armas, drogas y migración irregular ha incrementado las alarmas y provocado que desde Estados Unidos se diseñen planes para combatir la criminalidad y disminuir el flujo de migrantes que llegan a la frontera sur.

Como ejemplo de acción regional para enfrentar el tráfico de drogas y los carteles en la región mencionamos la Iniciativa Mérida, también conocida como Plan Mérida o Plan México, programa de cooperación en materia de seguridad de los Estados Unidos junto a México y países de Centroamérica. La iniciativa entró en funcionamiento en 2008 y tiene como objetivos fortalecer la capacidad institucional y del sector de seguridad y justicia de México en el combate a las organizaciones de crimen transnacional, y garantizar seguridad a las comunidades y ciudadanos en ambos lados de la frontera (Embajada y consulados de Estados Unidos en México, 2021).

Derivada de la Iniciativa Mérida surgió la Iniciativa de Seguridad Regional de América Central (CARSI por sus siglas en inglés) creada en 2008. CARSI aborda la cuestión de la seguridad desde un enfoque amplio. El programa beneficia a las siete naciones de América Central mediante la facilitación de equipamiento, capacitación y asistencia técnica para apoyar en el combate al narcotráfico y al crimen, y para el reforzamiento de la seguridad transfronteriza. Sus cinco objetivos incluyen proveer calles seguras para los ciudadanos de la región, desarticular organizaciones criminales, apoyar el funcionamiento de gobiernos fuertes, restablecer la presencia efectiva del Estado, los servicios y la seguridad en las comunidades en situación de peligro, y fomentar la coordinación y cooperación entre los países de la región, socios internacionales y los donantes en el enfrentamiento a las amenazas a la seguridad regional (Meyer y Ribando Seelke, 2014).

El área de América Central también resultó beneficiada durante la Administración Biden a través de la Estrategia de Causas Raíces y la Estrategia de Gestión Colaborativa de la Migración impulsadas en 2021. Ambos planes se diseñaron para mejorar las condiciones de vida, promover el uso de vías legales para migrar, mejorar la gestión de las fronteras y apoyar a los migrantes retornados para su reintegración exitosa. En ambos casos se preveían importantes transferencias de fondos desde los Estados Unidos en el marco de la cooperación en seguridad (Werner, 2023).

De particular relevancia para disminuir la avalancha de migrantes irregulares que entraban por la frontera sur fue la implementación del Programa de Libertad Condicional Humanitaria (parole) para cubanos, haitianos, nicaragüenses y venezolanos en 2023. El programa preveía el otorgamiento de hasta 30 mil permisos de viaje cada mes para personas elegibles provenientes de estos cuatro países, lo que les permitía ingresar a los Estados Unidos por un período de dos años donde podrán solicitar permiso de trabajo. La puesta en marcha del programa estuvo acompañada por mayores restricciones a solicitudes de asilo en la frontera entre Estados Unidos y México. El cruzar sin autorización a Panamá, México o los Estados Unidos descalificaba al solicitante, así como si se era interceptado en el mar (American Immigration Council, 2023). En su primer día de su segundo mandato, el presidente Trump eliminó el programa mediante una Orden Ejecutiva.

Las relaciones entre los Estados Unidos y los países de la CARICOM están menos codificadas que las establecidas con América Central –no existen acuerdos de cooperación o económicos de carácter regional pues los beneficios asociados a la CBI son otorgados país por país, no al bloque regional en su conjunto. El diálogo entre ambas partes para dirimir temas multilaterales que incluyen propiedad intelectual, programas de preferencias comerciales, fomento de las relaciones económicas, entre otros tópicos, se estructura desde el Consejo de Comercio e Inversión Estados Unidos-CARICOM que es un foro de discusión de naturaleza más laxa (Runde et al., 2021).

Considérese que los vínculos entre Estados Unidos y el Caribe soberano de las West Indies son relativamente recientes pues las pequeñas islas accedieron a la independencia política después de la Segunda Guerra Mundial y, mientras estuvieron bajo la órbita colonial británica, no tenían la capacidad de decidir su participación en el sistema de relaciones internacionales a la vez que eran cobijadas por la política exterior de Londres. Esto implicó que el Caribe británico no experimentase intervenciones militares o injerencias abiertas de los Estados Unidos como sí ocurrió con el resto de los Estados de la región. Esto también explica que desde este Caribe se haya tejido una relación menos tirante con los Estados Unidos, aunque la invasión a Granada en 1983 y la sostenida posición estadounidense contra Cuba hayan levantado voces críticas y objeciones en la región.

En términos relativos, el Caribe de la CARICOM ha recibido menor interés por parte de los Estados Unidos que el resto de las naciones consideradas dentro del Gran Caribe. Resultan menos problemáticas para la seguridad de los Estados Unidos al ser menos empleadas como rutas para la migración irregular o como paso para el comercio ilegal -atención acá: esto no significa que estos problemas no aquejen al Caribe de las pequeñas islas, solo que no ocurre en una escala comparable como la que impacta en sus vecinos.

Con el avance de China y otros cambios que el siglo XXI ha traído a la geopolítica y economía globales, se evidenció cierto desinterés de Estados Unidos por la región hasta el punto de hablarse del abandono de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe. Para recuperar el diálogo y reanimar los vínculos, los líderes de la CARICOM articularon estrategias de acercamiento a Washington para dar visibilidad a sus preocupaciones y comprometer a la Casa Blanca a apoyar la cooperación. Ejemplo de ello fue la actuación de los representantes de los gobiernos caribeños en la 9<sup>na</sup> Cumbre de las Américas

en junio de 2022 en Los Ángeles. La reunión se convocó desde el espíritu de reanimar los vínculos panamericanos, aún más debilitados tras la pandemia en un continente donde partidos y coaliciones de izquierda recuperaban protagonismo y se imponían en las elecciones presidenciales: AMLO en México, Xiomara Castro en Honduras, Luis Arce en Bolivia, Petro en Colombia, Lula en Brasil. Desde el Caribe se entendió que el momento era propicio para forzar un diálogo al más alto nivel con Washington y proyectar relevancia ante sus vecinos latinoamericanos. La estrategia funcionó y se logró que a la reunión inicialmente agendada con la vicepresidenta Harris se sumara el presidente Biden. Por la parte caribeña asistieron líderes de CARICOM, acompañados por la secretaria general de la organización y por el presidente de República Dominicana Luis Abinader. El único país de la CARICOM ausente a la cita fue San Vicente y las Granadinas pues su primer ministro Ralph Gonsalves declaró que no asistiría a la cumbre en solidaridad con los gobiernos de Cuba, Venezuela y Nicaragua que no fueron invitados por el anfitrión.

Como resultados de la reunión los PEID caribeños lograron avanzar promesas de cooperación. Estados Unidos anunció la puesta en marcha de un Plan Caribeño Hambre Cero (Caribbean Zero Hunger Plan) para promover la seguridad alimentaria y nutricional, y el lanzamiento de la Asociación entre Estados Unidos y el Caribe para abordar la Crisis Climática (U.S.-Caribbean Partnership to Address the Climate Crisis 2030). También se acordó el establecimiento de tres comités conjuntos para abordar los temas de seguridad energética, seguridad alimentaria y la financiación del desarrollo y la deuda, tópicos que se ubican en el centro de las preocupaciones caribeñas. En materia de seguridad, los Estados Unidos reafirmaron su voluntad de cooperación en el marco de la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI por sus siglas en inglés)), así como su compromiso de cooperar en asuntos relacionados con el enfrentamiento a la trata de personas, la ciberseguridad y la ciberdelincuencia.

Estados Unidos es el principal socio del Gran Caribe en materia de seguridad. Hay siete bases militares clave de Estados Unidos en la región que forman parte del Comando Sur de Estados Unidos (SOUTHCOM por sus siglas en inglés) (Runde et al., 2021). La CBSI fue lanzada en 2010 e incluye a República Dominicana más los miembros de la CARICOM con excepción de Belice y Haití que participan en calidad de Observadores. Sus propósitos se encaminan a la reducción de operaciones de tráfico ilícito de drogas y armas, aumento de la seguridad ciudadana y la prevención del delito (Bureau of Western Hemisphere Affairs, 2019). La CBSI fue anunciada por el presidente Obama en la 5<sup>ta</sup> Cumbre de las Américas en 2009, celebrada en Puerto España, Trinidad y Tobago. En noviembre de 2023 al sostenerse el 11no Diálogo de cooperación en materia de seguridad para examinar los avances en el marco de la CBSI y establecer prioridades, las discusiones se centraron en la lucha contra el tráfico de armas de fuego, contra el tráfico marítimo ilícito y el crimen organizado transnacional, la prevención de la delincuencia y la violencia juveniles, la ciberseguridad y el ciberdelito, y acciones para enfrentar la trata de personas. La CBSI se inscribe dentro de la Ley de Compromiso Estratégico entre Estados Unidos y el Caribe (*United States-Caribbean Strategic Engagement Act*) de 2016 que se propone fortalecer la seguridad nacional y ciudadana desde el enfrentamiento a organizaciones criminales y terroristas, frenar el tráfico de bienes y personas ilícitos, fortalecer el Estado de derecho (CRS, 2024). Entre 2010 y 2018, el programa recibió más de USD 556 millones (Runde et al., 2021).

Los tópicos de seguridad continúan en el centro de la agenda estadounidense en sus relaciones con la Cuenca del Caribe, especialmente en su capítulo de enfrentamiento a la migración irregular. En su primera gira oficial, el secretario de Estado Marco Rubio visitó cinco países de Centroamérica para abordar temas de geopolítica -en particular frenar la presencia de China en la región- e intereses comunes en seguridad, economía y migración. La visita incluyó a Panamá, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana, y transcurrió sin mayores sobresaltos excepto por la primera parada en Panamá donde las conversaciones sobre el canal de Panamá acapararon la atención y suscitaban ciertos desencuentros. Como ganancia de la visita para los Estados Unidos estuvo el anuncio del presidente Mulino de que su país no renovarían el Memorando de Entendimiento firmado con China sobre su participación en la Iniciativa de la Ruta de la Seda. Los países visitados accedieron a aumentar la cooperación para impedir el paso de migrantes hacia los Estados Unidos y continuar recibiendo a sus ciudadanos deportados. El presidente Bukele anunció que El Salvador estaba dispuesto a recibir deportados de otras nacionalidades, incluidos ciudadanos estadounidenses, siempre que no tengan antecedentes criminales. Similar actitud adoptó el presidente Arévalo de Guatemala (Ventas, 2025).

El mensaje de Rubio durante la gira fue claro: es más útil cooperar con Estados Unidos que desafiar sus políticas. Las relaciones de los Estados Unidos con la región descansan en un esquema que conjuga preferencias arancelarias y tratados de libre comercio con variadas iniciativas en cooperación para combatir el crimen y el narcotráfico. La nuevamente anunciada retirada de los Estados Unidos del Acuerdo de París es una complicada noticia para los PEID caribeños que identifican en el cambio climático una amenaza existencial. De materializarse la retirada, se abrirían oportunidades a la Unión Europea y China para liderar la agenda ambiental global y reforzaría las posiciones de ambos como socios climáticos para los territorios caribeños.

Además de las menciones específicas hechas a los casos de México, Panamá, Haití y Cuba, es importante detenernos en el caso de los vínculos de Estados Unidos con Venezuela por sus efectos en otros países de la región. Históricamente, Venezuela ha jugado un importante papel como socio para la cooperación energética a través de esquemas como Petrocaribe que permitió a los países del Gran Caribe acceder al petróleo venezolano en condiciones preferenciales. De reanudarse el programa, las naciones beneficiadas podrían verse impedidas de participar debido a temores de sufrir represalias aparejadas a las sanciones impuestas por los Estados Unidos al sector de petróleo y gas venezolano. Las sanciones abarcan la banca, finanzas e individuos afiliados al gobierno de Maduro. Si bien estas sanciones han sido parcialmente relajadas e incluso suspendidas por ciertos periodos como sucedió en octubre de 2023 tras el Acuerdo de Barbados entre gobierno y oposición para la celebración de elecciones en 2024 (CNN Español, 2024), el grueso de las disposiciones está aún en vigor y dificultan las relaciones entre Venezuela y sus vecinos.

La suspensión de estas sanciones en 2023 tuvo gran relevancia para Trinidad y Tobago, nación que tiene proyectos de explotación de petróleo y gas de conjunto con Venezuela. Meses antes, la pequeña nación caribeña había solicitado al gobierno de Biden una licencia especial para explotar un importante yacimiento de gas ubicado en aguas territoriales venezolanas, de manera que las transacciones que involucrasen a la petrolera estatal venezolana PDVSA no resultasen penalizadas. La suspensión de las sanciones abrió oportunidades a Trinidad y Tobago de explorar proyectos adicionales con Venezuela -que incluían los campos transfronterizos como Loran-Manatee y Manakin-Cocuina- para llevar gas

desde esos campos a la red de gas de Trinidad y Tobago. Otros proyectos potenciales concebían la recolección de gas natural que se quema o ventila en los campos petrolíferos terrestres de Venezuela para su transmisión por gasoducto a Trinidad. Se estima que existen enormes recursos de gas en las aguas costeras de Venezuela, especialmente en el área de la Plataforma Deltana frente a la costa sureste de Trinidad. Este gas natural podría exportarse a Trinidad para su procesamiento en productos petroquímicos o para su reexportación (The Energy Chamber of Trinidad and Tobago, 2023).

Las sanciones fueron restauradas en abril de 2024 con excepción de la licencia 41, que permite a Chevron la exportación de crudo venezolano a través de su asociación con PDVSA (CNN Español, 2024). Si bien Trinidad y Tobago aún disfruta de la licencia expedida por Washington, el clima de tensiones y volatilidad de las relaciones entre Venezuela y los Estados Unidos cubre de incertidumbre los proyectos de negocios conjuntos y programas de cooperación impulsados por Venezuela con sus socios caribeños, quienes necesitan ampliar su horizonte de vínculos en América Latina para diversificar sus economías y asegurar acceso a divisas internacionales.

### ***Relaciones con la Unión Europea***

Para los países del Gran Caribe, la relación con Europa tiene relevancia particular. Además de la herencia colonial que conecta a las Américas con el Viejo Continente y que ha creado lazos estrechos de diferente tipo, la Unión Europea (UE) se mantiene como importante socio económico en el Caribe.

Dificultades y otras prioridades a ambos lados del Atlántico habían hecho languidecer las relaciones entre la Unión Europea y la región de América Latina y el Caribe en años recientes. El diálogo político se mantuvo estancado durante ocho años tras la celebración de la 2da Cumbre UE-CELAC en 2015 hasta que en 2023 se reunieron los líderes políticos en Bruselas en la 3ra Cumbre UE-CELAC con el propósito de relanzar los vínculos birregionales en un contexto postpandemia marcado por la guerra entre Ucrania y Rusia, el agravamiento de la crisis ambiental y la reconfiguración del mapa geopolítico global.

**Tabla 10.** *Acuerdos comerciales de la UE, Estados Unidos y China con países del Gran Caribe.*

	<b>País/Grupo</b>	<b>Tipo</b>	<b>Año</b>	<b>Estatus</b>
Unión Europea	México	AAE	2000	En ratificación tras pacto de 2025
	CARIFORUM	AAE	2008	En vigor
	América Central	AA	2012	En vigor
	Colombia	TLC	2013	En vigor
	MERCOSUR	AA	2024	En ratificación
Estados Unidos	DR-CAFTA	TLC	2004	En vigor
	Colombia	APC	2012	En vigor
	Panamá	TLC	2012	En vigor
	EE. UU.-México-Canadá	TLC	2018	En vigor
China	Costa Rica	TLC	2011	En vigor
	Nicaragua	TLC	2014	En vigor

*Nota.* Adaptado de Baker et al, 2025.

AAE – Acuerdo de Asociación Económica

AA – Acuerdo de Asociación

TLC – Tratado de Libre Comercio

APC – Acuerdo de Promoción Comercial

Más allá del mecanismo de la diplomacia de las cumbres, el Gran Caribe cuenta con instrumentos propios para avanzar sus relaciones con la Unión Europea. A diferencia del enfoque adoptado por los Estados Unidos, Europa asume estas relaciones desde una conceptualización más delimitada donde pueden distinguirse dos conjuntos subregionales con total claridad: América Central -desde el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) menos Belice y República Dominicana- y el Caribe de los PEID -que comprende a CARIFORUM<sup>8</sup> con la excepción de Cuba<sup>9</sup>. No es de extrañar la preferencia europea por esta aproximación considerando que la UE se estructura como un conjunto de naciones que funciona desde normas bien codificadas que la hacen el esquema de integración formal más consolidado del mundo. Tampoco es de extrañar que con ambos subgrupos los lazos se hayan formalizado en acuerdos amplios que incluyen materias económicas, de cooperación y el diálogo político.

Ya desde la pasada década de los setenta la Comunidad Económica Europea (CEE) se acercó al Gran Caribe con el propósito de afianzar su presencia en la región -sobre todo desde acciones de cooperación- en el contexto de la Guerra Fría y ante el avance de la influencia estadounidense. El camino hacia la institucionalización de las relaciones fue cimentado con la participación europea en el proceso de paz en América Central durante el Diálogo de San José iniciado en 1984. Según Caldentey del Pozo (2022), el acompañamiento en la negociación de la paz profundizó los vínculos entre ambas regiones pese a la menor importancia relativa de América Central como actor global.

Entre 1984 y 2005 se celebraron 21 conferencias ministeriales de los cancilleres de los países de ambas regiones, reuniones en las que México, Colombia y Venezuela jugaron un papel relevante en la primera etapa como miembros del Grupo de Contadora y quienes, tras la adopción de los acuerdos de paz en 1994, pasaron a ser socios cooperantes. En el marco del Diálogo de San José se firmó un primer Acuerdo Marco de Cooperación Interregional en 1985 que estuvo vigente hasta 1993 cuando un nuevo Acuerdo Marco de Cooperación entre la CEE y los países centroamericanos fue rubricado.

La creciente cercanía entre la UE y América Central cristalizó en el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica (AACUE) -con la participación de Panamá, Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua- que finalmente entró en vigor en 2024 tras su ratificación por la Unión Europea si bien su firma fue decidida en 2012 en el marco de la 39<sup>na</sup> Cumbre de Jefes de Estado

---

8 CARIFORUM se creó en 1992 para integrar al grupo de los países caribeños que conformaban el más amplio Grupo ACP creado en Guyana en 1975 con la participación de las antiguas colonias europeas localizadas en Asia, Caribe y Pacífico. El propósito era coordinar las acciones de cooperación de estos territorios independizados tras la Segunda Guerra Mundial con la Comunidad Económica Europea en el marco de la Convención de Lomé. Al finalizar el Acuerdo de Cotonú en 2020, el Grupo ACP se transformó en la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OACPS).

9 Las relaciones de Cuba con la Unión Europea se rigen por el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación en aplicación desde 2017.

y de Gobierno del SICA celebrada en Tegucigalpa (CIFCA, 2018). Belice y República Dominicana no son firmantes de este tratado pues sus relaciones con la UE se canalizan en el marco del AAE UE-CARIFORUM firmado cuatro años antes.

Como es norma en la política europea, el AACUE es de amplio alcance y trasciende el aspecto comercial en aras de materializar compromisos también en los ámbitos de diálogo político y la cooperación. El AACUE es la culminación de ese proceso iniciado en 1993 con la adopción del Acuerdo Marco de Cooperación entre la CEE y los países centroamericanos. Las negociaciones para el nuevo acuerdo se iniciaron en 2006 y se extendieron por tres años hasta que fueron interrumpidas en 2010 tras el golpe de Estado al gobierno Zelaya en 2009 (Caldentey del Pozo, 2022). A pesar del dilatado proceso de ratificación que se extendió por doce años, el pilar comercial del AACUE se aplicaba, de forma provisional, desde 2013. Al no haberse ratificado del todo, los pilares de diálogo político y de cooperación no podían aplicarse, por lo que para estas materias funcionaba el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación firmado en Roma en 2003 y que entró en vigor en 2014 (CIFCA, 2018).

Los objetivos del AACUE incluyen acciones en tres partes bien delimitadas que abarcan el fomento de la cooperación política basadas en valores comunes y en otras áreas de interés común; expandir y diversificar los intercambios comerciales y la inversión, y fortalecer la integración regional en áreas de interés común; y reforzar los principios del orden multilateral basado en la resolución pacífica de las diferencias y el respeto a las normas sociales, laborales y medioambientales. Para América Central era de gran importancia avanzar este acuerdo, sobre todo en su eje comercial como vía para aumentar la competitividad internacional gracias a la facilitación en el acceso al mercado europeo que le ponía en mejores condiciones de competir con otras exportaciones provenientes de China, India, sus vecinos sudamericanos y los países del Grupo ACP (Durán Lima et al. 2008).

Los datos de Eurostat muestran que el flujo comercial entre la UE y América Central ascendió a € 22 mil millones en 2023. La balanza comercial de la UE presentó un superávit comercial de € 4.200 millones en 2023. Las exportaciones de la UE a la región aumentaron un 56% en 2023 gracias al buen desempeño en las exportaciones de productos de la industria química, metales básicos, maquinaria y equipo que crecieron 243,3%, 22,9% y 15,6% respectivamente. El volumen total del comercio de servicios en 2022 fue de € 11.200 millones de los que la UE exportó un total de € 5.760 millones (European Commission, 2024a). Las importaciones más importantes de la UE provenientes de América Central son productos alimenticios- en especial frutas tropicales como banano y piñas, azúcar, grasas, aceites vegetales como el aceite de palma, café e instrumentos médicos, mientras que América Central importa productos farmacéuticos, maquinaria y equipos de transporte.

La Unión Europea se mantiene como segundo socio comercial de la CARIFORUM, después de Estados Unidos. Las principales exportaciones de estos países son petróleo crudo y gas natural licuado, productos químicos -metanol y fertilizantes-, instrumentos médicos y productos tradicionales como plátanos, ron, cacao y tabaco. Mientras, al espacio de CARIFORUM llegan desde la UE maquinarias y electrodomésticos, barcos, buques, vehículos, papas, leche, productos farmacéuticos y bebidas espirituosas. Sobresale como exportador de productos orgánicos la República Dominicana (European Commission, 2024b).

Vale resaltar que el Caribe de las pequeñas islas logró materializar su propio tratado con la Unión Europea antes que América Central. En 2008 fue adoptado el Acuerdo de Asociación Económica UE-CARIFORUM (AAE UE-CARIFORUM) que dio continuidad a la estructura de cooperación que Europa había implementado con sus antiguas colonias desde la firma del Convenio de Lomé que garantizó a los países caribeños miembros del Grupo ACP el acceso preferente a los mercados europeos y a fondos para la cooperación al desarrollo. Desde 1975 hasta 2020, los vínculos entre Europa y el Caribe insular transcurrieron a través de varios acuerdos: Lomé I (1975), Lomé II (1979), Lomé III (1984), Lomé IV y su Lomé IV revisado (1990 y 1995), y el Acuerdo de Cotonú (2000-2020). Al finalizar el Acuerdo de Cotonú, las naciones caribeñas del Grupo ACP excepto Cuba, firmaron el AAE UE-CARIFORUM.

La salida del Reino Unido de la UE en 2020 afectó las relaciones entre el Caribe y Europa pues la mayoría de los miembros de CARIFORUM son antiguas colonias británicas. El Brexit significó la pérdida del interlocutor más vocal del Caribe insular en la UE. Como acción remedial en la esfera de los vínculos económicos, en 2021 entró en vigor el Acuerdo de Asociación Económica Reino Unido-CARIFORUM, del cual no forman parte Cuba, Bahamas y Haití.

La cooperación al desarrollo es un aspecto crucial en las relaciones entre el Gran Caribe y la UE, especialmente en lo que respecta a la lucha contra el cambio climático donde ambas regiones comparten el enfoque de reconocer la gravedad del fenómeno y la necesidad de implementar medidas para la adaptación y mitigación. Este tema cobra especial relevancia para el Caribe insular. La UE ha aportado casi € 150 millones a instituciones, agencias y organizaciones de CARICOM como la Agencia de Gestión de Emergencias en caso de Desastre en el Caribe (CDEMA por sus siglas en inglés) y el Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCCC). Entre 2014 y 2020, la cooperación al desarrollo de la UE con el Caribe alcanzó los € 1.500 millones, incluyendo la cooperación bilateral. En octubre de 2022, líderes de la CARICOM se reunieron en Barbados con la Comisaria Europea de Asociaciones Internacionales para establecer las prioridades de cooperación hasta 2027. Durante esta reunión, se anunció la asignación de más de € 800 millones a través de tres asociaciones: Green Deal, Resiliencia Económica y Comercio, y Gobernanza, Seguridad y Desarrollo Humano bajo la iniciativa Europa Global.

El primer acuerdo de libre comercio entre países de América Latina y el Caribe, y Europa, fue el firmado entre México y la UE en marzo de 2000. A principios de 2025 fue anunciado que ambas partes llegaron a un pacto para modernizar y ensanchar el tratado comercial. Las negociaciones tomaron casi ocho años y se inscriben dentro de los planes de contingencia para aliviar los impactos negativos que podrían derivarse de las subidas de aranceles por parte de la nueva Administración Trump. Además de ampliar las oportunidades para el comercio, el acuerdo persigue estimular la inversión europea en el país, así como compatibilizar marcos regulatorios, establecer mecanismos ágiles para la solución de disputas y potenciar la visión común sobre desarrollo sostenible, derechos humanos, valores de la democracia liberal y el Estado de Derecho. La ratificación del pacto todavía está pendiente por ambas partes (Gómez, 2025).

México es el segundo socio comercial de la UE en América Latina, después de Brasil, y el 13ro a nivel global. Hasta 2020, la UE era el tercer socio comercial de México por detrás de Estados Unidos y China.

Según cifras del Sistema de Información Económica de Banxico, en 2020 la UE representó el 4,35% de las exportaciones de México, el 10,45% de las importaciones y el 7,8% del intercambio comercial total de la nación azteca (Sistema de Información Económica de Banxico, s.f.). Las exportaciones mexicanas se concentran en automóviles, maquinaria, electrodomésticos, minerales y manufacturas.

La UE también es un inversor de peso para México. La Inversión Extranjera Directa (IED) acumulada entre 1999 e inicio de 2021 equivalía a USD 177,5 mil millones, lo que coloca a la UE como el segundo inversionista más importante en el país por detrás de los Estados Unidos. Los principales inversionistas son España, Alemania, Países Bajos y Bélgica.

### ***Relaciones con los BRICS***

Uno de los acontecimientos más interesantes en la economía global en lo que va de siglo es el surgimiento del grupo BRICS. El apelativo surgió en 2001 dentro de las filas de Goldman Sachs para describir a cuatro países en desarrollo con rápido crecimiento: Brasil, Rusia, India y China. La idea gustó y los ministros de Asuntos Exteriores de estas naciones comenzaron a reunirse informalmente desde 2006 hasta celebrar su primera cumbre formal en 2009 (Nierenberg, 2024). En 2010 Sudáfrica se unió formalmente al grupo y el acrónimo pasó a ser BRICS.

Hasta finales del pasado año los BRICS albergaban a más de 3 mil millones de personas, lo que representa casi la mitad de la población mundial. Sus economías acumulan aproximadamente 37,3% del PIB mundial (basado en la Paridad del Poder Adquisitivo). China contribuye con 19,05%, mientras que India aporta 8,23%. En comparación, Estados Unidos y la Unión Europea representan cada uno aproximadamente 14,5%. El bloque es una gran potencia en el comercio de materias primas (Feingold, 2024).

Para los países en desarrollo el ascenso de los BRICS ha despertado creciente entusiasmo por sus avances económicos y las oportunidades comerciales, de inversión, cooperación y financiamiento que podrán derivarse de un mayor acercamiento a este grupo que reúne a millones de consumidores, territorios con vastos recursos naturales y que tiene a China como líder y socio fundador. Por su parte, los BRICS están interesados en atraer a otras naciones en aras de incrementar su influencia geopolítica, avanzar sus propuestas de reforma de las instituciones y prácticas globales -sin retar los principios del orden multilateral que incluyen las reglas de la OMC- o reducir el uso de la moneda estadounidense como divisa de referencia en la economía mundial. Esto conllevó a que en 2023 los BRICS comenzaran su proceso de ampliación.

En la actualidad, el grupo está conformado por diez miembros plenos. A los cinco fundadores se sumaron Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Irán en 2024 tras el anuncio de su incorporación el año anterior en la 15<sup>ta</sup> Cumbre de los BRICS, y siguió Indonesia desde inicios de 2025 para constituirse en la primera nación del sudeste asiático en sumarse al bloque. Durante la cita de 2023 Argentina y Arabia Saudita fueron invitadas a unirse. La primera rechazó la invitación bajo la presidencia de Milei y Arabia Saudita está evaluando la propuesta (Fernández, 2025). Otros países han sido invitados en calidad de Miembros Asociados: Argelia, Bielorrusia, Bolivia, Cuba, Kazajistán, Malasia, Nigeria,

Tailandia, Turquía, Uganda, Uzbekistán y Vietnam. De ellos solo tres, Argelia, Turquía y Vietnam, no han confirmado su respuesta. Desde la ampliación, es común referirse a este foro como BRICS+.

A simple vista resulta evidente la diversidad en el grupo de los BRICS+ diferentes en su capacidad económica, desarrollo social, orden político, culturas, y alineamientos internacionales. En relación con este último punto, es interesante observar como algunos de ellos sufren severas sanciones de Estados Unidos -son los casos de Rusia e Irán- mientras India se decanta por una posición de alineamiento múltiple estratégico con cercanía a los Estados Unidos, y Emiratos Árabes Unidos alberga bases militares estadounidenses. Lo anterior ha motivado valoraciones como la ofrecida por Sarang Shidore, director del programa Global South del Quincy Institute en Washington, quien describió a los BRICS+ como una especie de coalición con dos vertientes: el “Oriente Global” conformada por China, Rusia y, en ocasiones, Irán, que son rivales o antagonistas de Estados Unidos y la OTAN, y la otra sería el “Sur Global” con países más orientados a la neutralidad o aliados de los Estados Unidos (Nierenberg, 2024).

Más allá de los desencuentros, los países BRICS han articulado posiciones comunes en foros internacionales en representación de las voces del Sur Global como la demanda de puesta en marcha del Fondo de Daños y Perjuicios en la COP28 de Dubái en 2023, la negociación de un convenio fiscal internacional para el pago de tributos por las corporaciones multinacionales y los individuos ricos, y el llamado a la reforma en la gobernanza de las instituciones de Bretton Woods (Tran, 2024).

Del conjunto de países que se incluyen dentro del Gran Caribe, solamente Cuba participa en condición de Miembro Asociado de los BRICS+, lo que no es de extrañar debido a sus fuertes lazos con dos de los miembros fundadores -China y Rusia- y su postura de apoyar un orden mundial multipolar con espacios para contrapartes capaces de confrontar la hegemonía estadounidense y su política contra la isla.

Por su parte, Venezuela había formalizado su solicitud de entrada al bloque a mediados de 2023 mientras Colombia ha comunicado su interés a través de su vecino Brasil (Maihold, 2024). La solicitud de Venezuela no fue aceptada debido a la objeción de Brasil que habría así manifestado su “no confianza” al gobierno de Nicolás Maduro que no publicó las actas electorales que dieran fe de la derrota del candidato presidencial Edmundo González. El gobierno venezolano había prometido que lo haría y no lo hizo, y esto disgustó al presidente Lula (Galarraga Gortázar, 2024).

Algo similar le ocurrió a Nicaragua que había manifestado su intención de sumarse al bloque y fue vetado por Brasil tras los tensos intercambios entre ambas naciones que llevó al presidente Ortega a declarar en agosto de 2024 que consideraba que las relaciones entre ambos países estaban rotas. Días antes el embajador de Brasil en Nicaragua fue expulsado por no asistir al acto de celebración del 45 aniversario de la Revolución sandinista. En reciprocidad, Brasil expulsó a la embajadora de Nicaragua (EFE, 2024).

Desde el Gran Caribe no se registran otras solicitudes de formalizar la participación en los BRICS+. Los países están divididos en sus intereses nacionales y sistemas de alianzas que involucran decisiones diplomáticas encontradas en relación con la política de Una Sola China, como veremos en la próxima

sección. Súmese que en el Gran Caribe los lazos económicos y la cooperación en seguridad con Estados Unidos son extensos y profundos. Dos economías de la región -Panamá y El Salvador- están completamente dolarizados.

**Tabla 11.** *Relaciones diplomáticas de los países del Gran Caribe con los BRICS.*

País	Brasil	Rusia	India	China (RPC)	Sudáfrica
<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>					
Antigua y Barbuda	Sí	Sí	Sí	Desde 1983	Sí
Bahamas	Sí	Sí	Sí	Desde 1997	Sí
Barbados	Sí	Sí	Sí	Desde 1977	Sí
Belize	Sí	Sí	Sí	Entre 1987 y 1989	Sí
Cuba	Sí	Sí	Sí	Desde 1960	Sí
Dominica	Sí	Sí	Sí	Desde 2005	Sí
Granada	Sí	Sí	Sí	Desde 1983	Sí
Guyana	Sí	Sí	Sí	Desde 1972	Sí
Haití	Sí	Sí	Sí	---	Sí
Jamaica	Sí	Sí	Sí	Desde 1972	Sí
República Dominicana	Sí	Sí	Sí	Desde 2018	Sí
San Cristóbal y Nieves	Sí	Sí	Sí	---	Sí
San Vicente y las Granadinas	Sí	Sí	Sí	---	Sí
Santa Lucía	Sí	Sí	Sí	---	Sí
Surinam	Sí	Sí	Sí	Desde 1976	Sí
Trinidad y Tobago	Sí	Sí	Sí	Desde 1974	Sí
<b>Resto del Gran Caribe</b>					
Colombia	Sí	Sí	Sí	Desde 1980	Sí
Costa Rica	Sí	Sí	Sí	Desde 2007	Sí
El Salvador	Sí	Sí	Sí	Desde 2018	Sí
Guatemala	Sí	Sí	Sí	---	Sí
Honduras	Sí	Sí	Sí	Desde 2023	Sí
México	Sí	Sí	Sí	Desde 1972	Sí
Nicaragua	---	Sí	Sí	Desde 2021	Sí
Panamá	Sí	Sí	Sí	Desde 2017	Sí
Venezuela	Sí	Sí	Sí	Desde 1974	Sí

*Nota.* Elaboración propia basada en información de los Ministerios de Relaciones Exteriores de los países del Gran Caribe.

Desde el Gran Caribe no existe una posición unificada hacia los BRICS, si bien son varias las voces que alertan sobre la necesidad de avanzar en un acercamiento hacia el bloque. En el Caribe insular son varios los artículos y comentarios tanto de importantes figuras políticas como textos incluidos en las

sesiones de Cartas al Editor -sobre todo en la prensa de Jamaica y de Trinidad y Tobago, dos de los motores regionales y fundadores de la CARICOM- que abogan por reforzar los lazos con los BRICS (Jessop, 2014; Rohee, 2017; Bardouille, 2023; Pessoa, 2023; Patterson, 2024) teniendo en cuenta las oportunidades que ofrece el bloque para expandir la cooperación, acceso a tecnología y financiamiento para el desarrollo, ampliar el comercio y la inversión, y el respaldo a demandas como el enfrentamiento al cambio climático o la reforma de la arquitectura financiera internacional de acuerdo a los principios del multilateralismo, el respeto a la soberanía y la no intervención.

### ***Relaciones con la República Popular China***

La República Popular China busca consolidarse como actor de peso en la geopolítica y la economía mundial. En su propósito de expandir y diversificar sus relaciones internacionales se ha acercado al Gran Caribe, zona que le resulta prioritaria en el marco de su política de Una Sola China. Si bien en el último decenio ha logrado que Panamá, República Dominicana, El Salvador, Nicaragua y Honduras hayan roto sus lazos con la República de China Taiwán gracias a su capacidad para ofrecer una mirada de atractivas opciones en el marco de la cooperación y el financiamiento al desarrollo, a Beijing le queda la deuda de atraer a Guatemala, Belice, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Haití a su red de vínculos bilaterales.

Para los países del Gran Caribe, de manera similar al conjunto de las naciones en desarrollo, las relaciones con China significan posibilidades crecientes de recibir recursos para la asistencia técnica y capacitación, desarrollo de infraestructuras, así como para ampliar el intercambio comercial, atraer inversiones y conseguir préstamos en condiciones menos onerosas que las que ofrece el mercado de capitales y sin condicionamientos ideológicos. China además juega un papel importante como vocero del orden multilateral que ha probado ser un aliado útil para el Sur Global.

Desde el Gran Caribe no es posible coordinar una posición unificada hacia China ante la dicotomía que se deriva de la insistencia de algunos países de mantener vínculos diplomáticos con Taiwán. Por la parte china existe mayor claridad en la formulación de su política hacia la región, tal y como quedó manifestado en la publicación de dos documentos sobre su política hacia América Latina y el Caribe: el primero en 2008 y el segundo en 2016.

Dentro de los esfuerzos para articular espacios regionales para el diálogo con China está el Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe en el marco de la CELAC que fue creado en 2004. El foro ha celebrado cuatro reuniones: Jamaica en 2005, Xiamen en 2007, Trinidad y Tobago en 2011, y Hainan en 2024. Por el Caribe, acudieron a esta última cita delegaciones de los gobiernos de los once países participantes en el foro: Antigua y Barbuda, Barbados, Bahamas, Cuba, Dominica, la República Dominicana, Granada, Guyana, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tobago. También participaron representantes de la Secretaría de la CARICOM. La reunión abordó el desarrollo verde y bajo en carbono, la exploración de oportunidades tecnológicas y patrones de cooperación digital, entre otros temas. Funcionarios chinos declararon que hasta 2023 China había invertido en estas naciones USD 3.300 millones en IED, y había firmado contratos por valor de USD 32.200 millones. China se ha convertido en el segundo mayor socio comercial para el conjunto de estos países (Xinhua, 2024).

Otro instrumento empleado por China en sus lazos con el Caribe de la CARICOM con el que mantiene relaciones es el Mecanismo de Consultas China-Caribe, espacio para el diálogo con los ministros de exteriores. La octava y última ronda de consultas ocurrió por videoconferencia con la asistencia del canciller Wang Yi y representantes de Dominica, Surinam, Barbados, Antigua y Barbuda, Granada, Trinidad y Tobago, Bahamas, Guyana y Jamaica (Prensa Latina, 2022).

Con América Central el enfoque regional está menos consolidado, lo cual es esperable teniendo en cuenta la reciente incorporación de la mayoría de los Estados de esta subregión como contrapartes diplomáticas de Beijing. Este proceso de cambio de alineamientos tomó impulso tras 2016 después de rota la tregua diplomática que se inició en 2008 que implicó que Beijing frenase su política de acercamiento al Gran Caribe iniciada con el establecimiento de relaciones diplomáticas con Costa Rica en 2007. En 2017, China estableció vínculos diplomáticos, con Panamá, a los que siguieron las relaciones con El Salvador y República Dominicana en 2018, Nicaragua en 2021 y Honduras en 2023. Solo resisten en el frente taiwanés Guatemala y Belice (Piña, 2024).

Un acontecimiento reciente que ha elevado los vínculos entre China y América Central fue la visita oficial a China de la presidenta del Parlamento Centroamericano la diputada de la República Dominicana Silvia García Polanco, en julio de 2024. En agosto de 2023, el Parlamento Centroamericano aprobó la incorporación China como Estado Observador y acordó la inclusión de una delegación de parlamentarios de la Asamblea Popular Nacional de la RPC a las sesiones del Parlamento Centroamericano. El Parlamento Centroamericano es la instancia parlamentaria del SICA (Balsa Guldris, 2024).

La estrategia china de atracción hacia el Gran Caribe se ha basado en ejecutar proyectos enmarcados dentro de la cooperación al estilo chino donde las donaciones y la construcción de infraestructuras juegan un papel central. Ejemplo de lo anterior son la construcción de estadios, centros de convenciones, auditorios, edificios gubernamentales y hospitales en Panamá, Costa Rica, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Guyana, Jamaica -con destaque a la Biblioteca Nacional en El Salvador-, desarrollo de la red de viales en Costa Rica, Bahamas y Jamaica, expansión de puertos y aeropuertos en Antigua y Barbuda, y Guyana, construcción y rehabilitación de hoteles y centros turísticos en Bahamas, Barbados y Guyana así como de parques industriales en Antigua, Jamaica, Trinidad y Tobago, entre otros ejemplos (Piña, 2024; Laguardia Martínez, 2022).

En el Gran Caribe, solamente dos países han firmado Tratados de Libre Comercio (TLC) con China. El primero fue Costa Rica en 2021, al que siguió el TLC con Nicaragua que entró en vigor en 2024. Las negociaciones con Panamá fueron suspendidas en 2019. El interés de China al firmar estos TLC se centra en facilitar el acceso a minerales y productos agrícolas. Panamá resulta de utilidad por su posición como centro logístico regional donde una veintena de grandes empresas chinas han establecido centros regionales de distribución para América Latina. Entre 2017 y 2024, los envíos de China a la Zona Libre de Colón se incrementaron en 50% (Piña, 2024).

Como parte de la estrategia china para ampliar su presencia y relevancia en la región y el mundo está la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés), lanzada en 2013 por el presidente Xi Jinping. El proyecto es un ambicioso plan de diplomacia económica para facilitar el comercio, la

cooperación y la conectividad basado en el uso de recursos y tecnologías chinas. La Iniciativa fomenta el desarrollo de infraestructuras físicas y electrónicas a partir de una amplia red de carreteras, ferrocarriles, puertos marítimos, aeropuertos y comunicación digital. Se basa en cinco elementos: coordinación de políticas, conectividad, comercio, integración financiera e intercambios entre personas (Yu, 2019).

**Tabla 12.** Países grancaribeños que participan el BRI (Fecha de adhesión).

<b>Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID)</b>	
Antigua y Barbuda	2018
Barbados	2019
Cuba	2019
Dominica	2018
Granada	2018
Guyana	2018
Jamaica	2019
República Dominicana	2019
Surinam	2018
Trinidad y Tobago	2018
<b>Resto del Gran Caribe</b>	
Costa Rica	2018
Colombia	Se espera que firme en 2025
El Salvador	2018
Honduras	2023
Nicaragua	2022
Venezuela	2018

*Nota.* Elaboración propia basada en información de Nedopil en Green Finance & Development Center (actualizado hasta febrero de 2025).

No todo son mieles en los lazos entre China y sus socios grancaribeños. Existe desconfianza sobre la presencia china en la región que genera cierto rechazo en la opinión pública que ve en China a una nueva potencia colonizadora que profundiza la dependencia y conduce a la reprimarización de las economías, además de fomentar relaciones clientelistas. La percepción negativa se sustenta además en la participación de compañías chinas en proyectos de infraestructura debido a alegaciones sobre la opacidad en la adjudicación de proyectos, el incumplimiento de normas ambientales, la baja calidad de las obras, la contratación de mano de obra mayoritariamente china, el uso de bienes y servicios chinos en detrimento de la oferta local, la escasa transferencia de tecnología y las acusaciones de violaciones de derechos laborales de los trabajadores chinos. Otro temor se hace eco de la posibilidad de que los países contraigan grandes deudas con bancos chinos y se vean forzados a comprometer sus recursos naturales como método de reembolso.

### *Comentarios finales*

El Gran Caribe, compuesto en su mayoría por pequeños Estados -muchos de ellos de naturaleza insular- enfrenta alta vulnerabilidad económica y ambiental incrementada por serias amenazas asociadas a los efectos del cambio climático, la inseguridad alimentaria y la dependencia energética en circunstancias de difícil acceso a recursos financieros en condiciones favorables. En un entorno internacional plagado por la incertidumbre y las crisis, la región se ve compelida a repensar sus estrategias de inserción internacional, alianzas diplomáticas y modelos de desarrollo en aras de alcanzar un crecimiento económico sostenible con justicia social y protección al medio ambiente. En la región, que goza de relativa estabilidad política con excepción de la multicrisis que sume a Haití en el caos y la violencia, se disputan zonas de influencia que enfrentan a aliados tradicionales con actores emergentes como China. La nación asiática reconoce en el Gran Caribe un importante terreno de batalla en su lucha por imponer su política de “Una sola China”.

Tras el examen general del panorama regional, de retos al desarrollo y del sistema de relaciones internacionales en el Gran Caribe, entendemos que resulta clave para el área avanzar en acciones que fomenten la diversificación y relaciones económicas diversas para construir resiliencia alimenticia, energética, en transporte y comunicaciones, y ambiental. Mecanismos como el SICA, la CARICOM y la AEC han de revitalizarse en su alcance, funcionamiento e influencia, a la vez que los acuerdos firmados con actores de peso como los Estados Unidos, la Unión Europea y China merecen ser revisados para obtener los mayores beneficios posibles a pesar de las asimetrías manifiestas que subordinan a la región frente a tales contrapartes.

Promover iniciativas de cooperación que permitan elevar la presencia e influencia regionales en el entorno internacional a la vez de disminuir la pobreza y la desigualdad, desarrollar políticas públicas y crear empleos de calidad impactará favorablemente no solo en la recuperación económica sino en la estabilidad social, con la posible consecuencia de desalentar las oleadas de migrantes irregulares que huyen hacia los Estados Unidos. El poder moral que tiene el Gran Caribe al ser una región severamente impactada por el cambio climático coloca a la región en una posición favorable para erigirse como líder en temas ambientales y tópicos relacionados como la protección de los recursos naturales, la transición energética y la reforma de la arquitectura financiera internacional en foros multilaterales y organismos internacionales.

El Gran Caribe debe seguir con atención los realineamientos globales, en especial entre actores emergentes del Sur Global. Explorar opciones de mayor participación en el marco de los BRICS+ más allá de los vínculos con China, se presenta como alternativa interesante. Por otra parte, naciones como Guyana y Trinidad y Tobago, por ejemplo, podrían reforzar sus relaciones con India desde donde llegaron miles de migrantes en condición de trabajadores por servidumbre a partir de la eliminación de la trata esclavista y la abolición de la esclavitud en el siglo XIX. Parece que en esta dirección ya se han dado los primeros pasos si se tiene en cuenta la visita al Caribe del primer ministro Shri Narendra Modi durante la 2da Cumbre India-CARICOM celebrada en noviembre de 2024 en Georgetown, Guyana. La primera cita de este tipo ocurrió en septiembre de 2019 en ocasión del 74to Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

En la reunión, el primer ministro Modi enfatizó el compromiso de la India de apoyar a CARICOM en sus prioridades de desarrollo y propuso varias acciones como la ampliación del Programa de Cooperación Técnica y Económica en favor de la región. Explicó que la India puede apoyar al Caribe en su agenda de seguridad alimentaria, uso de energías renovables, salud, comercio, comunicación por vía marítima, deporte con destaque a los intercambios en críquet, práctica deportiva que despierta pasiones en ambas latitudes (CNG, 2024). De la capacidad del Gran Caribe de diversificar sus relaciones internacionales y tratar de balancear sus intereses con diferentes actores de influencia global y regional, dependerá en alto grado su éxito para navegar los tiempos inciertos que se avecinan en el realineamiento de fuerzas y el reordenamiento del mapa geopolítico a nivel mundial.

### ***Referencias bibliográficas***

- Acción contra el hambre. (2024). *América Latina y el Caribe, única zona del mundo en la que disminuye la inseguridad alimentaria*. <https://accioncontraelhambre.org/es/actualidad/america-latina-el-caribe-unica-zona-del-mundo-la-que-disminuye-la-inseguridad#:~:text=Colombia:%20conflicto%20armado%20y%20exclusi%C3%B3n,de%20pertenencias%20en%20esta%20poblaci%C3%B3n>
- American Immigration Council. (2023). *The Biden Administration's Humanitarian Parole Program for Cubans, Haitians, Nicaraguans, and Venezuelans: An Overview*. <https://www.americanimmigrationcouncil.org/research/biden-administrations-humanitarian-parole-program-cubans-haitians-nicaraguans-and>
- Arias, D., Brown, M. y Hasiner, E. (2024). El preocupante fenómeno de la inseguridad alimentaria en el Caribe. *Banco Mundial Blogs*. <https://blogs.worldbank.org/es/latinamerica/seguridad-alimentaria-caribe>
- Baker, J. C., Estevadeordal, A. y Talvi, E. (3 de febrero 2025). *El nuevo acuerdo UE-México: la UE acelera a fondo la integración con América Latina*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/el-nuevo-acuerdo-ue-mexico-la-ue-acelera-a-fondo-la-integracion-con-america-latina/>
- Balsa Guldris, D. (12 de julio 2024). China y Centroamérica amplían su relación estratégica. *Observatorio de la Política China*. <https://politica-china.org/secciones/china-y-centroamerica-amplian-su-relacion-estrategica>
- Banco del ALBA (29 de junio 2020). *15 años de PetroCaribe: Iniciativa de Integración de los Pueblos*. <https://bancodelalba.org/15-anos-de-petrocaribe-iniciativa-de-integracion-de-los-pueblos#:~:text=Los%20pa%C3%ADses%20signatarios%20de%20este,las%20Granadinas%2C%20Surinam%20y%20Venezuela>
- Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) 2024. *Report on Economic Development (RED) 2024 Renewed energies: A just energy transition for sustainable development Executive summary*. CAF.

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (2025). *Estimaciones de las Tendencias Comerciales América Latina y el Caribe. Edición 2025*. <https://publications.iadb.org/en/publications/spanish/viewer/Estimaciones-de-las-tendencias-comerciales-America-Latina-y-el-Caribe.-Edicion-2025.pdf>
- Bridgetown Initiative, The (n.d). *Iniciativa de Bridgetown sobre la Reforma de la Arquitectura Internacional de Financiación del Desarrollo y el Cambio Climático*. <https://www.bridgetown-initiative.org/>
- Bureau of Western Hemisphere Affairs, U.S. Department of State (16 de mayo 2019). *Caribbean-United States Security Cooperation Dialogue*. <https://2017-2021.state.gov/caribbean-basin-security-initiative/>
- Caldentey del Pozo, P. (2022). *El Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica: un potencial por explotar*. FC/EU-LAC. [https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/05/Especial\\_FC\\_EULAC\\_6\\_ESP.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/05/Especial_FC_EULAC_6_ESP.pdf)
- Carcavilla, A. (2022). Inseguridad alimentaria: concepto y abordaje. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria*, (77), 93-104.
- Caribbean Community (CARICOM) (2022). *Caribbean Food Security & Livelihoods Survey Impacts of COVID-19 and the Cost of Living Crisis Regional Summary Report*. <https://www.wfp.org/publications/caribbean-food-security-and-livelihoods-survey>
- CNG. (21 de noviembre 2024). *India outlines seven-point plan to boost CARICOM development*. [https://caribbeannewsglobal.com/india-outlines-seven-point-plan-to-boost-caricom-development/#google\\_vignette](https://caribbeannewsglobal.com/india-outlines-seven-point-plan-to-boost-caricom-development/#google_vignette)
- CNN Español. (4 de septiembre 2024). *Qué sanciones ha impuesto EE. UU. a Venezuela en los últimos años*. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/04/sanciones-impuesto-ee-uu-venezuela-en-los-ultimos-anos-orix/>
- Congressional Research Service (CRS) (27 de noviembre 2024). *Caribbean Basin Security Initiative*. <https://sgp.fas.org/crs/row/IF10789.pdf>
- Durán Lima, J. E., Ludeña, C., Álvarez, M. y J. de Miguel, C. (2023). *Acuerdo de Asociación Centroamérica – Unión Europea: Evaluación utilizando Equilibrio General Computable y Equilibrio Parcial*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). [https://eulacfoundation.org/system/files/digital\\_library/2023-07/acuerdo\\_de\\_asoc.pdf](https://eulacfoundation.org/system/files/digital_library/2023-07/acuerdo_de_asoc.pdf)
- Economist Intelligence Unit (EIU) (17th Apr 2024). *Effects of de-risking limit Caribbean's access to finance*. <https://www.eiu.com/n/effects-of-de-risking-limit-caribbeans-access-to-finance/#:~:text=In%20the%20past%202015%20years,CBRs%20to%20move%20these%20funds>
- EFE. (27 de agosto 2024). *Nicaragua da por rotas las relaciones con Brasil y Ortega tilda a Lula de «arrastrado»*. <https://efe.com/mundo/2024-08-27/nicaragua-da-por-rotas-las-relaciones-con-brasil/>

- Embajada y consulados de Estados Unidos en México. (23 de marzo 2021). *Cinco puntos clave para entender la Iniciativa Mérida*. <https://mx.usembassy.gov/es/cinco-puntos-clave-para-entender-la-iniciativa-merida/#small-call-out-carousel>
- Energy Chamber of Trinidad and Tobago, The (October 19, 2023). *Roll back of Venezuela sanctions creates opportunities for T&T*. <https://energynow.tt/blog/roll-back-of-venezuela-sanctions-creates-opportunities-for-tamp>
- European Commission (2024a). *EU trade relations with Central America. Facts, figures and latest developments*. [https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/central-america\\_en](https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/central-america_en)
- European Commission (2024b). *EU trade relations with Caribbean countries. Facts, figures and latest developments*. [https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/caribbean\\_en](https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/caribbean_en)
- Ewing-Chow, Daphne (29 de febrero 2024). Caribbean Food Systems Are Among The Most Climate Vulnerable Globally. *Forbes*. <https://www.forbes.com/sites/daphneewingchow/2024/02/29/caribbean-food-systems-are-among-the-most-climate-vulnerable-globally/>
- Feingold, S. (26 de noviembre 2024). ¿Qué son y para qué sirven los BRICS? Esto es lo que hay que saber sobre el bloque internacional. *World Economic Forum*. <https://es.weforum.org/stories/2024/11/que-son-y-para-que-sirven-los-brics-esto-es-lo-que-hay-que-saber-sobre-el-bloque-internacional/>
- Fernández, L. (21 de enero 2025). ¿Qué países forman parte de los BRICS? ¿Para qué sirve? *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/como/2025/01/21/678f4af5e85ece87458b45a9.html>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2001). *Reforma de la arquitectura financiera internacional- Avance hasta finales del año 2000*. <https://www.imf.org/external/np/exr/ib/2001/esl/030901s.htm>
- Fonseca Sosa, C. (15 de septiembre 2024). El bloqueo de EEUU a Cuba y su efecto extraterritorial. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2024/09/15/el-bloqueo-de-eeuu-a-cuba-y-su-efecto-extraterritorial/>
- Galarraga Gortázar, N. (25 de octubre 2024). Brasil dice que vetó a Venezuela en los BRICS porque abusó de su confianza tras las elecciones. *El País*. <https://elpais.com/america/2024-10-25/brasil-dice-que-veto-a-venezuela-en-los-brics-porque-abuso-de-su-confianza-tras-las-elecciones.html>
- Girvan, N. (2006). *Cooperation in the Greater Caribbean: The Role of the Association of Caribbean States*. Ian Randle Publishers.
- Gómez, M. V. (17 de enero 2025). La UE y México profundizan en su relación comercial en vísperas de la vuelta Trump al poder. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2025-01-17/la-ue-y-mexico-profundizan-en-su-relacion-comercial-en-visperas-de-la-vuelta-trump-al-poder.html>

- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability, Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge University Press.
- Hasbún, J. (2 de enero 2025). Migración de República Dominicana deportó en 2024 a más de 276.000 haitianos que aseguran tenían estatus irregular. *CNN en Español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/01/02/latinoamerica/republica-dominicana-deporto-2024-a276-000-haitianos-orix>
- Iniciativa de Copenhague para Centroamérica y México (CIFCA). (2018). *Todo lo que tiene que saber sobre el Acuerdo de Asociación UE-Centroamérica*. <https://eulatnetwork.org/wp-content/uploads/2018/12/Brochure-AdA-UE-CA.pdf>
- International Energy Agency (IEA) (2024). *Latin America Energy Outlook 2023*. <https://www.iea.org/reports/latin-america-energy-outlook-2023/executive-summary>
- Jessop, D. (18 July 2014). *The BRICS and the Caribbean*. <https://www.caribbeanintelligence.com/content/brics-and-caribbean>
- Laguardia Martínez, J. (2024). Crisis en Haití. Notas y reflexiones para el debate. En Gloria Esperanza Amézquita Puntiel y Jacqueline Laguardia Martínez (Eds.), *Caribes* (62-74). CLACSO.
- Laguardia Martínez, J. (julio-diciembre, 2023). El Caribe en la Asociación Estratégica UE-CELAC: ¿qué esperar tras la III Cumbre? *Cadernos Prolam/USP-Brazilian Journal of Latin American Studies*, 22(47), 62-86.
- Laguardia Martínez, J. (2023). La proyección internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) del Caribe ante el cambio climático. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(3), 36-53.
- Laguardia Martínez, J. (2022). La presencia china en Trinidad y Tobago (1950-2020). En Mukien Adriana Sang Ben (Ed.), *La presencia china en el Gran Caribe: Ayer y hoy* (pp. 681-746). Centro de Estudios Caribeños (PUCMM).
- Laguardia Martínez, J. (2022). La IX Cumbre de las Américas y su impacto en el Caribe. *Cuadernos de Nuestra América, Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIPI), Nueva Época*, (6), 294-303.
- Laguardia Martínez, J. (2022). Integración Regional en el Caribe: el caso de la CARICOM. En Wagner Iglecias, Lourdes Regueiro Bello y Júlio César Suzuki (Ed.), *Caribe: Perspectivas e Desafios Contemporâneos* (pp. 36-62). Edições EACH, University of Sao Paulo.
- Laguardia Martínez, J. (julio-diciembre, 2020). 25 años de la creación de la Asociación de Estados del Caribe: Balance y retos a la integración regional. *Caribbean Studies*, 48 (2), 145-168.
- Laguardia Martínez, J. (noviembre-diciembre, 2017). Los territorios no independientes del Caribe: notas sobre su actualidad y circunstancias. *CariCen. Revista de Análisis y Debate sobre el Caribe y Centroamérica*, UNAM, (5), 46-62.

- Lind, D. (Sep 30, 2024). Fighting Over Whether Haitian Immigrants Are ‘Legal’ Misses the Point: They’re Legally Vulnerable. *Immigration Impact*. <https://immigrationimpact.com/2024/09/30/are-haitian-immigrants-legal-misses-the-point/>
- Maihold, G. (21 de octubre 2024). Candidatos latinoamericanos para los BRICS. *DW Global Media Forum*. <https://www.dw.com/es/candidatos-latinoamericanos-para-los-brics/a-70559279>
- Meyer, P. J. y Ribando Seelke, C. (May 6, 2014). *Central America Regional Security Initiative: Background and Policy Issues for Congress Analyst in Latin American Affairs Specialist in Latin American Affairs*. [https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc306488/m1/1/high\\_res\\_d/R41731\\_2014May06.pdf](https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc306488/m1/1/high_res_d/R41731_2014May06.pdf)
- Morales Garcilazo, F. (22 de mayo 2023). Inseguridad alimentaria y migración en Centroamérica. *Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT)*. <https://www.cimmyt.org/es/noticias/inseguridad-alimentaria-y-migracion-en-centroamerica/>
- National Gas Company of Trinidad and Tobago Limited, The (NGC). (2022). The Dimensions of Food and Nutrition Security in the Caribbean. *GASCO News*. <https://ngc.co.tt/wp-content/uploads/2023/02/FoodandNutrition-Security.pdf>
- Nedopil, C. (2025). *Countries of the Belt and Road Initiative*. Shanghai, Green Finance & Development Center, FISF Fudan University. <https://greenfdc.org/countries-of-the-belt-and-road-initiative-bri/?cookie-state-change=1739934981670>
- Nierenberg, A. (22 de octubre de 2024). Lo que necesitas saber sobre la Cumbre de los BRICS. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2024/10/22/espanol/mundo/brics-cumbre-putin-rusia.html?auth=login-google1tap&login=google1tap>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2024). *Displacement situation in Haiti – Round 8*. [https://dtm.iom.int/sites/g/files/tmzbd11461/files/reports/Displacement%20situation%20in%20Haiti%20-%20Round%208%20-%20September%202024\\_Final\\_0.pdf](https://dtm.iom.int/sites/g/files/tmzbd11461/files/reports/Displacement%20situation%20in%20Haiti%20-%20Round%208%20-%20September%202024_Final_0.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2024). *Fourth International Conference on Small Island Developing States The Antigua and Barbuda Agenda for SIDS (ABAS) – a Renewed Declaration for Resilient Prosperity. Outcome Document*. <https://sdgs.un.org/documents/outcome-document-antigua-and-barbuda-agenda-sids-abas-renewed-declaration-resilient>
- Pacheco, A. y Valerio, F. (marzo de 2007). *DR-CAFTA: aspectos relevantes seleccionados del Tratado y reformas legales que deben realizar a su entrada en vigor los países de Centroamérica y la República Dominicana*. CEPAL - Serie Estudios y Perspectivas, No. 76. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5001-dr-cafta-aspectos-relevantes-seleccionados-tratado-reformas-legales-que-deben>
- Patterson, P. J. (December 10, 2024). PJ Patterson urges Jamaica to embrace BRICS despite Trump warning. *Loop News*. <https://jamaica.loopnews.com/content/pj-patterson-urges-jamaica-embrace-brics-despite-trump-warning>

- Pessoa, Y. N. (20 abril 2023). Caricom needs to consider BRICS. *Newsday Thursday*. <https://newsday.co.tt/2023/04/20/caricom-needs-to-consider-brics/>
- Piña, C. E. (16 de septiembre de 2024). *China en Centroamérica: entre la presión diplomática y la seducción económica*. CADAL. <https://www.cadal.org/informes/pdf/China-en-Centroamerica-entre-la-presion-diplomatica-y-la-seducion-economica.pdf>
- Prensa Latina (PL) (28 de abril de 2022). *China y nueve países caribeños desarrollarán ronda de consultas*. <https://archivo.prensa-latina.cu/2022/04/28/china-y-nueve-paises-caribenos-desarrollaran-ronda-de-consultas>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (14 de noviembre de 2022). *Construir futuros resilientes en el Caribe*. [https://climatepromise.undp.org/es/news-and-stories/construir-futuros-resilientes-en-el-caribe#:~:text=Los%20peque%C3%B1os%20Estados%20insulares%20contribuyen,clim%C3%A1tica%20\(enlace%20en%20ingl%C3%A9s\)](https://climatepromise.undp.org/es/news-and-stories/construir-futuros-resilientes-en-el-caribe#:~:text=Los%20peque%C3%B1os%20Estados%20insulares%20contribuyen,clim%C3%A1tica%20(enlace%20en%20ingl%C3%A9s))
- Red 92. (6 de julio de 2022). *El hambre se agrava en el mundo y ya hace estragos en América Latina, advierte la ONU*. <https://red92.com/internacionales/el-hambre-se-agrava-en-el-mundo-y-ya-hace-estragos-en-america-latina-advierte-la-onu-50011>
- Rivara, L. (10 de abril de 2024). El último bucle de una larga crisis. *Rebelión*. <https://rebellion.org/el-ultimo-bucle-de-una-larga-crisis/>
- Robertson, K. y Ellsworth, B. (2024). Can the Caribbean Farm its Way Out of Reliance on Food Imports? *Americas Quarterly*. <https://americasquarterly.org/article/can-the-caribbean-farm-its-way-out-of-reliance-on-food-imports/>
- Rohee, C. (October 25, 2017). CARICOM Should Seek Deeper Ties with BRICS. *Stabroek News*. <https://www.stabroeknews.com/2017/10/25/opinion/letters/caricom-should-seek-deeper-ties-with-brics/>
- Runde, Daniel F., Sandin, L. y Doring, A. (April 2021). Reimagining the U.S. Strategy in the Caribbean. *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*. [https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/210408\\_Runde\\_U.S.-Caribbean\\_Strategy.pdf?VersionId=XrFMOhcuWRs7VQdWa1sCZkxqCsdLQaS6](https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/210408_Runde_U.S.-Caribbean_Strategy.pdf?VersionId=XrFMOhcuWRs7VQdWa1sCZkxqCsdLQaS6)
- Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SG-SICA) (23 de julio de 2020). *El 7% de la población en Centroamérica vive en crisis alimentaria*. <https://www.sica.int/consulta/noticia.aspx?idn=123018&idm=1&ident=1>
- Sistema de Información Económica de Banxico (s.f.). *Cifras destacadas de la relación comercial México-UE*. <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/>
- Swissinfo (28 de mayo de 2024). *Luces y sombras 20 años después de la firma del TLC entre Centroamérica y Estados Unidos*. <https://www.swissinfo.ch/spa/luces-y-sombras-20-a%C3%B1os-despu%C3%A9s-de-la-firma-del-tlc-entre-centroam%C3%A9rica-y-estados-unidos/78924074>

- Tran, H. (November 1, 2024). The underestimated implications of the BRICS Summit in Russia. *Atlantic Council*. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/econographics/the-underestimated-implications-of-the-brics-summit-in-russia/>
- United States Trade Representative (December 2023). *Fifteenth Report to Congress on the Operation of the Caribbean Basin Economic Recovery Act*. <https://ustr.gov/sites/default/files/2023%20Caribbean%20Basin%20Economic%20Recovery%20Act%20Report%20FINAL.pdf>
- Ventas, L. (7 de febrero de 2025). Qué lograron y qué cedieron Centroamérica y República Dominicana en la histórica primera gira del secretario de Estado de EE. UU. *BBC*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cy9l2d8xwwgo>
- Werner, A. (30 de noviembre, 2023). El subsecretario de Estado adjunto Eric Jacobstein analiza las relaciones entre Estados Unidos y Centroamérica. *Georgetown Americas Institute*. <https://americas.georgetown.edu/es/features/deputy-assistant-secretary-of-state-eric-jacobstein-discusses-u-s-central-american-relations>
- West Indian Commission (1993). *Time for Action: report of the West Indian Commission*. The Press-University of The West Indies.
- Xinhua (14 de septiembre, 2024). *Cooperación económica y comercial de 20 años entre China y el Caribe da frutos*. <https://spanish.news.cn/20240914/d8ff6bacbd5f479dbaced900071eb8b/c.html>
- Yu, H. (2019). Reflections on the Belt and Road Initiative. *China: An International Journal*, 17(4), 8-23. <https://muse.jhu.edu/article/742817>

## 1.2. Retos actuales a la seguridad caribeña

**Dr. Jorge Rodríguez Beruff**

*Catedrático jubilado de la Universidad de Puerto Rico*

[jrb\\_1947@yahoo.com](mailto:jrb_1947@yahoo.com)

### ***Una región vasta y heterogénea: los problemas de definición***

Uno de los primeros escollos para analizar los procesos en el Caribe, en este caso la situación actual de seguridad y sus retos, es la dificultad de definir la región. La región del Caribe insular, además de su zona de mar, incluye las numerosas islas adyacentes en el arco de islas de las Antillas Mayores y Menores que va desde Cuba hasta Trinidad. También son parte de la región las que están cerca de la costa norte de la América del Sur (Aruba, Curazao, Bonaire y la isla de Margarita, que pertenece a Venezuela, son las principales) y al este de la costa caribeña de México y Centroamérica (donde se encuentra el archipiélago colombiano de San Andrés, Old Providence y Santa Catalina, de Colombia; las islas del Maíz, de Nicaragua; Cozumel, de México, y una gran cantidad de otras islas que son parte de las naciones centroamericanas). En el interior del Mar Caribe se encuentran las Islas Caimán, bajo control de Gran Bretaña, y numerosos otros cayos e islotes. Por razones históricas, sobre todo desde la perspectiva del Caribe angloparlante, a menudo se incluye en el Caribe Insular a Belice, las Guyanas y las Bahamas.

Los geógrafos destacan las grandes diferencias en tamaño, topografía, recursos y población del mundo insular caribeño. Cuba, La Española y Jamaica son las islas más grandes con una extensión de más de 10,000 km<sup>2</sup> cada una. En el otro extremo, en cuanto a tamaño, se encuentran islas como St Eustatius (Holanda) y St Barthélemy (Francia) con apenas 21 km<sup>2</sup> cada una. En este mundo insular se encuentra una gran diversidad cultural, económica y política. Por este espacio pasan las fronteras de países de la Unión Europea, Estados Unidos y varios estados centroamericanos y latinoamericanos circuncaribeños. Además, están presentes otros países extrarregionales como Canadá, Irán, China y Rusia.

Aún si nos ciñéramos a una definición restringida de la región caribeña como Caribe Insular, tendríamos que reconocer la gran heterogeneidad de las sociedades caribeñas insulares que abarcan estados independientes con diversos arreglos políticos y económicos, estados fallidos, territorios de Estados Unidos y de estados de la Unión Europea, islas pertenecientes a estados centroamericanos y latinoamericanos, y microestados. Esta notable pluralidad de sociedades insulares abarca una gran variedad de circunstancias particulares de idioma, cultura, economía, institucionalidad política, tamaño y población. También son diversas las vinculaciones intrarregionales e internacionales de las sociedades caribeñas.

Pero si a la definición de “Caribe insular” le añadimos los países de un Caribe “agrandado” según el concepto de “Gran Caribe” que adopta la Asociación de Estados del Caribe (AEC), incrementamos aún más a la heterogeneidad, diversidad y complejidad de la región. El concepto de Gran Caribe abarca a México, Centro América, Colombia, Venezuela, Guyana, Bahamas, Surinam y la Guayana Francesa. *Sensu stricto* podría abarcar también a los países extrarregionales que poseen territorios en la región. Esta definición más amplia responde también al concepto de *Caribbean Basin* o Cuenca del Caribe, en boga por la década de los ochenta del siglo pasado.

La dificultad para hacer generalizaciones válidas para una región tan vasta, heterogénea y diversa, en este caso sobre la situación y los retos de seguridad, es evidente. Sin embargo, los conceptos de Gran Caribe o el de Cuenca del Caribe son útiles al destacar las relaciones entre el mundo insular caribeño y su entorno continental. Nosotros adoptamos preferentemente en este análisis el énfasis en el “Caribe Insular”, pero tomando en cuenta los procesos relevantes del entorno continental que inciden en la región, según el concepto de “Gran Caribe”.

### ***Una realidad en flujo: los retos a la seguridad regional***

El análisis de la coyuntura actual de seguridad caribeña también debe tomar en cuenta que estamos en un periodo de grandes cambios, donde encontramos que problemas de seguridad de larga data se agudizan o se combinan con nuevos retos surgidos en años recientes. Ya no se trata del largo período de la Guerra Fría donde la matriz bipolar de los conflictos internacionales le imponía una cierta “lógica” a la situación de seguridad regional. Ni siquiera podemos ya referirnos al período de indefinición e incertidumbre posterior que denominamos, a falta de un concepto más preciso, “posguerra fría”. Estamos ante una nueva dinámica mundial y de la situación política de los estados latinoamericanos continentales que inciden en la región caribeña, configurando un complejo cuadro donde se combinan viejos y nuevos retos a la seguridad regional. Algunos denominan la coyuntura internacional actual de “reconfiguración del orden mundial”, “reconfiguración global” o “transición sistémica global”. (Altmann Borbón, 2019; Serbin, Pastrana Buelvas y Reith, 2024)

El agudo observador de la seguridad caribeña, Ivelaw Griffith, publicó en 1995 un importante artículo titulado “Caribbean Security: Retrospect and Prospect”. En ese texto, Griffith pasó balance de las temáticas de seguridad de la década de los ochenta, los cambios al final de la Guerra Fría y las perspectivas de la seguridad caribeña en la nueva realidad internacional. Para el autor los grandes temas de seguridad en los ochenta habían sido la geopolítica este-oeste, la militarización del Caribe Oriental, mayormente por la crisis de Grenada, el intervencionismo estadounidense en Grenada, Panamá y Nicaragua, y la inestabilidad política de algunos estados como Cuba, Haití, Surinam, Jamaica, Guyana, Grenada, Nicaragua y la República Dominicana.

Según su visión, los noventa marcaron un cambio en los enfoques sobre la seguridad regional donde perdió fuerza la atención a la “alta política” de los estados y ganaron prominencia otros asuntos relacionados con la economía, la ecología y la seguridad interna, lo cual, siguiendo al internacionalista Richard Falk, no implicó un abandono total de las perspectivas del realismo tradicional. (García Muñiz y Rodríguez Beruff, 1999; Rodríguez Beruff y García Muñiz, 1996; Rodríguez Beruff, 1995)

Griffith señala que el énfasis en la geopolítica y la seguridad militar se vio desplazada por los asuntos económicos y ecológicos, ya que los desarrollos no-militares podían plantear, en el largo plazo, amenazas genuinas a la seguridad y al bienestar de los ciudadanos. El interés se enfocó en los flujos internacionales de drogas, dinero, enfermedades, armas e inmigrantes. Es decir, se alteró la agenda de seguridad regional dejando atrás las dinámicas de militarización y el intervencionismo ideológico. Este último, según él, se convertirá en humanitario en el caso haitiano con la llegada de MINUSTAH en el 2004.<sup>10</sup>

---

10 *La Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haïti* (MINUSTAH) fue una misión de paz que la ONU despegó en Haití luego de la salida del presidente Jean Bertrand Aristide del poder por la intervención militar de febrero de 2004. Estuvo vigente de 2004 a 2017.

Por otro lado, aunque el Caribe retuvo cierta importancia estratégica para Estados Unidos, la atención de esta potencia se dirigió a los problemas internos y a otras regiones como la Europa del Este, los Balcanes y el Mediano Oriente. Para algunos autores, el Caribe (y América Latina más ampliamente) se tornó irrelevante en lo que se refiere a la seguridad tradicional estadounidense, lo cual se reflejó en una marcada reducción en la ayuda exterior a la región. No se percibían amenazas militares reales o potenciales que emanaran de la región, ni tampoco de América Latina considerada más ampliamente.

Además, Griffith señala que, en el plano económico, la pos Guerra Fría se caracterizó por la creación de grandes bloques económicos como NAFTA y ASEAN. En el caso de NAFTA, las ventajas tarifarias del Caribe tendieron a erosionarse, mientras que las abultadas deudas externas de algunos países también podían ser, para él, un factor de inestabilidad financiera.

El otro gran proceso, en este caso político, es que se produjo una ola de democratización en América Latina, con iniciativas como el Protocolo de Cartagena (1985) de la Organización de Estados Americanos (OEA) para la consolidación democrática. En 1990, el Consejo Permanente de la OEA creó una unidad para la promoción de la democracia. La Asamblea General de esa organización aprobó el año siguiente la Resolución 1080 sobre este asunto que instruía al secretario general a reunir al Consejo Permanente en el plazo de 10 días en caso de “una interrupción abrupta o irregular del proceso político institucional democrático” (Resolución de la Asamblea General 1080, 1991).

Este auge democrático tuvo sus repercusiones regionales en Nicaragua, Guyana y otros países. Para Griffith, los procesos de democratización abonarían a la estabilidad futura de los estados. En efecto, estos cambios se expresaron en la adopción por los estados caribeños de CARICOM de un concepto de seguridad multidimensional que abarcaba “las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas” y que ponía un fuerte énfasis en la promoción de la democracia. (Rodríguez Beruff, 2006, pp. 321-331). Esa perspectiva caribeña fue adoptada por la Organización de Estados Americanos en la Conferencia Especial sobre Seguridad que se llevó a cabo en la Ciudad de México los días 27 y 28 de octubre de 2003. La importante *Declaración sobre Seguridad en las Américas* decía:

Nuestra nueva concepción de la seguridad en el Hemisferio es de alcance multidimensional, incluye las amenazas tradicionales y las nuevas amenazas, preocupaciones y otros desafíos a la seguridad de los Estados del Hemisferio, incorpora las prioridades de cada Estado, contribuye a la consolidación de la paz, al desarrollo integral y a la justicia social, y se basa en valores democráticos, el respeto, la promoción y defensa de los derechos humanos, la solidaridad, la cooperación y el respeto a la soberanía nacional. (OEA, 2003)

En suma, el fin de la Guerra Fría promovió una nueva agenda de seguridad para el siglo XXI. En esa agenda, el tráfico de drogas pasaría al tope de la agenda, seguido por instancias de inestabilidad interna en

---

El nuevo presidente, Boniface Alexandre, solicitó a las Naciones Unidas el establecimiento de una fuerza provisional de paz, que en junio de ese año fue sucedida por la MINUSTAH. La MINUSTAH llegó a tener 7,000 efectivos (MINUSTAH, s.f.). En 2024 diez gobiernos se han comprometido a enviar 2,900 tropas de la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MMAS) bajo el liderazgo de Kenia para neutralizar a las pandillas que controlan cerca del 80% de Port-au-Prince. En el verano de 2024 llegaron 400 tropas kenyanas esperándose que llegaran 600 adicionales de noviembre. Esas fuerzas no han sido suficientes para controlar las pandillas y el alto grado de violencia (*Kenia anuncia el envío de otros 600 policías a Haití para encarar la violencia de las pandillas, 2024*).

países como Surinam, Cuba y Haití, particularmente este último, y el ambiente (en sus diversos aspectos como el “*global warming*” y el deterioro de las costas, los desastres naturales y de salud), mientras que los temas de seguridad militar y del intervencionismo ideológico perderían vigencia.

El cambio en la agenda de seguridad, que fue adoptada y promovida por el liderato caribeño, se reflejó, además de en la OEA, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, llevada a cabo en Río de Janeiro en junio de 1992. También CARICOM declaró en 2004 que la seguridad era su cuarto pilar, aprobando al año siguiente la formulación de un *Framework for the Management of Crime and Security*. El nuevo énfasis en la seguridad regional llevó en 2006 a la creación de nuevos mecanismos para atender los problemas del crimen y la seguridad interna, particularmente el *Implementation Agency for Crime and Security* (IMPACS). IMPACS se creó en la 27ma. reunión de la Conferencia de Jefes de Estado de CARICOM en julio de 2006 en Bird Rock, St. Kitts and Nevis, como el nuevo instrumento regional para implantar la agenda de la organización en cuanto a la seguridad y la criminalidad.<sup>11</sup> (CARICOM, 2006; Pryce Murphy, 2016).

Es interesante mencionar que en una evaluación de los retos de seguridad en el Caribe desde una perspectiva dominicana publicada en 2015 por Eduardo Klinger Pevida se considera que la principal amenaza derivaba del trasiego de drogas, el lavado de dinero y las organizaciones del crimen organizado, aunque otras amenazas fueron mencionadas, pero con mucho menor énfasis. (Klinger Pevida, 2015, pp. 83-99)

El análisis de Ivelaw Griffith logró captar la coyuntura de cambio en el terreno de la seguridad regional. Sin embargo, las predicciones fueron solo parcialmente correctas. El autor no pudo prever que la democratización de algunas sociedades no llevaría automáticamente a una mayor estabilidad política y que los procesos de democratización mismos pudieran ser revertidos. En algunos casos, como Nicaragua, los logros democráticos, como la elección de Violeta Chamorro 1996, fueron revertidos. Griffith tampoco pudo prever que, en otros casos como Venezuela, procesos de cambio político con gran apoyo popular, surgidos de elecciones libres (como el de Hugo Chávez), pudieran eventualmente mutar en regímenes autoritarios que desmontaran la institucionalidad democrática. La expectativa del autor, compartida por muchos, de que la “ola de democratización” condujera a una mayor estabilidad y a la reducción de los conflictos, no se materializó plenamente.

Por otro lado, la distensión que produjo el final de la Guerra Fría no significó tampoco que los factores geopolíticos y militares perdieran importancia de forma duradera. En realidad, se trató de un interregno donde los Estados Unidos tuvo transitoriamente un alto grado de poder internacional en un mundo aparentemente unipolar. Ciertamente, durante más de una década después de que se publicara el artículo de Griffith, los factores geopolíticos y militares perdieron peso en la situación regional de seguridad, ya que el colapso de la Unión Soviética, la crisis de Cuba (Rodríguez Beruff, 1995) y la ausencia de otras potencias competidoras de Estados Unidos en la región pusieron fin a la dinámica que caracterizó el periodo de la pos Segunda Guerra Mundial. Los Estados Unidos no percibían amenazas militares ni geopolíticas creíbles desde el sur.

---

11 Ver la página de IMPACS en <https://www.caricomimpacs.org/>

En efecto, los Estados Unidos revisó en las nuevas circunstancias su agenda de seguridad definiendo que los nuevos retos eran “no-tradicionales”, mayormente las drogas y la migración ilegal, a la vez que adaptaba el acercamiento de SOUTHCOM, su comando militar regional, y NORTHCOM, el comando para Norteamérica, a la coyuntura estratégica en América Latina y el Caribe. Sin embargo, en un comentario de 2008 sobre la situación regional de seguridad ya mencionábamos la relevancia de las actividades militares rusas en Venezuela luego de un período de relativa ausencia por la caída de la URSS. (Rodríguez Beruff, 2009, pp. 48-63)

El cambio geoestratégico de la política exterior y de seguridad impulsado por el gobierno venezolano del presidente Hugo Chávez, con un acercamiento a Rusia y mayores relaciones con Irán y China, fue analizado en mayor detalle en aquella coyuntura por Francine Jácome. (Jácome, 2009, pp. 162-174)

En otro trabajo posterior de Ivelaw Griffith, en que examinó las relaciones entre Estados Unidos y el Caribe, él dio cuenta de los cambios que se venían produciendo en la región desde la década de los noventa. (Griffith, 2013). Entre estos cambios se encontraba un renovado interés de parte de Estados Unidos por los grandes recursos energéticos de la región y por su valor estratégico, subrayado por la creciente presencia de otras potencias, particularmente China, pero también Brasil, la India, Irán y Rusia. De estos países, la presencia China era la más notable. También destacó el activismo de la Venezuela de Hugo Chávez a través del ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) haciendo uso de sus recursos petroleros por medio de PetroCaribe.

Los temas de seguridad relacionados con la internacionalización del crimen y el narcotráfico son analizados detalladamente en ese ensayo de Griffith, pero advirtiendo que los Estados Unidos no deben limitarse al tema de los narcóticos, sino adoptar una visión más amplia de la seguridad regional que abarque “el comercio, la inversión, la educación, tecnología y ambiente”, advirtiendo que de lo contrario dejará un vacío que será llenado por otros actores internacionales.

### ***¿El Caribe en un nuevo mundo?***

La seguridad regional se encuentra en un nuevo contexto internacional que no se puede describir ya como de “pos Guerra Fría”, como usualmente se le llama al período inmediatamente posterior a la caída del bloque soviético. En ese momento posterior se discutía la emergencia de nuevos actores internacionales, pero bajo un predominio del poder internacional de los Estados Unidos. Aunque se debate cuál es la dinámica internacional actual, existiendo diversos acercamientos teóricos sobre la naturaleza de los cambios, hay un relativo consenso sobre las líneas generales de la transformación geopolítica global y sobre algunos de los cambios sistémicos que podrían ser duraderos. Es necesario tomar en cuenta esos nuevos procesos internacionales para entender el “ambiente” geopolítico y estratégico internacional de la situación regional del Caribe.

Asimismo, se han producido cambios notables en las tendencias políticas y económicas de América Latina que también inciden e involucran en forma importante a la región caribeña. Algunos de esos cambios están relacionados o se han hecho posibles por la nueva dinámica geopolítica global.

En cuanto a los procesos globales, se han acentuado las tendencias hacia un multilateralismo inestable que se da en el contexto de una erosión del poder de Estados Unidos y de una mayor conflictividad internacional. El rasgo más destacado de este proceso ha sido la acentuación de la competencia, incluyendo las tensiones militares, entre las grandes potencias. Un aspecto relevante de esta transformación ha sido la emergencia de China como potencia con cada vez mayor proyección a nivel global, así como regionalmente en la zona de Asia y el Pacífico. Eso ha redefinido el acercamiento de política exterior y defensa de los Estados Unidos hacia la región de Asia-Pacífico y la competencia con China.

También se debe destacar el mayor activismo internacional de Rusia con una política de retar al poder internacional de los Estados Unidos y sus aliados occidentales. La alianza estratégica de Rusia con China (el Oso y el Dragón o *Dragonbear*), con otros socios menores, ha creado un polo de acción internacional que busca erosionar el poder de Occidente (entendido como Estados Unidos y sus aliados) en todas las regiones, incluyendo América Latina y el Caribe. La guerra de Ucrania ha fortalecido la coordinación de esta alianza que se entiende como contrapeso a Estados Unidos en el sistema internacional y hasta ha entrado como parte activa militarmente Corea del Norte.

Esta coordinación estratégica entre el Oso y el Dragón no tiene entre sus objetivos promover la democracia liberal ni los derechos humanos, que se consideran temas “occidentales”, lo cual incide en su actitud ante la consolidación de regímenes autoritarios en la región del Caribe. (Milosevich-Juaristi, 2019; Berg y Ziemer, 2024). La introducción de armas y tropas norcoreanas en la guerra de Ucrania es un asunto que tenderá a agudizar las tensiones en Europa a menos que se logre una salida al conflicto bélico en una situación cada vez más compleja.

Michael J. Mazar ha planteado, desde una perspectiva estadounidense, que la competencia entre grandes potencias será el rasgo definitorio de la política exterior de Estados Unidos por el futuro previsible (Mazar, 2022). Por otro lado, los autores Douglas Farah y Caitlyn Yates han señalado que la competencia entre Estados Unidos, China y Rusia en América Latina es una nueva realidad. (Farah y Yates, 2020, pp. 45-64)

Se debe mencionar, de paso, que el fuerte apoyo de Estados Unidos a Israel y, más recientemente, la guerra de este último contra Hamás y Hezbollah, ha tenido el efecto de debilitar y redefinir las alianzas de los países árabes con Estados Unidos, como en el caso del acercamiento diplomático de Arabia Saudita a Irán y a China, aunque algunos de estos cambios se iniciaron antes de la guerra. Habrá que incluir en la ecuación las consecuencias de nuevos desarrollos como la caída súbita del régimen de Bachar Al Assad en diciembre de 2024 en cuanto a su impacto en el activismo internacional de Irán.

También se señala, como parte del cambio en el sistema internacional que ha acentuado el multilateralismo, el mayor protagonismo del llamado Sur Global (aunque este concepto se ha cuestionado por la gran heterogeneidad de los estados que lo componen) a través de organizaciones como el Grupo de 77+ China (actualmente lo conforman 134 países), el cual se reunió el 15 de septiembre de 2023 en La Habana, Cuba.

El analista Andrés Serbín utiliza el concepto de “policrisis” para referirse a la coyuntura internacional actual y describe el cambio de la siguiente manera:

Con la pandemia del Covid-19 y la guerra de Ucrania, además retornan e irrumpen la geopolítica y la confrontación entre potencias como factores decisivos en la dinámica del rediseño del mapa de poder mundial y de las relaciones globales, lo cual provoca una fragmentación y un redimensionamiento de los actores internacionales –desde los Estados-nación a los nuevos bloques, coaliciones y alianzas que surgen–. Por otra parte, esta transición de carácter sistémico pone en cuestión la continuidad de un orden unipolar hegemonizado por Estados Unidos y abre el camino, en la vorágine de un desorden global, a un mundo multipolar que desafía al sistema internacional liberal basado en reglas. Entre los cambios que acompañan e impulsan la actual transición del sistema internacional, se destaca el surgimiento de las naciones del Sur global como actores relevantes y crecientemente protagónicos. (Serbin, 2024, p. 23)

Este proceso de cambio ha resultado en un cuadro más complejo de los actores internacionales extrarregionales en el Caribe. Lo más notable ha sido, por un lado, el regreso de Rusia al Caribe y América Latina y, por otro, la creciente presencia China en toda la región. Pero, aparte de estas dos potencias, otros países como Irán y Turquía también son nuevos actores para tomar en consideración.

Esto ha significado un debilitamiento del papel de las organizaciones interamericanas, particularmente la OEA, y de sus políticas de democratización y derechos humanos. También se han debilitado, por las fuertes divisiones políticas recientes entre los estados latinoamericanos, otras instancias diplomáticas regionales como la CELAC, MERCOSUR y UNASUR, aunque recientemente MERCOSUR logró acordar un convenio con la Unión Europea pero que es disputado por Francia.<sup>12</sup> Hasta el ALBA-TCP, auspiciado por los aliados de Cuba y Venezuela, se ha visto debilitado por el fin de Petrocaribe en 2019.

### ***Nuevas tendencias políticas y la conflictividad en América Latina y el Caribe***

Por otro lado, la ola de democratización a la que se refirió Griffith en su artículo de 1995, al cual hemos hecho referencia, hace mucho que ha perdido fuerza. Lo que ha ocurrido en los últimos años, por el contrario, es el retorno a nuevas formas de autoritarismo, esta vez mayormente con un signo ideológico de izquierda. Ya desde 2017 Francisco Rojas Aravena, el internacionalista chileno, se refería a un proceso de “des-democratización”.

Estamos en un momento de des-democratización. De retroceso democrático, en el cual la desafectación política marca el actual ciclo pos-electoral. La renovación de mandatos

---

12 El debilitamiento de las organizaciones regionales por la crisis de Venezuela y las divisiones políticas latinoamericanas precedió a la actual coyuntura poselectoral en Venezuela, según destaca Francisco Rojas Aravena. “La tensión política venezolana y los debates hemisféricos en la Organización de Estados Americanos (OEA) conllevaron una fragmentación profunda y a la incapacidad de tomar decisiones en ese organismo. Producto de las condenas a la República Bolivariana de Venezuela en la OEA, este Estado decidió retirarse de dicha organización y, simultáneamente, trasladó el debate de su situación doméstica al marco regional de la CELAC, cuando El Salvador ejercía la Presidencia pro tempore. El resultado fue la paralización del organismo. Se postergaron reuniones con la Unión Europea, se debilitó la presencia regional y afectó el diálogo tanto con la Unión Europea como con China y, en definitiva, quedó desde ese momento en una situación de status quo. En el caso de UNASUR, la imposibilidad por más de dos años de nombrar un secretario ejecutivo, luego del término de los períodos de Ernesto Samper, fue producto del veto constante de Venezuela sobre distintos nombres que se propusieron para dirigir el organismo. La muerte de UNASUR quedó sellada por el veto venezolano, más que por el “exceso de ideologización” como se ha señalado en forma reciente, para la creación de una nueva identidad, el Foro para el Progreso de América del Sur, o Prosur.” (Rojas Aravena, 2019, p. 128). Por otro lado, Maira (2019) señala que “Ahora, el problema verdaderamente profundo en esta última fase de UNASUR ha sido la polarización política que se fue produciendo al avanzar la división entre los gobiernos pertenecientes al ALBA - Venezuela, Bolivia y Ecuador - y los del sector representativo de la centroderecha que empezó a crecer en la subregión...” (p. 176)

presidenciales, los referéndums, e incluso las elecciones parlamentarias y municipales, generan grandes expectativas de cambio. Las expectativas sobre el progreso y la posibilidad de superar muchos de los problemas de la región, se manifiestan con fuerza. Sin embargo, los cada vez más reducidos espacios de acción internacional, la incapacidad de los gobiernos, en el contexto de la interdependencia y la globalización, inhiben las posibilidades de cumplir con las grandes promesas electorales. La consecuencia directa ha sido la creciente frustración de la inmensa mayoría de los y las ciudadanas. Esta se expresa en una caída sustancial de la confianza en la institucionalidad democrática, en sus gobiernos e instituciones. En un menor respaldo a la democracia, en un descontento y frustración con ella. La insatisfacción con la democracia ha subido desde el 52%, en 2010, al 71% en 2018. (Rojas Aravena, 2019, pp. 123-124)

El último capítulo de la erosión de las instituciones democráticas ha sido la elección fraudulenta de Nicolás Maduro en Venezuela y el subsiguiente intento de ilegalizar a la oposición. Este tema político es relevante para cualquier discusión de la seguridad regional y promete en tornarse más importante en el futuro, ya que la consolidación de regímenes autoritarios y represivos tiende a agudizar los conflictos internos, el deterioro de los derechos civiles y las olas migratorias masivas por expulsión de grandes sectores de la población, como ha ocurrido en Venezuela. Por estas razones, la seguridad democrática puede considerarse un tema de seguridad regional. Pero es necesario reconocer que la erosión de las instituciones democráticas no solo se reduce a Venezuela, sino a otras instancias políticas en el continente americano.

Los cambios en el sistema internacional no han estado desvinculados de estos desarrollos políticos ya que los nuevos actores globales como Rusia y China han buscado minar la influencia de Estados Unidos, han reducido la eficacia de los mecanismos regionales de defensa de la democracia que surgieron al ir cayendo los regímenes de seguridad nacional a partir de finales de los setenta y los ochenta, y les han provisto cubierta diplomática y apoyo económico a los gobiernos autoritarios.

Además, la llamada “ola progresista” de gobiernos electos democráticamente que comenzó a finales de 2018 con la elección de Andrés Manuel López Obrador y su partido MORENA en México parece estar perdiendo fuerza. A esa elección le siguió la de Gabriel Boric en Chile en marzo de 2022, la de Gustavo Petro en Colombia en agosto de ese año y el retorno al poder de Lula da Silva en Brasil en enero de 2023. Con el peronismo aún en el control político de Argentina, esta tendencia parecía imparable en la región. Pero la elección de Javier Milei cambió la situación política en ese país. Dos de los países donde triunfó la izquierda, México y Colombia, son parte del Gran Caribe y un tercero, Brasil, juega un papel regional importante.

Sin embargo, la inesperada elección del “libertario” de derecha Javier Milei en diciembre de 2023, y de otras fuerzas políticas de derecha en otros países, y las fuertes rupturas políticas que han provocado las elecciones de julio de 2024 en Venezuela, mostraron que la continuidad de estos gobiernos progresistas no estaba garantizada, y que existían diferencias notables entre ellos en cuanto a la actitud hacia la democracia y los procesos electorales. Por otro lado, la elección en segunda vuelta del candidato Yamandú Orsi del Frente Amplio en Uruguay llevada a cabo el 27 de octubre de 2024 es evidencia que el triunfo de una

fuerza de izquierda no tiene que significar la ruptura de la institucionalidad democrática. La situación actual es de una alta heterogeneidad en las orientaciones políticas de los estados latinoamericanos, su actitud hacia la democracia representativa y sus vinculaciones internacionales. Según Fernando Mires la principal dinámica de conflictos internacionales está definida por el enfrentamiento entre sistemas democráticos y autocráticos, la cual se manifiesta en América Latina por las divisiones causadas por las elecciones venezolanas. (Mires, 2024)

Es decir, la creciente fragmentación económica y política regional señalada por varios analistas desde hace algunos años se ha acentuado, como también se han debilitado consiguientemente las iniciativas de colaboración y de integración regional. Es una situación que no se prevé que pueda ser superada y que implicará una mayor conflictividad intrarregional.

Todo parece indicar que los conflictos por el asunto de la democracia en Venezuela y otros países podrían tornarse crónicos y no tener fácil resolución. Cabe recordar que las elecciones en Venezuela provocaron una ruptura de relaciones entre Venezuela y la República Dominicana. Venezuela ha roto relaciones diplomáticas con otros dos países del Gran Caribe: Costa Rica y Panamá. Este último ha sido muy crítico con el régimen de Nicolás Maduro.

Esto tendrá otras consecuencias para la región caribeña ya que dificultará la resolución de conflictos existentes como el diferendo entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo y la coordinación de políticas de seguridad en lo que se refiere al Caribe.

El internacionalista Carlos Malamud ha señalado lo siguiente sobre la CELAC:

Incluso el futuro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), ya comprometido por la deficiente y sesgada presidencia *pro tempore* hondureña, podría verse aún más tensionado. No hay que olvidar que en 2025 está programada la próxima Cumbre UE-CELAC, que debe celebrarse en Colombia. Si, como se apuntó más arriba, a la escalada dialéctica se le suma una ruptura de relaciones diplomáticas generalizada, las opciones de una mayor cooperación o coordinación latinoamericana en cualquiera de los temas de la vasta agenda regional se verían seriamente afectadas. (Malamud, 2024)

Finalmente, la inestabilidad crónica de Haití y las tensiones en la frontera con la República Dominicana es otra situación relevante para la seguridad regional. No se trata de una situación fronteriza que pueda devenir en un conflicto militar, como en el caso del Esequibo, pero que aun así tiene importantes repercusiones en ambos países. En este caso se han puesto en marcha iniciativas para estabilizar la seguridad pública a través de misiones policiales internacionales y encaminar los procesos políticos. A diferencia de otros procesos, la colaboración internacional y caribeña (Haití es parte de CARICOM) se ha activado para atender la situación haitiana, pero no se han logrado aún resultados que garanticen su estabilidad a largo plazo, aunque parecen haber tenido algún resultado positivo en el control de la violencia generada por el control de zonas importantes del país por pandillas.

### *Viejos y nuevos retos de seguridad*

Hemos dicho que los retos y amenazas a la seguridad caribeña abarcan problemas que han estado presentes por largo tiempo, en algunos casos en forma permanente como los que derivan de eventos naturales, y otros, más recientes, relacionados con los cambios políticos y económicos globales y regionales. Al tratar de definir las principales amenazas para la región debemos tomar en cuenta no solamente la seguridad de los estados, sino también la amplitud e intensidad del impacto que esas amenazas puedan tener o tienen en grandes sectores de la población. Coincidimos con el analista Ivelaw Griffith al proponer una definición amplia de seguridad como: “protection and preservation of a people’s freedom from external military attack, from internal subversion, and from the erosion of cherished political, economic and social values”. (Griffith, 2013, p. 21). Sin embargo, es muy difícil establecer un rango de importancia entre las diversas amenazas a la seguridad.

En primer lugar, mencionamos los desastres naturales de origen meteorológico, volcánico o geológico, teniendo en cuenta que su severidad depende también de factores sociales, económicos y hasta políticos. Estos eventos siempre han estado presentes en la historia natural y humana de la región, amenazando la seguridad de los pobladores de la región desde hace milenios. Se trata del impacto de inundaciones, tormentas, huracanes, terremotos, tsunamis, y erupciones volcánicas. En el caso de los huracanes, estos amenazan particularmente al Caribe Insular, Centroamérica y la costa caribeña de México y Estados Unidos, ya que la costa norte de Suramérica tiene otro patrón climático y no la azotan los huracanes del Atlántico Norte. Por otro lado, la actividad volcánica está localizada mayormente en las Antillas Menores y en Centroamérica, si utilizamos el concepto de Gran Caribe. (OCHA, 2020)

Estos eventos naturales catastróficos han causado, en décadas recientes, una alta mortandad o golpeado duramente poblaciones isleñas que disponen de pocos recursos para hacerles frente. La fragmentación política de la región se ha evidenciado en la preparación para desastres naturales y en los mecanismos de respuesta existentes, así como en el grado de cooperación regional.

Otro conjunto de amenazas de carácter natural proviene del cambio climático y el calentamiento global. Estos retos tienen que ver con el aumento del nivel de los mares y el deterioro de las costas, así como otros efectos relacionados con el cambio climático global.

A estos retos “naturales” se añaden las amenazas regionales a la salud de las poblaciones por el impacto de enfermedades, epidemias, pandemias y otros procesos que pueden originarse fuera o dentro de la región y afectar a países del Caribe. Aparte del fuerte impacto de la pandemia del COVID en todos los países, en años recientes este tema de las amenazas a la salud ha estado relacionado con la crisis haitiana y el temor que ese país se convierta en una fuente de transmisión de enfermedades infecciosas como el cólera. El primer brote de cólera en ese país fue en 2010 luego del terremoto de Port-au-Prince traído al país por las fuerzas de paz de la ONU. En esa ocasión hubo 820,000 casos de cólera y 10,000 muertes. Haití sufre también una alta incidencia de tuberculosis. (OPS, 2022)

En segundo lugar, debemos tomar en cuenta un conjunto de amenazas que provienen del auge del crimen, la acción de pandillas delincuenciales, el tráfico y el consumo de drogas, la internacionalización

de la actividad criminal, el lavado de dinero y el tráfico de armas. Este conjunto de problemas ha sido objeto de una creciente preocupación en la región, como en los casos de Jamaica y Haití donde las pandillas han tenido un papel importante en el auge del crimen y la violencia, de los llamados paraísos fiscales que facilitan el lavado de dinero o por el papel de algunos países en las rutas del tráfico de drogas hacia Estados Unidos o Europa.

En Haití la quiebra de la autoridad del Estado llevó a la proliferación de las pandillas y al incremento de su poder. El asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021 dramatizó la fragilidad de la institucionalidad política frente a la actividad criminal. La criminalidad también se ha convertido en un asunto muy relevante en la República Dominicana por el papel de ese país en el tráfico de drogas. Actualmente se lleva a cabo una importante reforma policial que deberá resultar en una mayor eficacia y respeto a los derechos humanos. CARICOM también le ha dado mucha atención al auge del crimen a nivel regional y ha tomado importantes iniciativas para su control.

En tiempos recientes los fenómenos migratorios han tendido a acentuarse por su incremento en las rutas centroamericanas y mexicanas hacia Estados Unidos. También se ha producido lo que podríamos llamar “migración por expulsión” en el caso de algunos países, en particular Venezuela. La migración transfronteriza ha tenido una alta relevancia en el debate político dominicano como tema constante de sectores nacionalistas. En 2024, se deportaron 276,000 haitianos en situación irregular, complicando aún más la crisis de ese país. (CNN, 2025)

La competencia geopolítica, incluyendo sus aspectos militares, es otra dimensión de la conflictividad regional. Ya hemos visto cómo la dinámica internacional actual se caracteriza por una acentuación de la competencia entre potencias, lo cual se ha reflejado también en el Caribe. Además de la presencia de Estados Unidos, que considera la región vital para su seguridad nacional por su cercanía y por el impacto interno que tienen los procesos regionales, y de Canadá, que tiene una presencia de relativamente bajo perfil, se han hecho presentes en el Caribe, Rusia, China e Irán, entre otras potencias extrarregionales.

Finalmente, aunque los analistas han señalado que los factores militares han perdido importancia en la región luego del fin de la Guerra Fría, debemos considerar en la lista de amenazas regionales los conflictos que pudieran escalar a un enfrentamiento militar, en particular el diferendo entre Venezuela y Guyana por la región del Esequibo y el control de su riqueza petrolera, o las zonas fronterizas que son particularmente problemáticas.

### ***Ambiente y desastres naturales***

El historiador Stuart B. Schwartz (1940- ) tituló una obra suya publicada recientemente *Mar de Tormentas, una historia de los huracanes en el Gran Caribe desde Colón hasta María*. El autor señala lo siguiente:

(...) la geografía de la región ha ejercido una influencia considerable, y las condiciones y peligros ambientales – terremotos, volcanes, tsunamis, sequías, epidemias— han creado cierta unidad ‘transnacional’ de experiencia. De estos retos comunes, ninguno ha sido mayor, más frecuente o más característico que las tormentas ciclónicas: los huracanes del Atlántico Norte. (Schwartz, 2019)

La Asociación de Estados del Caribe (AEC), que abarca casi todos los estados y territorios del Gran Caribe, ha destacado que “durante el periodo 1990-2008, el Caribe sufrió 165 desastres naturales”. Las pérdidas totales por estos eventos las calculó esa organización en \$136 billones de dólares. La AEC cuenta con un Comité Especial de Reducción de Riesgos de Desastres que, según su página, se reúne una vez al año. (AEC, s.f.)

Otra fuente relevante, la *United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs* (OCHA), señala que,

Since 2000, the countries most impacted by storms in the region have been Cuba, Mexico and Haiti with 110 storms, 5,000 deaths, 29 million people affected and US\$39 billion in total damages. It is important to note, however, that more 85 per cent of those deaths were recorded in Haiti, the poorest and most vulnerable country in the Caribbean, which underscores the importance of country-specific contexts for disasters in the region. (OCHA, 2020)

Ese informe destaca que entre los años 2000 y 2020, la región fue amenazada por un promedio de 17 huracanes por año y, en esa década, un total de 23 fueron Categoría 5. La OCHA destacó el impacto en las Bahamas en septiembre del año 2019 del huracán Dorian de Categoría 5. Esta agencia de la ONU tiene una oficina para América Latina y el Caribe, la *Regional Office for Latin America and the Caribbean* (ROLAC).<sup>13</sup> Sin embargo, las muertes, el impacto físico y el costo económico de los dos huracanes que afectaron a Puerto Rico en septiembre de 2017, Irma y María, fueron notablemente mayores. El huracán María es considerado el más destructivo en el Caribe desde el huracán Jeanne de 2004.

Este “olvido” del impacto de María en Puerto Rico ilustra bien la fragmentación política del Caribe ya que, aunque el mapa del informe de OCHA muestra las trayectorias de esos huracanes por Puerto Rico, la agencia de Naciones Unidas para asistencia en desastres apenas menciona a la isla como parte del Caribe en cuanto al impacto de los destructivos huracanes de 2017.

**Figura 1.** *Imagen de la destrucción provocada por el huracán María.*

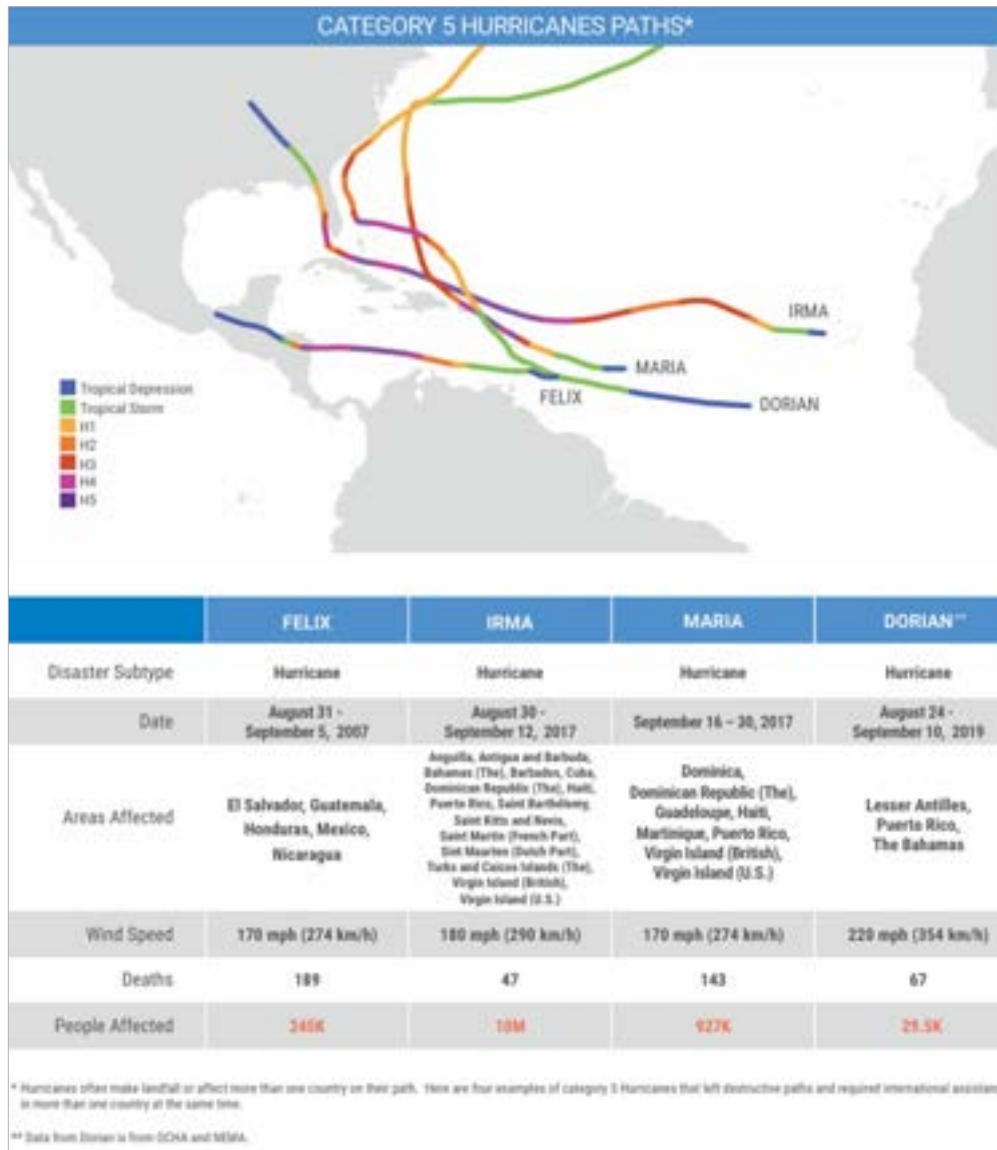


*Nota.* El huracán María causó grandes daños a la infraestructura en Puerto Rico, incluyendo al sistema eléctrico que colapsó por varios meses. Foto del autor.

13 OCHA has had a presence in the region since 2003, and the Regional Office for Latin America and the Caribbean (ROLAC) has been based in Panama City, Republic of Panama, since 2005. ROLAC works with country offices in the region to support and strengthen humanitarian

A continuación, el trayecto de los cuatro huracanes más destructivos en tiempos recientes.

**Figura 2.** Trayecto de los huracanes categorías 5 más recientes y su nivel de destrucción.



Nota. La imagen fue tomada de OCHA, 2023.

Como ilustra el caso de Puerto Rico existen en el Caribe los más variados arreglos institucionales para hacer frente a los desastres nacionales, desde agencias estadounidenses y europeas, agencias de gobiernos independientes, instituciones de la ONU, acuerdos regionales, entre otros. Cada país caribeño tiene mecanismos institucionales diversos para prevenir y responder a desastres naturales y no existe una organización con los medios necesarios para abarcar a todos los países caribeños. En el caso de Cuba, su sistema nacional de defensa civil y prevención de riesgos ha sido reconocido por su eficacia. (Coca Rodríguez, 2021)

coordination and response preparedness. It also coordinates the Regional Group on Risks, Emergencies and Disasters for Latin America and the Caribbean, a regional inter-institutional platform that supports emergency preparedness and response. Ver la página institucional en: <https://www.unocha.org/latin-america-and-caribbean>

En el caso particular de Puerto Rico, el impacto de los huracanes desbordó las capacidades locales y la asistencia para la reconstrucción de la Isla no correspondió a agencias internacionales ni regionales caribeñas, sino a la agencia Federal Emergency Management Agency (FEMA) y a otras agencias federales de Estados Unidos. Según un informe del General Accounting Office (GAO), FEMA había asignado, para junio 2023, \$23.4 billones en ayuda para la recuperación de los huracanes Irma y María, y los terremotos de 2019 y 2020, de los que se habían utilizado solamente \$1.8 billones.

El huracán María (2017) provocó una cantidad significativa de muertes, en parte por el colapso del sistema eléctrico y el impacto en hospitales y égidas de personas mayores, que algunas fuentes estiman en cerca de 3,000 personas y otros alegan una cifra de mortandad aún más alta, por encima de 4,000. María ha sido el huracán más destructivo en la historia de Puerto Rico causando pérdidas de \$90 billones según la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).

Aunque los terremotos son menos frecuentes que los huracanes, todos los países del Caribe tienen alguna experiencia histórica con terremotos y, algunos, con actividad volcánica. Desde un punto de vista geológico, el Caribe es también una región muy activa. La mayor parte de la región se encuentra sobre la Placa del Caribe. Esta es una de las más pequeñas de la tierra y que abarca a Centroamérica, el Mar Caribe y todas las Antillas, excepto Cuba que queda en la Placa de Norteamérica, se está moviendo en dirección noreste mientras que la Placa de Norteamérica se mueve en dirección contraria suroeste. Estas placas colisionan en la zona de la isla de La Española, Puerto Rico y las Antillas Menores.

En esta región, además, existen dos microplacas: la de Gonäives, que va desde el norte de Jamaica, pasando por el sur de Cuba y abarcando la mayor parte del sur de Haití, y la de La Española-Puerto Rico que incluye toda la zona norte y este de la isla vecina y Puerto Rico. Esas microplacas añaden inestabilidad geológica a la zona. La actividad en una falla geológica en el borde sur de la microplaca de Gonäives, que pasa el norte de Jamaica y el sur de Haití, cerca de la capital de Puerto Príncipe, fue la que causó el catastrófico terremoto magnitud 7 del 12 enero de 2010.

El terremoto prácticamente destruyó esa ciudad, causando 222,570 muertes y 300,000 heridos. La destrucción física que causó fue enorme. Fue la mayor catástrofe de los últimos 20 años en el Caribe. De acuerdo con los registros de la OCHA, ese evento representó el 98% de las muertes, el 89% de los heridos y el 27% de los afectados por este tipo de eventos sísmico en las últimas dos décadas en todo el Caribe. Todos los países del Caribe colaboraron en las tareas de asistencia al pueblo haitiano. Ha sido el mayor desastre natural que ha ocurrido en la historia del Caribe.

Haití fue afectado de nuevo por un terremoto el 14 de agosto de 2021, el cual causó 2,200 muertes. Entre los países más expuestos a terremotos en América Latina y el Caribe, están Haití y la República Dominicana. Puerto Rico comenzó a sentir el impacto de una serie de movimientos de tierra desde diciembre 2019 y el 7 de enero fue afectado por un terremoto de magnitud 6.4 que causó destrucción sobre todo en Guánica y la zona sur, incluyendo la ciudad de Ponce. OCHA considera que la tendencia para América Latina y el Caribe en 2019-2022 fue a un incremento del impacto de los terremotos y la actividad volcánica.



Así lo reconocieron los países caribeños en la Conferencia de Barbados de 1994. (ONU, 1994). Fue precisamente la preocupación con el cambio climático, la variabilidad climática y el aumento de los niveles de los océanos lo que llevó a que se convocara esa reunión. Un analista estadounidense considera que el cambio climático es un tema de seguridad nacional. (Ellis, 2022)

La supervivencia misma de algunos países de baja altitud está en juego. Este problema se ha tratado en otras reuniones internacionales y existe un tratado internacional de la Organización de las Naciones Unidas sobre cambio climático (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) firmado en 1992 por 150 países y renegociado en una cumbre en Madrid (COP25) en diciembre de 2019. La más recientes de estas reuniones fue la COP28 llevada a cabo en Dubai en diciembre de 2024 y marcada por fuertes divergencias sobre política ambiental global. (ONU, 2024)

Los países del Caribe Insular son mayormente pequeños y sus recursos son usualmente insuficientes para llevar a cabo individualmente actividades de socorro tras la ocurrencia de desastres y la mitigación de estos. En consecuencia, se debe poner un énfasis especial en el trabajo conjunto con agencias especializadas subregionales. Desde 2005, existe una red de apoyo de agencias de emergencias en el Caribe denominado el Caribbean Disaster Emergency Management Agency (CDEMA), anteriormente conocido como CDERA (Caribbean Disasters Emergency Response Agency) en la que participan 18 países, el Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central (CEPRENAC), y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), entre las organizaciones de alcance regional. También existe el Caribbean Community Climate Change Center (CCCCC) que fuera creado en el 2002 como parte de CARICOM para estudiar y coordinar acciones regionales sobre el impacto del calentamiento global.

### ***El tráfico de drogas y la transnacionalización del crimen***

El tráfico de drogas y sus secuelas es uno de los mayores retos a la seguridad de las sociedades caribeñas. El Caribe ha sido desde hace décadas una importante ruta del tráfico de drogas, particularmente cocaína de la zona andina hacia el mercado de Estados Unidos. Según algunos analistas, en la década de los ochenta esa ruta llegó a mover el 75% de la cocaína hacia ese mercado de consumo. Sin embargo, los esfuerzos de interdicción en la región por parte de los Estados Unidos y los estados de la región lograron reducir el flujo. Se calculaba que en años recientes alrededor del 10% de ese tráfico pasaba por la región y la mayor cantidad llegaba por vía de Centroamérica y México. (Rodríguez Beruff y Cordero, 2005)

Es necesario aclarar que la noción de “tráfico” puede crear la falsa impresión que las drogas meramente “transitan” por la región entre las zonas de producción y las de consumo, sin mayores consecuencias para la “zona de tránsito”. Esto claramente no es así y las consecuencias para la región son múltiples y graves. En otro trabajo señalamos que la “zona de tránsito” es también una zona de consumo que afecta a amplios sectores de la población. El negocio de las drogas contribuye también al aumento de la violencia criminal, a la formación de gangas (al grado de desestabilizar las instituciones estatales como en Haití), a la corrupción gubernamental, al lavado de dinero y la corrupción de las instituciones financieras (incluyendo en los “paraísos fiscales” de la región) (Statista, 2024) al deterioro de la vida

urbana, a la militarización, y a otras consecuencias adversas que se han señalado en los análisis sobre el Caribe. (Griffith, 2013)

Sin embargo, en los últimos años la proporción del tráfico de drogas por el Caribe ha aumentado en la medida que se ha incrementado el consumo y el tráfico de cocaína hacia Europa. La importancia del tráfico por la región se ejemplifica en una ocupación de drogas por un valor en la calle de \$54 millones en el Mar Caribe el 23 de agosto de 2024 por varias unidades de guardacostas. (United States Coast Guard, 2024)

Mucho del tráfico se hace en contenedores por vía de los puertos principales, aunque se han usado otros medios como lanchas rápidas desde barcos en el Atlántico y hasta semi sumergibles. En un primer momento los traficantes gallegos controlaron ese negocio (y por lo tanto España), pero ya han sido desplazados por los puertos de Antwerp y Rotterdam en Bélgica y Holanda, respectivamente, así como otros puertos secundarios como Valencia. España sigue siendo, sin embargo, el país de preferencia para las sedes de los grupos de narcotraficantes.

Ese tráfico incrementado hacia Europa ha añadido importancia a las rutas caribeñas de las drogas. Según los análisis disponibles, la situación en la frontera con Colombia, donde opera con notable impunidad el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia, el deterioro institucional y la complicidad de sectores de las fuerzas de seguridad en Venezuela han creado oportunidades para ese tráfico por el Caribe. Sin embargo, en tiempos recientes una gran parte del tráfico hacia Europa se ha desplazado hacia los puertos de Brasil. El estudio titulado *The Cocaine Pipeline to Europe* de The Global Initiative Against Transnational Organized Crime ha analizado este fenómeno.

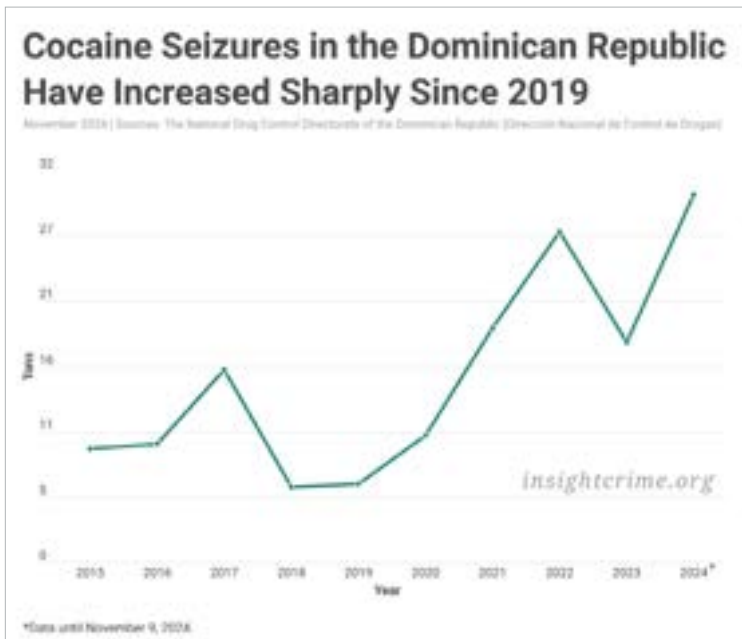
Spain has however been eclipsed by Belgium and the Netherlands. Here, traffickers have been attracted by the efficiency of the ports of Antwerp and Rotterdam, which, combined with excellent transport infrastructure, can rapidly send a container almost anywhere in Europe. Drug traffickers appreciate that kind of efficiency as much as any other businessperson, and revel in the sheer volume of containers flowing through these ports, which provides endless opportunities to camouflage their consignments. (McDermott, et al, 2021, p. 4)

Ese estudio también señala la creciente importancia de la República Dominicana en el tráfico hacia Europa.

Increasing seizures in the Dominican Republic highlight traffickers' renewed use of the Caribbean to move cocaine to Europe. One key factor behind the resurgence of the Caribbean route is the record-high cocaine production in Colombia, bolstering outflows of the drug from South America toward consumer markets like Europe. At the same time, cocaine consumption in Europe continues to rise. (McDermott, J. et al., 2021, p. 2)

La siguiente figura con datos muy recientes de la Dirección Nacional de Control de Drogas de la República Dominicana ilustra el aumento del tráfico a través de ese país basado en la cantidad de cocaína interceptada.

**Figura 4.** Gráfico que ilustra el aumento de las incautaciones de cocaína en República Dominicana.



Nota. Gráfico tomado de Torrusio, 2024.

El siguiente mapa basado en datos de la Dirección Nacional de Control de Drogas (DNCD) de la República Dominicana ofrece detalles sobre las rutas de la droga la República Dominicana.

**Figura 5.** Mapa con las principales rutas de tráfico de cocaína a través de República Dominicana.

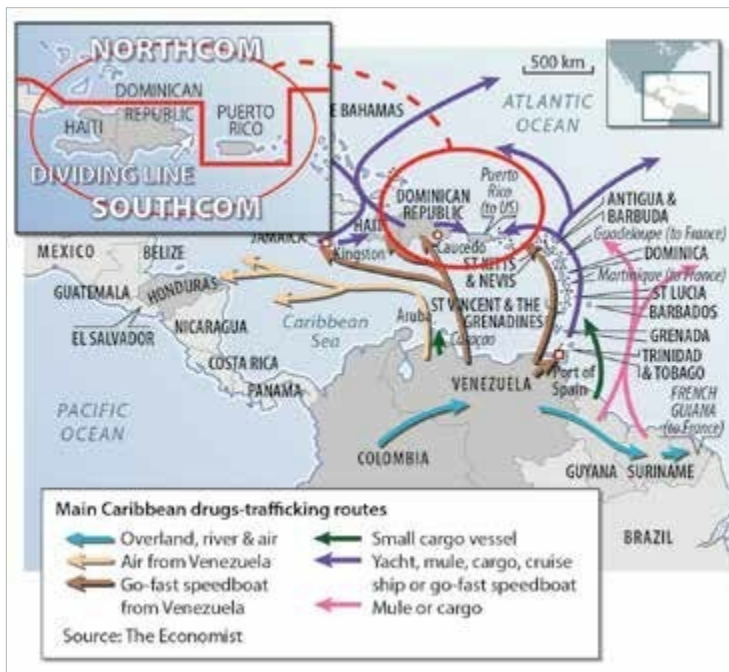


Nota. Mapa tomado de Austin y den Held, 2022.

Este mapa “nacional”, aunque incluye una referencia sobre el tráfico hacia Puerto Rico, no aporta información alguna sobre el tráfico entre Haití y República Dominicana. Ese país vecino aparece como un espacio vacío cuando en realidad hay múltiples interrelaciones sobre todo entre Jamaica, Haití y la República Dominicana. Por ejemplo, la poderosa pandilla del narco puertorriqueño Junior Cápsula, José David Figueroa Agosto, quien fuera condenado en 2012 y que en un momento dado controló el 90% de la cocaína en Puerto Rico, operaba en ambas islas de La Española y Puerto Rico.

El siguiente mapa, aunque tiene ya algunos años, nos provee una visión más acertada de las rutas del tráfico en el Caribe insular ya que delimita una zona que comprende Jamaica, Haití, la República Dominicana y Puerto Rico, con un papel adicional hacia Puerto Rico desde las Antillas Menores, y con puntos de salida mayormente en Venezuela.

**Figura 6.** Mapa con las principales rutas del narcotráfico en el Caribe.



Nota. *The Economist*, 2014. Citado en Sánchez, 2014.

La prevalencia del tráfico de drogas consolida y promueve el proceso de formación de gangas criminales y el aumento de la violencia urbana. La formación de pandillas puede llevar a convertirse en un reto de gran intensidad al mantenimiento del orden público y la estabilidad misma del estado. También está asociado a la proliferación de armas de fuego, incluyendo rifles de asalto, su tráfico mayormente desde Estados Unidos y altos niveles de violencia, particularmente homicidios. Estados Unidos no es parte del Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA) de Naciones Unidas. Un estudio reciente de la ONU señala lo siguiente:

The Caribbean region experienced a sharp increase in homicidal violence since 2021, largely because of heightened inter-gang rivalries. Some countries and jurisdictions currently register among the highest murder and violent crime rates in the world. From 2017 to 2022, firearms

were used in more than two thirds (67 percent) of all homicides perpetrated across the region, far higher than the global average (40 percent). The combination of high cocaine availability, access to firearms and ammunition, gang fragmentation, entrenched corruption, and abundance of young males with limited opportunities act as critical determinants of the violent crime in the region. (UNODC, 2024)

La formación de pandillas urbanas en Jamaica se convirtió en una gran amenaza para la seguridad pública desde mediados de los años ochenta, desarrollando una presencia en el este de Estados Unidos y vinculaciones con los principales partidos políticos. En el resto del Caribe angloparlante se ha reconocido el reto a la seguridad pública que representa las gangas y su impacto en el deterioro de la seguridad pública. Los estudios hacen una distinción entre padillas locales y las que están más vinculadas a las grandes redes internacionales del narcotráfico.

Un estudio empírico sobre la relación entre el tráfico y uso de drogas en el Caribe establece que hay una fuerte correlación entre la pertenencia a gangas y los delitos de drogas y de conducta criminal para financiar la adicción. (UNODC, 2024). A través del Caribe se han tomado diversas medidas para controlar las gangas. En Jamaica, St Lucia, Guyana y Trinidad, entre otros países, se han aprobado leyes anti-gangas y tomado numerosas otras acciones. En Jamaica se establecieron Zonas de Operaciones Especiales (ZOSOs) en 2017 para tratar de contrarrestar los altos índices de homicidios. Un informe reciente del Caribbean Policy Research Institute (CAPRI) recalcó que era necesario endurecer las medidas en contra de las pandillas. (Causwell, Thorburn y McIntosh, 2024) Las iniciativas a través de la región se resumen en el cuadro *Summarizing national responses to organized crime* del estudio citado de las Naciones Unidas sobre gangas en el Caribe.

Ya hemos hecho referencia a que CARICOM declaró en 2004 a la seguridad como su cuarto pilar y creó nuevos mecanismos de seguridad como el *Implementation Agency for Crime and Security* (IMPACS) como el nuevo instrumento regional para implantar la agenda de la organización en cuanto a la seguridad y la criminalidad.

En Trinidad-Tobago fue necesario decretar a fines de 2024 un estado de emergencia que amplió los poderes de las fuerzas de seguridad por el auge de la violencia relacionada con las gangas. El ministro de Seguridad Nacional, Fitzgerald Hines, señaló que se trataba de una “epidemia” ya que habían aumentado notablemente los homicidios y los provocados por rencillas entre gangas que utilizaban armas de asalto. No era la primera vez que se declaraba una emergencia por las gangas en ese país. (ENDI, 30 de diciembre, 2024). El analista Evan Ellis destacó hace algunos años que las gangas de Trinidad eran un problema de seguridad para Estados Unidos no solamente por su papel en el tráfico de drogas y armas, sino también por el reclutamiento de combatientes yihadistas en las gangas “islámicas”. (Ellis, 2017) El otro país donde se ha decretado un estado de emergencia es Haití.

En el caso de Haití la formación de pandillas se ha combinado con la falta de institucionalidad y la fragilidad de las instituciones políticas y el estado. Esta crisis política crónica se expresó dramáticamente en el asesinato del presidente Jovenel Moise el 7 de julio del 2021 por un grupo de mercenarios extranjeros, también por los cargos de narcotráfico formulados en contra de otro presidente, el expresidente Michel

Martelly. (State Department, 2024) Luego del asesinato de Moise, la fuerte oposición a su sucesor Ariel Henry causó mayor inestabilidad y las pandillas se unieron para deponerlo cuando se encontraba en Kenya. (Robles, 2024)

En Haití, el control por las pandillas criminales ha llevado un auge de la violencia urbana, una alta incidencia de masacres, un reto abierto a la autoridad pública y el dominio de partes del país y de aproximadamente del 80% del control de la zona urbana de Port-au-Prince. Se calculan en más de 300 las gangas en Haití que se financian en parte con secuestros y están vinculadas a las redes internacionales de narcotráfico. Las pandillas notoriamente asaltaron las cárceles y liberaron miles de criminales, deteriorando aún más la situación de seguridad pública. Entre el 6 y el 7 de diciembre de 2024, una pandilla asesinó a más de 100 personas, en su mayoría ancianos. (Papadovassilakis, 2024) También a fines de año se atacó a tiros a un grupo de periodistas durante la inauguración de un hospital matando a dos periodistas. (Sanon, 2024) El asfixiante conflicto se traduce en un empobrecimiento mayor y altas tasa de emigración. (de Córdoba y Vyas, 2024)

Se podría decir que la situación en Haití ha escalado al nivel de una guerra irregular con grupos criminales urbanos bien armados y con recursos. (Al-Maghafi y Dyer, 2024) El presidente del gobierno provisional haitiano, Leslie Voltaire, mencionó la impactante cifra de 5,000 muertos durante 2024 y declaró que la lucha contra las pandillas era una “guerra”.

“El presidente del Consejo Presidencial de Transición (CPT) de Haití, Leslie Voltaire, anunció este miércoles una “guerra” contra las bandas armadas que han creado una situación de terror en el país, donde “más de 5.000 personas murieron” en 2024 por el accionar de las pandillas”.

“En el año 2024 más de 5,000 personas murieron. Estamos en guerra. En el año 2025 seguimos haciendo la guerra. Las pandillas han declarado la guerra al pueblo, nosotros declaramos la guerra a ellos. Guerra contra todos los miembros de las pandillas”, dijo Voltaire en un discurso con motivo de los 221 años de independencia del país, acto celebrado en la Villa d’Accueil, en las alturas de Puerto Príncipe. (EFE, 2025)

La situación de Haití no se debe ver de forma aislada, ya que las redes criminales abarcan a Jamaica y la República Dominicana. Las fuerzas armadas dominicanas están atentas a las implicaciones transfronterizas de la acción de las gangas en el vecino país. (Ministerio de Defensa, 2024) Esto incrementa las tensiones en la frontera entre los dos países y le da vuelo a grupos ultranacionalistas y anti haitianos en la República Dominicana. La respuesta que ha dado la comunidad internacional enviando fuerzas de seguridad como la MINUSTAH o, más recientemente, la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad (MMAS) bajo el liderato de Kenya no han logrado revertir la situación. El número inicial de 400 efectivos de seguridad era evidentemente muy pequeño, aunque posteriormente se añadieron más miembros, así como oficiales de otros países caribeños. La situación haitiana continúa siendo uno de los mayores retos de seguridad en el Caribe.

Es necesario mencionar también que el fenómeno de las pandillas vinculadas al negocio de las drogas está presente en el territorio estadounidense de Puerto Rico. En este caso el Buró Federal de Investigaciones

(FBI, sigla en inglés) tiene jurisdicción sobre las acciones contra las pandillas. En diciembre de 2024, por ejemplo, el FBI realizó una redada contra una ganga arrestando a 56 personas. (ENDI, 13 de diciembre, 2024) A pesar de estos operativos de alto relieve, el estado no tiene los recursos para actuar con eficacia contra las diversas gangas que tienen dividido el territorio y la venta de drogas. También la Guardia Costera actúa en ese territorio en la interdicción de drogas.

### ***La dinámica geopolítica regional, los viejos y nuevos actores***

No se puede entender la situación del Caribe contemporáneo sin tomar en cuenta el creciente papel de Rusia y China, así como de otras potencias presentes en la región como Irán y Turquía. La presencia de varios países de la Unión Europea por tener territorios en la región es un factor de larga data y la presencia de Canadá es de un perfil bajo, mayormente relacionado con asistencia a las fuerzas de seguridad pública. También es parte del complejo panorama contemporáneo el papel político y seguridad de las Naciones Unidas en la crisis crónica de Haití con el envío de misiones de fuerzas de seguridad.

Los elementos nuevos son la redefinición de la presencia de Rusia y el creciente papel diplomático, político y económico de la República Popular China. Otras potencias de menor rango, como Irán y Turquía también tiene una proyección modesta en el Caribe. Además, se debe mencionar el carácter de “socio global” de Colombia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), al que Argentina quiere acceder, que les da acceso a sus fuerzas armadas a ciertos ejercicios de entrenamiento y recursos. (Gosco, 2024)

Para Cuba la relación con Rusia es de gran importancia ya que mucho de su equipamiento militar es del período de la Guerra Fría y requiere de la asistencia rusa para piezas, mantenimiento y modernización. El deterioro económico reciente le añade importancia a esa relación, aunque Rusia no busca retornar a los estrechos vínculos de los años de la Guerra Fría. El intercambio comercial de Cuba con Rusia durante 2022 fue de solo 451 millones de dólares. (SwissInfo, 2023)

Rusia tiene programas de venta de armas y asistencia militar con Nicaragua y Venezuela y sus unidades navales visitan la región. Esa potencia “reemergente” también tiene amplios recursos energéticos y está involucrada en negocios petroleros en el Caribe. Vladimir Putin visitó a Cuba en el año 2000 y regresó en el 2014, cuando prometió condonar el 90% de la deuda de 35 mil millones de dólares. Se estaba programando una nueva reunión entre los líderes de Cuba y Rusia para el 2020, pero a causa de la pandemia ésta no se materializó. Sin embargo, en noviembre de 2022 el actual presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, sostuvo una reunión con Putin en el Kremlin en la que acordaron continuar comunicaciones para seguir fortaleciendo “de manera integral la asociación estratégica ruso-cubana”, así como “la voluntad común de profundizar el diálogo político y los vínculos económicos, comerciales, financiero y de cooperación”. (Rodríguez Beruff, 2024)

Las relaciones de Rusia con Nicaragua, Cuba y Venezuela buscan retar a Estados Unidos en su “zona de influencia” y cobran mayor importancia por la prolongación de la guerra con Ucrania. Aunque estas relaciones son anteriores a la guerra en Ucrania, el creciente deterioro en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia puede llevar a intensificar su presencia en el Caribe. Luego de las elecciones de 2024 en

Venezuela, Rusia le dio una importante cobertura diplomática al régimen de Nicolás Maduro. (Deutsche Welle, 2024)

A diferencia de Rusia, la creciente presencia de la República Popular China en el escenario regional es un nuevo desarrollo y podría decirse que tiene un impacto mayor. Se debe recordar que China es la segunda economía mundial, con una extensión territorial de 9.6 millones de km<sup>2</sup> y una población de 1.3 billones de personas. China y Cuba tuvieron un acercamiento en la década del sesenta del siglo XX, pero los conflictos entre la Unión Soviética, principal aliado de Cuba, y China (el llamado conflicto sino-soviético) impidieron que las relaciones se desarrollaran más.

Inicialmente el interés chino en el Caribe y Centroamérica fue lograr que los países de la región abandonaran sus relaciones diplomáticas con la República de China-Taiwán y reconocieran a la República Popular China. Para esto las dos repúblicas chinas dedicaron considerables recursos para comprar la lealtad de los países a través de programas de ayuda. La República Dominicana rompió sus vínculos diplomáticos en 2018 con Taiwán y reconoció a la China Popular. Para ese año el intercambio comercial entre ambas naciones llegó a \$2,692 millones. Otros países de la región como El Salvador también han roto relaciones diplomáticas con Taiwán.

Pero el involucramiento regional de China ya rebasa la tradicional competencia diplomática con Taiwán. El interés de China en la región se evidencia en el hecho que el presidente Xi Jinping (1953- ) ha visitado cuatro veces el Caribe, dos como vicepresidente (2009 y 2011) y dos como presidente (2013 y 2014). China ha sido clave para mantener a flote la debilitada economía venezolana, participando en la industria petrolera a través de empresas mixtas. Xi Jinping visitó Cuba en 2014 y firmó 29 acuerdos de colaboración con Raúl Castro. También visitó Brasil y Venezuela.

China está invirtiendo en Cuba \$500 millones en un complejo turístico con campo de golf. Las importaciones cubanas de China fueron \$1.8 billones en 2016. Muchos de los autobuses (YUTONG), camiones (SINOTRUK), tractores (YTO) y autos (GEELY) son chinos. Huawei participa en el desarrollo de las redes de wifi, entre otras formas de colaboración. Es posible que la colaboración China-Cuba aumente en respuesta a las sanciones estadounidenses, aunque la debilidad económica de Cuba puede ser un obstáculo para una mayor colaboración comercial.

China también está participando en el negocio del turismo caribeño con una inversión de \$3.5 billones en el mega resort Baha Mar cerca de Nassau en las Bahamas. Esta inversión es de la empresa Chow Tai Fook Enterprises (CTFE) controlada por la billonaria familia Cheng de Hong Kong. Sin embargo, el resort Baha Mar en Nassau tuvo problemas con su apertura por la pandemia de COVID-19. Ese megaproyecto turístico está involucrado en una litigación billonaria. (Judy, 2024)

Los países de CARICOM han mostrado mucho interés en aumentar la colaboración con China, particularmente en inversiones en infraestructura y de transformación económica de las pequeñas economías insulares. Podemos esperar que el Caribe siga siendo, y quizás en mayor grado en el futuro, un escenario de competencia entre las principales potencias mundiales con China jugando un papel de alto perfil. En un contexto de dura competencia en el Pacífico y Asia Central, Pekín no dejará que EE.

UU. le quite la capacidad de influencia y continuará cultivando sus relaciones con socios consolidados o potenciales, incluyendo en el Caribe y América Latina.

Las actividades de China en el Caribe han provocado gran preocupación en los Estados Unidos. Un documento titulado *China Regional Snapshot: The Caribbean* del Comité de Relaciones Exteriores del Congreso estadounidense destaca la multifacética presencia China en la región mencionando sus inversiones en energía en Guyana, Trinidad-Tobago, Cuba y Jamaica. Según el documento, las inversiones en infraestructura son considerables. Se muestra preocupación también con las actividades de *soft power*, como el establecimiento de varios Institutos Confucio, sobre todo en el Caribe Insular angloparlante. Finalmente, apunta a las modestas aportaciones en el campo de la seguridad.

Otros análisis han subrayado con alarma el reto que supone para EE. UU. las crecientes actividades de China en América Latina y el Caribe en el campo de la seguridad. (Berg y Ziemer, 2023; Ellis, 2020) Ya hemos mencionado que analistas estadounidenses también ven a China como valedor de regímenes autocráticos en el Caribe. (Berg y Ziemer, 2024)

Ciertamente en el caso de Venezuela post elecciones, tanto Rusia, como China, Irán y Turquía le proveyeron a Nicolás Maduro de importantes apoyos internacionales. El presidente de Turquía Recep Tayyip Erdoğan visitó a Caracas en el 2018 y expresamente le comunicó el apoyo a Maduro después de las disputadas elecciones. Algunos observadores latinoamericanos argumentan en un libro reciente que la actitud debe de ser de no-alineamiento en la competencia creciente entre las dos potencias. (Fortín, Heine y Ominami, 2023)

No obstante, independientemente del mayor protagonismo internacional de China y Rusia, han cobrado mayor relevancia potencias medias emergentes como la India, Irán y Turquía, así como otras que han tendido a agruparse en el movimiento de los BRICS, el cual se ha ampliado con el ingreso en 2023 de seis nuevos miembros.<sup>14</sup> En particular, el papel de la India, que ha buscado mantener una difícil equidistancia entre los polos de Estados Unidos y China, será decisivo en el emergente sistema internacional policéntrico.

No cabe duda de que el ambiente geopolítico se ha transformado notablemente en la región del Caribe, que en una ocasión Robert A. Pastor denominara el “remolino caribeño” (Caribbean whirlpool) (Pastor, 1992), en línea con los cambios hacia una mayor competencia entre potencias en el sistema internacional.

### ***Fronteras en conflicto***

La mayoría de las fronteras entre los países caribeños son marítimas por el carácter insular de una región donde están presentes tres cuerpos de agua: el Océano Atlántico, el Mar Caribe y el Golfo de México. Esas fronteras están parcialmente delimitadas por acuerdos internacionales o por laudos judiciales de la Corte Internacional de Justicia. Dos terceras partes de las fronteras marítimas no están delimitadas. Sin

---

14 El grupo original de los BRICS lo conformaron Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. A la cumbre de agosto de 2023 de los BRICS asistieron más de 60 países junto a los cinco miembros originales. Aunque Argentina ha dejado la organización, se han incorporado Etiopía, Irán, Arabia Saudita, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos.

embargo, los diferendos entre países, en su mayor parte, no implican conflictos agudos que pudieran llevar a un enfrentamiento militar. Las fronteras marítimas en litigio suelen estar relacionadas con una frontera terrestre en disputa como en el caso de la frontera terrestre entre Venezuela y Guyana.

**Figura 7.** *Mapa del Gran Caribe con los límites de las Zonas Económicas Exclusivas.*



*Nota.* Tomado Roth y Buleon, (s.f.) en Atlas del Caribe.

El mayor riesgo a la seguridad y la paz regional proviene de tres fronteras: la de Venezuela con Guyana, la de Venezuela con Colombia y la de República Dominicana con Haití. De estas, la frontera con la mayor potencialidad de escalar a un conflicto de alcance regional y hasta internacional, es claramente la frontera de Venezuela con Guyana por el reclamo de Venezuela sobre la vasta y rica región de Esequibo o, como le llama Venezuela, la Guayana Esequiba (o zona “zona de reclamación”) y por una historia de tensiones que se han agudizado en años recientes.

El reclamo de Venezuela sobre el Esequibo abarca un vasto territorio de 159,500 km<sup>2</sup> que representa el 70% del territorio de Guyana y que incluye el considerable frente marítimo que le corresponde a esa región. El Esequibo contiene una población de 125,000 habitantes de los 801,726 de la población guyanesa, aunque algunos estimados son más altos. Además del valor económico y geoestratégico de su frente marítimo, la zona contiene enormes recursos de hidrocarburos y “yacimientos de diamantes, oro, cobre, bauxita, molibdenita y níquel, una amplia riqueza forestal y la existencia de numerosos ríos, cataratas y afluentes que le otorgan un importante potencial hidrológico” (Mila-Maldonado, 2024, p. 1).

El diferendo de Venezuela y Guyana por esta rica región se remonta a conflictos territoriales y fronterizos entre España e Inglaterra durante el período colonial y posteriormente, durante la independencia de Venezuela, tiene un largo tracto que no podemos analizar aquí. El descubrimiento, en 2015, de vastos recursos petroleros frente a la costa de Guyana calculados en 8 billones de barriles, que están siendo explotados por Exxon Mobil, The Hess Corporation y China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), ha sido un factor para un mayor activismo venezolano. (Cummings, 2018, pp. 183-211)

El reclamo venezolano en tiempos recientes se basa en un acuerdo internacional firmado en Ginebra en 1966 entre varios países al momento de la independencia de Guyana que llamaba a encontrar soluciones de los conflictos fronterizos. Guyana, por su parte, decidió acudir, en 2018, a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) donde se encuentra en este momento su reclamación. Venezuela no reconoce la jurisdicción de la CIJ. (Griffith, 2021)

El gobierno de Nicolás Maduro ha sido particularmente activo en esta compleja situación fronteriza. Maduro reclamó la soberanía sobre el área adyacente al Esequibo mediante el Decreto 1787, afectando a Colombia, Surinam, Trinidad y Tobago y Barbados. Ese Decreto tuvo que retractarlo. Luego, en enero de 2021, Maduro promulgó otro decreto reclamando las aguas y el fondo marino hasta las 200 millas para el desarrollo de una zona estratégica denominada “Fachada Atlántica”.

El 14 de diciembre de 2023, el gobierno de Venezuela auspició un controversial referéndum sobre su reclamo con abrumadores resultados a favor de la postura oficial. El gobierno británico mostró su apoyo a Guyana enviando el mismo año el barco de guerra HMS Trent a la zona. Venezuela también está desarrollando una base militar fronteriza en la isla de Anacoco o Ankoko que, según Guyana, la ocupa ilegalmente. Además, ha construido un puente permanente, entre otras acciones. En distintas instancias Venezuela ha intervenido con barcos de pesca y de investigación.

En esta frontera disputada se teme la posibilidad de una escalada venezolana a pesar de que la Declaración de Argayle del 14 de diciembre de 2023 entre los dos gobiernos estipulaba un manejo pacífico del conflicto. En la coyuntura actual de inestabilidad en Venezuela, tomando en cuenta que una acción militar involucraría a otros actores internacionales como CARICOM, Estados Unidos y Gran Bretaña, no se espera se desate un enfrentamiento armado. Esa es la postura de un análisis de la Fundación Carolina, un *think tank* de España que hemos citado. Pero, la dinámica del nacionalismo venezolano y las exigencias de la política interna podrían llevar al gobierno a considerar la conveniencia de escalar aún más las tensiones alrededor del Esequibo.

Desde la toma de posesión de Nicolás Maduro su retórica se ha tornado particularmente belicista con referencias a preparativos militares con Nicaragua y Cuba. En tiempos recientes Venezuela ha procedido a nombrar un gobernador de la zona en disputa como si se tratara de una provincia de su territorio y ha enviado un buque de guerra a campos de extracción que se encuentran en la zona marítima de Guyana, provocando una advertencia de Estados Unidos. (Rojas, 2025)

La frontera de Venezuela con Colombia es otro escenario de conflicto. En esa frontera de 2,219 kilómetros está presente de manera prominente la guerrilla colombiana Ejército de Liberación Nacional (ELN) en las provincias fronterizas de Zulia, Táchira, y Apure, así como en el departamento de Amazonas en el sur. El ELN mantiene colaboración con disidentes de la FARC, como la “Segunda Marquetalia” que rechaza el acuerdo de paz firmado en 2016. Se calcula que alrededor de 1,000 efectivos del ELN de un total de 6,000, están en Venezuela.

Esta presencia tuvo su origen en elementos guerrilleros que buscaron refugio en la zona fronteriza de Venezuela y fueron inicialmente combatidos por las fuerzas armadas de Colombia y Venezuela. Sin

embargo, el estado venezolano pasó a una actitud tolerante y hasta de cercanía con la guerrilla luego de la llegada de Hugo Chávez al poder en 1999. Las conversaciones de paz entre el gobierno colombiano y el ELN se interrumpieron en septiembre de 2024 por un ataque armado del segundo, pero se retomaron los contactos en noviembre de ese mismo año. (ENDI, 13 de diciembre, 2024)

Según un estudio publicado por la Universidad del Norte de Colombia, el ELN es la primera guerrilla latinoamericana con un carácter binacional.

Actualmente esta guerrilla opera en al menos 116 departamentos y es particularmente fuerte en la frontera que comparte Colombia con Zulia, Táchira y Apure que bordean con Norte de Santander, Arauca y Vichada, respectivamente. No obstante, el ELN también se ha expandido rápidamente hacia otras zonas de Venezuela, como los estados de Amazonas, Anzoátegui, Bolívar, Barinas, Trujillo, Portuguesa, Lara y Guárico. (López Fernández, Rivera Rojas y Badillo Sarmiento, 2020, p. 2)

El ELN ha logrado asegurar importantes fuentes de financiamiento por su control de la minería ilegal, la extorsión, el contrabando de gasolina, el tráfico de drogas y zonas de producción de cocaína. También ejerce considerable control social en las zonas en que está asentada con la anuencia de las autoridades centrales, las fuerzas de seguridad y las autoridades locales. (InSight Crime, 2024) Por cierto, Venezuela tiene 20,000 tropas destacadas en su frontera oeste, por lo que no se trata de falta de medios.

En enero de 2025 se produjo un cambio importante en la situación en la frontera. Una incursión armada transfronteriza del ELN en la provincia de Catatumbo produjo fuertes combates con una facción de las FARC que no forma parte del acuerdo con el gobierno colombiano. Esa incursión y las numerosas muertes provocó un fuerte éxodo de civiles de la zona de conflicto. El gobierno de Gustavo Petro decretó un estado de conmoción interna y solicitó la colaboración del gobierno venezolano. El presidente declaró: “Buscamos la colaboración entre ejércitos en la lucha contra el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Una frontera sin mafias debe ser el objetivo final para tranquilidad de la población, la paz y la soberanía”. Nicolás Maduro respondió con una operación llamada “Relámpago del Catatumbo” en las regiones del norte del estado Táchira y el estado Zulia, colindantes con el departamento colombiano Norte de Santander. Pero esta frontera seguirá siendo una de tensiones por la presencia de grupos guerrilleros y la actividad de tráfico de drogas. (AP, 2025)

El involucramiento en estos negocios lucrativos e ilícitos hace cuestionable la motivación que pudiera tener el ELN para firmar un acuerdo de paz. Por otro lado, su carácter binacional implica que en cualquier acuerdo tendría que participar el estado venezolano, que es parte del conflicto, aunque Maduro pretenda mediar. Esto apunta a que se trata de un problema crónico de difícil solución. Las consecuencias de esta situación anómala trascienden a Colombia y Venezuela ya que se ha desarrollado un corredor de drogas desde Colombia a la zona fronteriza y es esta región una de las más activas en Venezuela en la exportación de drogas al Caribe.

La frontera dominico-haitiana es la principal frontera terrestre en el Caribe insular. Su longitud total es de 376 kilómetros en un eje norte sur. A través de esta frontera se mantiene un importante comercio

binacional por vía de cuatro pasos fronterizos principales de los cuales Dajabón/Ouanaminthe (31%) y Jimaní/Malpasse (51%) son los principales. Ese comercio transfronterizo es ampliamente favorable a la República Dominicana. Visto desde esta perspectiva, la frontera debería ser un espacio de colaboración y entendimiento mutuo, pero, a pesar de la importancia económica de esa relación, la frontera se ha convertido en un espacio de fuertes tensiones y desencuentros entre los países vecinos.

La frontera dominico-haitiana es otra frontera en conflicto en el Caribe, pero con características y problemas muy distintos a los de las fronteras venezolanas que hemos analizado. En este caso no se trata de reclamos territoriales o de la presencia de un grupo guerrillero. Se trata más bien de las repercusiones de la prolongada crisis haitiana, su profundización desde el asesinato del presidente Jovenel Moise en 2021, la intensificación de los flujos migratorios y la respuesta nacionalista de sectores políticos en la República Dominicana con respecto a la frontera y la migración. Ya hemos hecho referencia de las implicaciones de la crisis para el auge de la violencia de las pandillas que han llenado el vacío de poder en Haití, el incremento de la criminalidad y la importancia de Haití en las rutas caribeñas del tráfico de drogas. La crisis también ha tenido el efecto de tensionar la frontera con la República Dominicana y darles fuerza a las respuestas nacionalistas en ese país. (Robinson, 2024)

La crisis haitiana de la violencia de gangas ha llevado a un dramático desplazamiento de la población que se calcula en 700,000 personas. También ha incrementado la migración hacia Estados Unidos, algunos países de América Latina y la República Dominicana, donde hay una numerosa comunidad haitiana. En Estados Unidos hubo un aumento en los encuentros fronterizos con haitianos de 56,596 en 2022 a 220,198 en 2024. También ha aumentado la migración a países como Brasil y Chile. Se calcula la migración haitiana en la República Dominicana entre medio y un millón.

El gobierno dominicano ha cedido a los reclamos de los sectores nacionalistas anunciando que se continuaría la construcción de un muro de 164 kilómetros iniciado en 2022. También llevó a cabo deportaciones masivas de haitianos durante el 2024 de un total de 175,000 haitianos y prometió el 3 de octubre de ese año que se estarían deportando 10,000 semanales para llegar a la meta de 500,000. En efecto, la política de repatriación ha generado una fuerte controversia en Haití con denuncias el 11 de octubre de la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica.

El repatriar masivamente personas en una situación de precariedad económica e institucional de Haití previsiblemente redundará en una profundización de la crisis del país. Además, la agricultura comercial dominicana tiene una alta dependencia de la fuerza de trabajo haitiana y ya se ha escuchado reclamos de los agricultores por la política de repatriación masiva.

### ***Un comentario final***

El Caribe es una región sumamente compleja y diversa. Ya no se trata de los tiempos de la Guerra Fría cuando los temas de seguridad estaban condicionados por el claro predominio estadounidense en la región y la dinámica de conflicto Este-Oeste. Tampoco es adecuada la denominación de pos Guerra Fría, cuando Estados Unidos quedó temporalmente como potencia principal luego del colapso de la URSS y se definió una nueva agenda de seguridad basada en “amenazas no tradicionales”. Estamos ante una nueva coyuntura regional y global.

No solo las sociedades caribeñas son sumamente distintas en sus arreglos políticos y económicos, sino que también se ha transformado el ambiente geoestratégico global. Hoy la presencia de China y Rusia (redefinida luego de la caída del bloque soviético), así como de otras potencias de menor rango como Irán y Turquía son factores importantes para tomar en cuenta.

También los países latinoamericanos circuncaribeños y sus procesos internos inciden de diversa manera en el ambiente de seguridad regional. Están presentes en la región organizaciones internacionales como la ONU y la OEA, regionales como CARICOM, la Unión Europea a través de sus varios territorios caribeños, países como Canadá que tienen un perfil bajo y, por supuesto, los Estados Unidos que sigue siendo un actor clave, aunque a veces sin prestar demasiada atención al Caribe.

A pesar de esta complejidad y diversidad, es posible identificar, como hemos hecho aquí, retos de seguridad compartidos por las sociedades caribeñas: 1) los desastres naturales, el cambio climático y los retos de epidemias; 2) el narcotráfico y la transnacionalización del crimen y 3) el agravamiento de los focos de conflicto existentes relacionados con las tendencias autoritarias de ciertos estados, las crisis institucionales como la haitiana y procesos fronterizos conflictivos.

Desgraciadamente, los mecanismos institucionales regionales para enfrentar estos retos, como CARICOM, son débiles y algunos se han debilitado aún más en tiempos recientes. Los ingredientes están presentes en el Caribe para el surgimiento de crisis agudas como ocurrió en momentos calientes de la Guerra Fría. Son muchos los imponderables. Dependerá de la capacidad de los diversos gobiernos e instituciones para resolver diferencias y hacer frente al nuevo y no tan nuevo conjunto de retos de seguridad.

### ***Referencias bibliográficas***

- AEC. (s.f.). *Los Comités Especiales. Reducción del Riesgo de Desastres*. <http://www.acs-aec.org/index.php?q=es/reduccion-del-riesgo-de-desastres/comite-especial>
- Al-Maghafi, N. y Dyer, J. (diciembre 2024). On patrol with Kenyan forces inside Haiti's gang warzone. *BBC World Service*. <https://www.bbc.com/news/articles/c8xj5xqq9w8o>
- Altmann Borbón, J. (Ed.). (2019). *América Latina frente a la reconfiguración global*. FLACSO Secretaría General.
- AP (31 enero 2025). Venezuela despliega operación militar en regiones fronterizas con Colombia. *Associated Press*. <https://apnews.com/article/venezuela-colombia-frontera-operacion-militar-eln-44d4906f16235eb102f1df9482a1986d>
- Austin, A. y den Held, D. (7 Sep. 2022). *The Dominican Republic: The Caribbean's Cocaine Hub*. InSight Crime. <https://insightcrime.org/investigations/dominican-republic-caribbean-cocaine-hub/>
- Berg, R. C. y Ziemer, H. (2024). *Exporting Autocracy, China's Role in Democratic Backsliding in Latin America and the Caribbean*. Center for Strategic and International Studies (CSIS). <https://www.csis.org/analysis/exporting-autocracy>

- Berg, R. C. y Ziemer, H. (2023). *Paper Tiger or Pacing Threat?, The Full Spectrum of Engagement, China's Security and Defense Engagement in Latin America and the Caribbean*. Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- CARICOM. (2006). *Implementation Agency for Crime and Security (IMPACS)*. <https://www.caricomimpacs.org/>
- Causwell, A., Thorburn J. D. y McIntosh, S. (junio 2024). *Groundwork for Peace Reorienting Jamaica's ZOSOs for Sustained Violence Reduction*. Caribbean Policy Research Institute (CAPRI).
- CNN Newsource (2 de enero de 2025). Migración de República Dominicana deportó en 2024 a más de 276.000 haitianos que aseguran tenían estatus irregular. *CNN – Spanish*. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/01/02/latinoamerica/republica-dominicana-deporto-2024-a276-000-haitianos-orix>
- Coca Rodríguez, O. (mayo- agosto 2021). La Gestión de Riesgo de Desastres en Cuba”. *Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo*, 101-109. <https://rau.cujae.edu.cu/index.php/revistaau/article/view/638>
- Cummings, A. R. (octubre 2018). How Guyana's Oil Discovery Rekindled a Border Controversy. *Journal of Latin American Geography*, 17(3), 183-211. <https://www.jstor.org/stable/10.2307/4861922>
- De Córdoba, J. y Kejal V. (marzo 4, 2024). Gang Raids on Prisons in Haiti Spark Turmoil, Airport Closures Prime Minister Ariel Henry's whereabouts unknown; his government imposes a curfew after raids release thousands of prisoners. *The Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/world/americas/gang-raids-on-prisons-plunge-haiti-into-turmoil-69a070fc>
- Deutsche Welle (29 julio 2024). Putin felicita a Maduro por su reelección en Venezuela. *Deutsche Welle*. <https://www.dw.com/es/vladimir-putin-felicita-a-nicol%C3%A1s-maduro-por-su-reelecci%C3%B3n-en-venezuela/a-69797872>
- EFE. (2 de enero de 2025). Gobierno de Haití declara la «guerra» a pandillas por crisis que deja más de 5.000 muertos. *Agencia EFE*. <https://efe.com/mundo/2025-01-02/haiti-gobierno-guerra-pandillas/>
- ENDI (30 de diciembre de 2024) Trinidad y Tobago decreta estado de emergencia ante repunte de violencia pandillera. *El Nuevo Día*.
- ENDI (19 septiembre 2024). El gobierno colombiano suspende indefinidamente el diálogo de paz con la guerrilla ELN por ataque a militares. *El Nuevo Día*.
- ENDI (13 diciembre 2024). Prisión temporera para casi todos los arrestados en operativo contra ganga vinculada a asesinato en Carolina. *El Nuevo Día*.
- Ellis, E. (2022). El cambio climático como tema de seguridad nacional. *Revista Profesional de la Fuerza Aérea de EUA, Continente Americano*, 4(3), 3-19.
- Ellis, E. (octubre 2020). *China's Advance in the Caribbean*. Wilson Center. <https://www.wilsoncenter.org/publication/chinas-advance-caribbean>

- Ellis, E. (8 septiembre, 2017). *Gangs, Guns, Drugs and Islamic Foreign Fighters: Security Challenges in Trinidad and Tobago*. Global Americans.
- Farah, D., & Yates, C. (2020). Great Power Competition in Latin America: A New Normal. *The Fletcher Forum of World Affairs*, 44(2), 45–64. <https://www.jstor.org/stable/48599309>
- Ferrán, F.I. (12 febrero 2024). Y, ¿ahora qué? Haití en el porvenir, previsible. *PUCMM, Centro de Estudios P. Alemán, S.J Unidad de Estudios de Haití*, 4(21). [https://www.academia.edu/114846344/Y\\_ahora\\_que\\_en\\_Haiti](https://www.academia.edu/114846344/Y_ahora_que_en_Haiti)
- Fortín, C., Heine, J., y Ominami, C. (Ed.). (2023). *The Active Non-Alignment Option, Latin American Foreign Policies in the New World Order*. Anthem Press.
- García Muñiz, H. y Rodríguez Beruff, J., (Coord.). (1999). *Fronteras en conflicto: guerra contra las drogas, militarización y democracia en el Caribe Puerto Rico y Vieques*. Red de Geopolítica.
- Gosco, G. (5 agosto 2024). Colombia: valioso socio no miembro de la OTAN en el hemisferio occidental y fuera de él. *Diálogo de las Américas*. <https://dialogo-americas.com/es/articulos/colombia-valioso-socio-no-miembro-de-la-otan-en-el-hemisferio-occidental-y-fuera-de-el/>
- Griffith, I. (2021). New Dynamics in Northern South America's Geopolitical Neighborhood. *Center for Strategic and International Studies (CSIS)*. <https://www.jstor.org/stable/resrep31142>
- Griffith, I. (2013). *The United States and the Caribbean Thirty Years after the Grenada Invasion, Dynamics of Geopolitics and Geonarcotics*. William J. Perry Center for Hemispheric Defense Studies.
- Griffith, I. L. (1995). Caribbean Security: Retrospect and Prospect. *Latin American Research Review*, 30(2), 3–32. <http://www.jstor.org/stable/2503832>
- IMPACS. (2006). *The Caribbean Community (CARICOM) Implementation Agency for Crime and Security (IMPACS)* <https://www.caricomimpacs.org/>
- InSight Crime (8 de agosto 2024). *Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Venezuela*. <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-venezuela/el-n-en-venezuela/>
- Jácome, F. (2009). La política de seguridad y defensa del gobierno de Venezuela en el 2008. En H. Mathieu; y P. Rodríguez Arredondo (Ed.), *Anuario 2009 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe* (pp. 162-1174). Friedrich Ebert Stiftung.
- Judy. S. (24 octubre 2024). Judge: China Construction Owes Baha Mar Developer \$1.6B, Contractor's actions were intended to cause a liquidity crisis for the developer, the judge ruled. *Engineering News Record*.
- Kenia anuncia el envío de otros 600 policías a Haití para encarar la violencia de las pandillas. (11 de octubre de 2024). *France 24*. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20241011-kenia-anuncia-el-env%C3%ADo-de-otros-600-polic%C3%ADas-a-hait%C3%AD-para-encarar-la-violencia-de-las-pandillas>

- Klinger Pevida, E. (2015). Desafíos actuales a la seguridad caribeña. *Seguridad, ciencia y defensa*, 1(1), 83-99. <https://doi.org/10.59794/rscd.2015.v1i1.8>
- López Fernández, L., Rivera Rojas, A., y Badillo Sarmiento, R. (2020). ELN en Venezuela: aproximación descriptiva a la binacionalidad de la guerrilla. *Centro de Pensamiento UNCaribe, Universidad del Norte*, (41), 2-11 <https://www.uninorte.edu.co/documents/13945767/0/Documento+41+-+El+ELN+en+Venezuela.pdf>
- Maira, L. (2019). La experiencia de UNASUR en la perspectiva de la integración latinoamericana. En J. Altmann Borbón, (Ed.), *América Latina frente a la reconfiguración global* (pp. 153-181). FLACSO Secretaría General en San José.
- Malamud, C., (2024). Las repercusiones latinoamericanas de las elecciones venezolanas. *Instituto El Cano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/las-repercusiones-latinoamericanas-de-las-elecciones-venezolanas/2024>
- Mazarr, M. L. (2022) *Understanding Competition Great Power Rivalry in a Changing International Order—Concepts and Theories*. Rand Corporation. <https://www.jstor.org/stable/resrep40392>
- McDermott, J., Bargent, J., den Held, D. y Ramírez, M. F. (2021). *The Cocaine Pipeline to Europe*. The Global Initiative Against Transnational Organized Crime.
- Mercosur (2024). *Declaración Conjunta de los Estados Parte Signatarios del MERCOSUR y la Comisión Europea sobre la conclusión de las negociaciones del Acuerdo de Asociación*. <https://www.mercosur.int/declaracion-conjunta-mercosur-union-europea/>
- Mila-Maldonado, A. (2024). ¿Venezuela o Guyana, quién gana (en) el Esequibo? Claves para entender una disputa histórica. *Fundación Carolina*, (4), <https://www.fundacioncarolina.es/catalogo/venezuela-o-guyana-quien-gana-en-el-esequibo-claves-para-entender-una-disputa-historica/>
- Milosevich-Juaristi, M. (2019). Oso y dragón: el vínculo estratégico entre Rusia y China en el orden internacional post unipolar. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/oso-y-dragon-el-vinculo-estrategico-entre-rusia-y-china-en-el-orden-internacional-post-unipolar/>
- Ministerio de Defensa de República Dominicana (2024). *FFAA están “atentas y vigilantes” para impedir bandas delincuentes haitianos utilicen RD como “ruta de escape”*. <https://mide.gob.do/ff-aa-estan-atentas-y-vigilantes-para-impedir-bandas-delincuentes-haitianos-utilicen-rd-como-ruta-de-escape/>
- Mires, F. (9 de septiembre, 2024). *Ucrania y Venezuela*. POLIS: Política y Cultura. <https://polisfmires.blogspot.com/>
- Organización de Naciones Unidas. (1994). *Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo* Bridgetown, Barbados. Naciones Unidas. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n94/277/02/pdf/n9427702.pdf>

- ONU (2024). Cobertura especial de la COP29, 11 al 22 de noviembre de 2024. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/events/cop29>
- OCHA (marzo 2020). *Natural Disasters in Latin America and the Caribbean, 2000-2019*. UNOCHA. [www.unocha.org/publications/report/world/natural-disasters-latin-america-and-caribbean-2000-2019](http://www.unocha.org/publications/report/world/natural-disasters-latin-america-and-caribbean-2000-2019)
- Organización de Estados Americanos, Conferencia Especial sobre Seguridad. (octubre 2003). *Declaración sobre Seguridad en las Américas*, OEA. [https://www.oas.org/36ag/espanol/doc/referencia/DeclaracionMexico\\_Seguridad.pdf](https://www.oas.org/36ag/espanol/doc/referencia/DeclaracionMexico_Seguridad.pdf)
- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2022). *Salud en las Américas, Perfil de País: Haití*. <https://hia.paho.org/es/paises-2022/perfil-haiti>
- Papadovassilakis, A. (10 de diciembre de 2024). Brutal massacre pone de manifiesto el grado de control de las pandillas en Haití. *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/es/noticias/brutal-masacre-pone-manifiesto-profundidad-dominio-pandillas-haiti/>
- Pastor, R. A. (1992). *Whirlpool: U.S. Foreign Policy Toward Latin America and the Caribbean*. Princeton Univ. Press.
- Pryce Murphy, G. (2016). *Security: The Fourth Pillar of The Caribbean Community. Does the Region Need a Security Organ?.* Fort Leavenworth.
- Resolución de la Asamblea General 1080. (1991). *Democracia representativa. Resolución aprobada en la quinta sesión plenaria, celebrada el 5 de junio de 1991*. Organización de los Estados Americanos. <https://www.oas.org/juridico/spanish/res-1080.htm>
- Rojas, M. (marzo 2, 2025). EE. UU. advierte consecuencias para el régimen de Maduro tras presencia de buques venezolanos armados en Guyana. *ADN AMERICA*. [https://adnamerica.com/venezuela/eeuu-advierde-consecuencias-para-el-regimen-de-maduro-tras-presencia-de-buques?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR1hFzkPQahClOmFZEA82H7TS6jKUaGc9\\_O7BCCEr9dwYGcP9QdgvGT\\_U4U\\_aem\\_GAuS9DOa9Q85yat3QcnztA](https://adnamerica.com/venezuela/eeuu-advierde-consecuencias-para-el-regimen-de-maduro-tras-presencia-de-buques?fbclid=IwZXh0bgNhZW0CMTEAAR1hFzkPQahClOmFZEA82H7TS6jKUaGc9_O7BCCEr9dwYGcP9QdgvGT_U4U_aem_GAuS9DOa9Q85yat3QcnztA)
- Robinson, R. (16 marzo 2024). *US bracing for huge national security threat as gang-riddled Haiti heading for collapse*. Express Online.
- Robles, F. (18 de noviembre 2024). Muchos problemas y pocas soluciones. Qué está pasando en Haití. *New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2024/11/18/espanol/america-latina/haiti-problemas-pandillas.html?smid=wa-share>
- Rodríguez Beruff, J., (comp.). (1995). *Cuba en crisis: perspectivas económicas y políticas*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.
- Rodríguez Beruff, J. y García Muñiz, H.(eds.). (1996). *Security Problems and Policies in the Post-Cold War Caribbean*. International Political Economy Series, Macmillan Press.

- Rodríguez Beruff, J. y Cordero, G. (2005). The Caribbean: The Third Border and the War on Drugs. En C. Youngers y E. Rosin (Ed.), *Drugs and Democracy in Latin America, The Impact of U.S. Policy*. Lynne Rienner Publishers.
- Rodríguez Beruff, J. (2006). La guerra contra las drogas y los orígenes caribeños del concepto de seguridad multidimensional. En J. Tulchin; R. Benítez Manaut y R. Diamint (Ed.), *El Rompecabezas, Conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI* (pp.321-331). Bononiae Libris y Prometeo Libros.
- Rodríguez Beruff, J., (2009). La seguridad en el Caribe en 2008: Huracanes, crimen, rusos y soft power. En H. Mathieu y P. Rodríguez Arredondo (Ed.), *Anuario 2009 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe* (pp.48-63). Friedrich Ebert Stiftung.
- Rodríguez Beruff, J. (2024). *El Caribe: perspectivas históricas y culturales*. Plaza Mayor.
- Rojas Aravena, F. (2019). El multilateralismo latinoamericano a la deriva. En J. Altmann Borbón Ed.), *América Latina frente a la reconfiguración global* (pp.123-124). FLACSO Secretaría General.
- Roth, P. y Buleon, P. (s.f.). *Recorte del mar Caribe*. Atlas del Caribe. <https://atlas-caraiibe.certic.unicaen.fr/es/page-26.html#>
- Sánchez, W. (2022). Realineamiento de Puerto Rico, El Plan Del Comando Unificado a través del prisma de la competencia estratégica con China. *Revista Profesional de la Fuerza Aérea, Continente Americano*, 4(3), 27-48. [https://www.researchgate.net/publication/365819922\\_USAF\\_Journal\\_of\\_the\\_Americas\\_No3\\_Edition\\_2022\\_-\\_Staying\\_Left\\_of\\_the\\_Language\\_Boom#pf220](https://www.researchgate.net/publication/365819922_USAF_Journal_of_the_Americas_No3_Edition_2022_-_Staying_Left_of_the_Language_Boom#pf220)
- Sanon, E. (24 de diciembre de 2024). Pandillas atacan a periodistas en reapertura de hospital en Haití; hay 3 muertos, varios heridos. *Associated Press*. <https://apnews.com/article/haiti-violencia-pandillas-hospital-26f8161047f3c32e9b4b54df29f0ac43>
- Schwartz, S. B. (2019). *Mar de tormentas: Una historia de los huracanes en el Gran Caribe desde Colón hasta María*. Ediciones Callejón.
- Serbin, A., Pastrana Buelvas, E y Reith, S. (Eds.). (2024). *Reconfiguración del orden mundial: incertidumbres regionales y locales*. Fundación Konrad Adenauer Stiftung Bogotá.
- Serbin, A. (2024). Policrisis y nuevo orden internacional: Sur global, transición y después. En A. Serbin; E. Pastrana Buelvas y S. Reith, (Eds.), *Reconfiguración del orden mundial: incertidumbres regionales y locales*. Fundación Konrad Adenauer Stiftung.
- State Department. (20 de agosto de 2024). *Sanciones al ex presidente haitiano Michel Martelly por narcotráfico*. <https://www.state.gov/translations/spanish/sanciones-al-ex-presidente-haitiano-michel-martelly-por-narcotrafico/>
- Statista Research Department. (4 de diciembre de 2024). *Money laundering and terrorist financing risk in Latin America and the Caribbean 2024*. <https://www.statista.com/statistics/817990/risk-index-money-laundering-terrorist-financing-latin-america/>

- SwissInfo. (17 mayo 2023). Empresarios rusos buscan aumentar intercambio comercial con Cuba y reconocen que es «poco». *SwissInfo*. <https://www.swissinfo.ch/spa/empresarios-rusos-buscan-aumentar-intercambio-comercial-con-cuba-y-reconocen-que-es-poco/48521778>
- Torrusio, R. (26 de noviembre de 2024). Dominican Republic Breaks Seizure Record Amid Renewed Caribbean Trafficking. *InSight Crime*. <https://insightcrime.org/news/dominican-republic-breaks-seizure-record-amid-renewed-caribbean-trafficking/>
- United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC) (2024). *Caribbean Gangs Drugs, firearms, and gang networks in Jamaica, Saint Lucia, Guyana and Trinidad and Tobago*. [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/AOTP/Caribbean\\_Gangs\\_Drugs\\_firearms\\_and\\_gang\\_networks\\_in\\_Jamaica\\_Saint\\_Lucia\\_Guyanaand\\_Trinidad\\_an\\_July\\_2024\\_Final.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/AOTP/Caribbean_Gangs_Drugs_firearms_and_gang_networks_in_Jamaica_Saint_Lucia_Guyanaand_Trinidad_an_July_2024_Final.pdf)
- United States Coast Guard (sept. 10, 2024). *Coast Guard offloads more than \$54 million in illegal narcotics interdicted in Caribbean Sea*. <https://www.news.uscg.mil/Press-Releases/Article/3900888/coast-guard-offloads-more-than-54-million-in-illegal-narcotics-interdicted-in-c/>
- Volcano Discovery. (s.f.). *Volcanes de las Islas del Caribe*. <https://www.volcanodiscovery.com/carribbean.html>

### 1.3. Relaciones comerciales de la Cuenca del Gran Caribe con Estados Unidos en el siglo XXI

**Dra. Etna Bayona Velásquez**

*Profesora de la Universidad del Magdalena*

[ebayona@unimagdalena.edu.co](mailto:ebayona@unimagdalena.edu.co)

**Dr. Joaquín Viloría de la Hoz**

*Gerente del Centro Cultural del Banco de la República en Santa Marta*

*Profesor de la Universidad del Magdalena*

[jviloria@unimagdalena.edu.co](mailto:jviloria@unimagdalena.edu.co)

#### ***Introducción***

Los países de la Cuenca del Gran Caribe (CGC) ocupan una posición geográfica estratégica, al estar dotados con costas sobre el mar Caribe, poseer diversidad de recursos energéticos, marítimos, así como servicios ambientales y suelos con vocación agrícola. Estas características han despertado el interés de potencias económicas y políticas de Norteamérica, Europa y Asia, para invertir en diversos sectores como la banca, la industria, el comercio y la construcción de infraestructura para la explotación de recursos energéticos y mineros, para el desarrollo portuario, el transporte marítimo, aéreo, la oferta turística, así como en telecomunicaciones.

De acuerdo con lo anterior, la importancia del Gran Caribe es de vital relevancia para el mercado global, porque además su geografía hace posible las comunicaciones por vía marítima entre los principales mercados de América, Europa y Asia. En este sentido, el Caribe se ha convertido en un área de interés geopolítico para las potencias económicas y para las economías emergentes.

En concordancia con lo anterior, el objetivo del presente capítulo es analizar el comportamiento de la economía de los países y territorios que conforman la Cuenca del Gran Caribe durante el período 2000-2022. Para lograr este objetivo se estudiará el Producto Interno Bruto (PIB) de cada uno de los países de la región, la balanza comercial (exportaciones e importaciones), la inversión extranjera directa, las grandes inversiones en infraestructura. El análisis de datos sectoriales, acuerdos comerciales, flujos de inversión y la ayuda para desarrollo que hace Estados Unidos en la CGC, evidenciar las oportunidades y retos de una región marcada por la heterogeneidad y las tensiones geoeconómicas globales, que ponen de relieve la necesidad de una integración regional más autónoma y sostenible.

#### ***Posicionamiento económico y político de la Cuenca del Gran Caribe***

La historia del Gran Caribe muestra cuatro fases que explican el posicionamiento económico y político internacional de las economías de esta región. La primera fue la colonización y extractivismo europeo, entre finales del siglo XV y principios del XIX, que incluyó el tráfico de personas esclavizadas para vincularlas a la producción agrícola y minera principalmente. Desde muy temprano en el siglo XVI, las potencias europeas se disputaron la región marítima del Caribe, para monopolizar el comercio transatlántico (Manley, 1982 y González-Ripoll Navarro, et. al, 2020).

La segunda fase hace referencia al surgimiento de la hegemonía económica y política de los Estados Unidos, desde las primeras décadas del XIX y todo el XX. En efecto, en el siglo XIX Estados Unidos emerge como potencia económica y militar, al punto de implementar la Doctrina Monroe (1823), cuyo lema central fue “América para los americanos”. De esta forma, Estados Unidos rechazaba la intervención de naciones europeas en el territorio del Caribe y América Latina en general, expandiendo su poder militar en la región. El Caribe se convirtió en un área de interés estadounidense para expandir su economía extractivista y monopolización de rutas marítimas, fluviales y ferroviarias. En esta línea de acción, en 1903 Estados Unidos apoyó la separación de Panamá de la República de Colombia y luego, aquel país construyó el canal de Panamá entre 1904 y 1914 (Manley, 1982 y González-Ripoll Navarro, et. al, 2020).

La tercera fase se denomina descolonización y dependencia económica, que transcurre durante el siglo XX. Varios países del Caribe se independizaron en este período, mientras otros territorios continuaron siendo dependencias de países como Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Países Bajos. Al ser clasificados como territorios de ultramar o Estado Libre Asociado, algunas islas del Caribe tienen una alta dependencia económica de sus antiguas metrópolis.

En este período, el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan impulsó la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (ICC), creada en 1982. El objetivo de la Iniciativa fue fortalecer los lazos económicos entre Estados Unidos y la región del Caribe. Se buscaba promover el desarrollo económico de este grupo de países y territorios antillanos por medio de tres políticas:

1. Preferencias arancelarias para ciertos productos exportados desde los países de la Cuenca del Gran Caribe hacia Estados Unidos. Sin embargo, las preferencias arancelarias fueron limitadas, al no aplicarse a sectores claves como textiles, petróleo, azúcar y carne de res (Guerra-Borges, 1985).
2. Incentivos fiscales para que empresas estadounidenses invirtieran en el Gran Caribe.
3. Intensificar la asistencia económica para algunos países de la CGC, principalmente a naciones aliadas de Estados Unidos desde el punto de vista político. De estos beneficios se excluyeron a países de corte socialista como Cuba, Nicaragua y Grenada (Guerra-Borges, 1985).

De acuerdo con Manley (1982), la inversión extranjera en los territorios del Caribe, en lugar de generar desarrollo sostenible, ha mantenido la dependencia económica, mediante acuerdos comerciales desiguales y un acceso restringido a los mercados globales. Estos resultados evidencian la necesidad de estrategias de integración regional y políticas económicas autónomas en los países del Gran Caribe. Es así como en esta región es un espacio donde los movimientos sociales, y algunos políticos, han intentado contrarrestar los efectos de la globalización mediante la integración y el fortalecimiento de sus identidades culturales (González-Ripoll Navarro et al., 2020).

A partir de los primeros años del siglo XXI, se estructuró una cuarta fase de cambios en la geopolítica y crisis de algunas economías en la región. En este periodo emergen nuevas potencias como China, y en menor medida Rusia, que se interesan por su inserción en la región a través del comercio, la inversión, los

créditos y la cooperación financiera y técnica. Estos dos países empezaron a tener una mayor influencia en la región desde finales del siglo XX, aunque la región continúa siendo altamente dependiente de Estados Unidos. Sin embargo, su hegemonía en el Gran Caribe ha sido desafiada por China, como socio en términos comerciales, de inversión en infraestructura de transporte terrestre, marítimo y aéreo, expansión hotelera, sistemas de información y telecomunicaciones, explotación de energías renovables, así como en cooperación técnica, donaciones y préstamos internacionales (Bayona, 2022).

De esta manera, la presencia de China en el Gran Caribe representa oportunidades de diversificación de sus socios comerciales y fuentes de apalancamiento para el desarrollo. Sin embargo, debido a las grandes diferencias del nivel de desarrollo económico, entre los países del Gran Caribe y China, el intercambio sigue siendo desigual, lo cual podría representar un riesgo de un nuevo polo de dependencia económica e influencia política, por parte de la nueva potencia global.

Adicionalmente, el siglo XXI ha traído nuevas problemáticas como el cambio climático y sus efectos en la región, así como la crisis económica, social y política en Haití y Venezuela, que ha impulsado grandes flujos migratorios desde esos países hacia todo el continente americano (Calderón et al, 2020).

En este contexto, uno de los principales temas de discusión de las agendas gubernamentales y académicas de la región es saber cómo ha sido el desempeño de las relaciones comerciales, de inversión y cooperación de Estados Unidos con el Gran Caribe durante lo corrido del siglo XXI. Estados Unidos es una economía preponderante a nivel mundial, siendo la segunda en exportaciones con 8,5%, solo superada por China (18,5%). A nivel de las importaciones mundiales, igualmente China es la primera con casi 15%, y seguido de Estados Unidos con el 13,2%.

### ***Datos y territorio de estudio***

El presente capítulo se desarrolló con un enfoque mixto. Inicialmente se realizó una revisión de las teorías e investigaciones académicas que analizan el comercio de bienes y servicios y los flujos de la inversión, en el área de estudio. Después, se realizó un análisis de estadísticas descriptivas, con datos deflactados, con año base de 2022, estudiando los flujos de comercio de bienes y servicios, la inversión de Estados Unidos en el Gran Caribe por sectores entre 2000 y 2024.

El universo poblacional comprende los países de la Cuenca del Gran Caribe (CGC) y los Estados Unidos. La CGC se caracteriza por una composición de naciones heterogéneas, las cuales presentan diversidad en términos de especialización, tamaño y desarrollo económico. También existen diferencias en su extensión geográfica y estatus político (países independientes y territorios dependientes o de ultramar). Los países del Gran Caribe se clasifican en tres subregiones, de acuerdo con su localización geográfica: Antillas Mayores, Antillas Menores y Caribe Continental.

Las Antillas Mayores se componen de cinco territorios: Cuba, república socialista, es la isla más grande y con mayor población entre las Antillas. República Dominicana, comparte la Isla Española con Haití. Este último país tiene la economía más pobre del continente americano. Puerto Rico, territorio dependiente de los Estados Unidos, también denominado como “Estado Libre Asociado”. Por último, Jamaica, es una isla independiente y forma parte de la Mancomunidad de Naciones (The Commonwealth)

Las Antillas Menores se componen de ocho países: Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Grenada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, y Trinidad y Tobago. Seis territorios británicos de ultramar: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas y Montserrat. Dos departamentos ultramarinos de Francia: Guadalupe y Martinica. Dos colectividades ultramarinas de Francia: San Bartolomé y San Martín (francés). Tres países autónomos del Reino de los Países Bajos: Aruba, Curazao, San Martín (neerlandés). Tres municipios especiales del Reino de los Países Bajos: Bonaire, Saba y San Eustaquio. Un área insular de Estados Unidos, Islas Vírgenes de los Estados Unidos y dos entidades federales de Venezuela: Dependencias Federales Venezolanas y Estado Nueva Esparta. En esta denominación también se podrían incluir las islas colombianas de San Andrés y Providencia, así como otras islas menores que pertenecen a los países centroamericanos y México, aunque sus estadísticas de comercio están ya incluidas en sus respectivos países.

El Caribe Continental lo conforman doce países: México, que posee el 39% de la extensión total de esta subregión; Belice, que en contraste tiene menos del 1%. En Centroamérica están Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá (para este análisis se excluye a El Salvador, por no poseer costas sobre el Caribe). En Suramérica están Colombia, Venezuela, Guyana, Surinam y Guayana Francesa.

**Tabla 1.** *Fuentes de información.*

Variable	Fuente	Período	Frecuencia
Población total de Estados Unidos y por países y regiones de la Cuenca del Gran Caribe: Antillas Mayores, Antillas Menores y Caribe Continental.	Banco Mundial	2023	Anual
Fuerza laboral total de Estados Unidos y por países y regiones de la Cuenca del Gran Caribe: Antillas Mayores, Antillas Menores y Caribe Continental.	Banco Mundial	2023	Anual
Tierras cultivables, hectáreas	Banco Mundial	2021	Anual
PIB	Banco Mundial	2023	Anual
PIB por países	Banco Mundial	2000-2022	Anual
PIB per cápita por países	Banco Mundial	2000-2022	Anual
PIB por sectores económicos y por regiones de la Cuenca del Gran Caribe: Antillas Mayores, Antillas Menores y Caribe Continental.	Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL	2023	Anual
Exportaciones e importaciones de bienes por países de la Cuenca del Gran Caribe, por capítulo de arancel y totales por Antillas Mayores, Antillas Menores, Caribe Continental y resto del mundo sin los países de la Cuenca del Gran Caribe.	Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de datos internacionales de comercio.	1995-2022	Anual

Comercio de servicios entre Estados Unidos y el Gran Caribe: exportaciones e importaciones por actividades, por países de la Cuenca del Gran Caribe y por las regiones de Sur y Centro América, y el Otro Hemisférico Occidental.	Bureau of Economic Analysis U.S. Department of Commerce	2023	Anual
Comercio de servicios entre Estados Unidos y el Gran Caribe: exportaciones e importaciones totales, por países de la Cuenca del Gran Caribe y por las regiones de Sur y Centro América, y el Otro Hemisférico Occidental.	Bureau of Economic Analysis U.S. Department of Commerce	1999-2023	Anual
Inversión directa de Estados Unidos en las Antillas Menores: Capital distinto a la reinversión de utilidades (Flujos totales y por sectores de crecimiento de inversión (+), repatriación de capital (-)].	Bureau of Economic Analysis U.S. Department of Commerce	1982-2022	Anual

*Nota.* Elaboración de los autores.

**Tabla 2.** Países y territorios que conforman la Gran Cuenca del Caribe.

Región	País
Antillas Mayores	Cuba
Antillas Mayores	República Dominicana
Antillas Mayores	Haití
Caribe Continental	Guatemala
Antillas Mayores	Jamaica
Antillas Mayores	Puerto Rico
Caribe Continental	Colombia
Caribe Continental	Venezuela
Caribe Continental	Belice
Caribe Continental	Surinam
Caribe Continental	Guyana
Caribe Continental	Guayana Francesa
Caribe Continental	Panamá
Caribe Continental	Costa Rica
Caribe Continental	Nicaragua

Caribe Continental	Honduras
Caribe Continental	México
Antillas Menores	Antigua y Barbuda
Antillas Menores	Dominica
Antillas Menores	Granada
Antillas Menores	San Cristóbal y Nieves
Antillas Menores	San Vicente y las Granadinas
Antillas Menores	Santa Lucía
Antillas Menores	Anguila
Antillas Menores	Aruba
Antillas Menores	Barbados
Antillas Menores	Bonaire
Antillas Menores	Curacao
Antillas Menores	Guadalupe
Antillas Menores	Islas Vírgenes Británicas
Antillas Menores	Martinica
Antillas Menores	San Bartolomé
Antillas Menores	San Martín
Antillas Menores	Sint Maarten
Antillas Menores	San Eustaquio
Antillas Menores	Trinidad y Tobago
Antillas Menores	Islas Vírgenes (EE.UU.)

*Nota.* Elaboración propia.

**Figura 1.** *Mapa de los países de la Cuenca del Gran Caribe: Antillas Mayores, Antillas Menores y Caribe Continental.*



*Nota.* Elaboración propia de los autores con Microsoft.

### ***Principales indicadores del área de estudio***

El mercado de los países de la Cuenca del Gran Caribe presenta diversidad productiva, ubicación estratégica y relaciones comerciales con Estados Unidos y otros mercados globales. La información presentada en las tablas y gráficas proporciona indicadores del desarrollo mundial y la distribución del PIB de acuerdo con las grandes ramas económicas. La Tabla 3 de indicadores del desarrollo mundial con estadísticas del año 2023 (Banco Mundial, 2025), evidencia la importancia de la Cuenca del Gran Caribe como un espacio clave para el comercio internacional: en ese año, tenía 303 millones de habitantes, de los cuales 138 millones representaban la fuerza laboral de la región.

A nivel de región, en términos de tamaño de las economías, acceso a tierras cultivables y fuerza laboral, se observan grandes disparidades entre el Caribe Continental, las Antillas Mayores y las Antillas Menores. Mientras que el Caribe Continental (que incluye países como México, Colombia y Venezuela) concentra el mayor número de habitantes (257 millones, en 2023) y la mayor parte del PIB (casi 2 billones de dólares en 2023), en las Antillas Mayores y Menores se emplazan economías más pequeñas, concentrando un PIB de 308 mil y 92 mil millones de dólares respectivamente. De igual forma, en tierras con vocación agrícola, el Caribe Continental posee 30 millones de hectáreas, en contraste con las Antillas, que tienen un poco más de 5 millones hectáreas (Banco Mundial, 2025).

**Tabla 3.** *Indicadores del desarrollo mundial.*

	<b>Población total (2023)</b>	<b>Fuerza laboral total (2023)</b>	<b>Tierras cultivables, hectáreas (2021)</b>	<b>PIB, 2023 (US\$ a precios constantes de 2015)</b>
Antillas Mayores	40.034.071	18.129.779	4.960.800	308.165.631.656
Antillas Menores	5.833.151	2.268.568	58.570	92.495.736.341
Caribe Continental	257.385.696	117.724.605	30.138.000	1.983.410.571.996
Total, Cuenca del Gran Caribe	303.252.918	138.122.952	35.157.370	2.384.071.939.993
Estados Unidos	334.914.895	171.333.247	157.736.800	22.062.578.283.267
Total, general	638.167.813	309.456.199	192.894.170	24.446.650.223.260

*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Banco Mundial-Indicadores del desarrollo mundial.

Estados Unidos es el actor dominante en el Gran Caribe, tanto en términos políticos como económicos. En el 2023, el tamaño de su economía (Banco Mundial, 2025) registró un PIB de 22 billones de dólares, 158 millones de hectáreas cultivables y 171 millones de personas como fuerza laboral. La economía de Estados Unidos representa nueve veces el PIB del Gran Caribe, 4,5 veces la extensión de tierras con vocación agrícola y 1,2 veces la fuerza laboral. Todo lo anterior, sumado a la cercanía geográfica, explican su gran posicionamiento como principal socio comercial de los países y territorios del Gran Caribe. La dependencia de la región con respecto al mercado estadounidense se manifiesta en las relaciones comerciales, los acuerdos y los flujos de inversión.

### ***Distribución del PIB de la Cuenca del Gran Caribe por Actividad Económica***

De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL (2023), se identifican varios sectores clave:

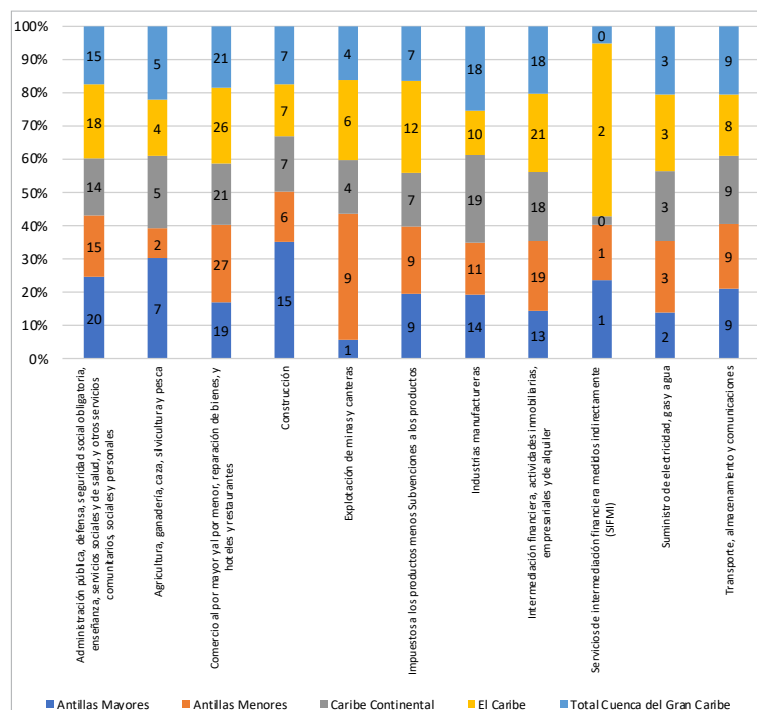
**Sector público y servicios sociales:** la administración pública, defensa, seguridad social y otros servicios comunitarios y sociales representan una parte significativa del PIB de la región, con un peso del 20% en las Antillas Mayores, 15% en las Antillas Menores y 14% en el Caribe Continental. Esto sugiere que el gasto gubernamental es un componente clave de la economía, particularmente en países con una alta dependencia del sector público.

**Comercio y turismo:** el comercio, restaurantes y hoteles representan 19% del PIB en las Antillas Mayores, 21% en las Antillas Menores y 16 % en el Caribe Continental. Estos datos no dejan duda de la fuerte orientación hacia el turismo y el comercio en las economías insulares, que atrae visitantes especialmente de Estados Unidos, Canadá, Europa y América Latina.

**Sector financiero y empresarial:** las actividades de intermediación financiera e inmobiliaria tienen una presencia relevante en la región, alcanzando 18 % del PIB en las Antillas Mayores y 19 % en las Antillas Menores. La existencia de centros financieros offshore en muchas islas del Caribe explica la importancia de este sector.

**Industria y producción manufacturera:** la industria manufacturera tiene un peso económico moderado, representando el 14 % en las Antillas Mayores, 9 % en las Antillas Menores y 10 % en el Caribe Continental.

**Figura 2.** *Producto Interno Bruto anual por actividad económica, 2023: Cuenta del Gran Caribe.*



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL.

*Sector agropecuario y minería:* la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca constituye una fracción menor del PIB, con 7 % en las Antillas Mayores, 2 % en las Antillas Menores y 5 % en el Caribe Continental. De otra parte, la explotación de minas y canteras tiene un mayor impacto en el Caribe Continental (6 % del PIB).

*Infraestructura, energía y comunicaciones:* el suministro de electricidad, gas y agua y transporte, almacenamiento y comunicaciones son sectores estratégicos, con una participación que oscila entre el 3 % y 9 % en las distintas subregiones.

El análisis de la estructura económica del Gran Caribe evidencia su heterogeneidad y dependencia de sectores específicos, lo que genera oportunidades, pero también desafíos estructurales. La fuerte orientación de las Antillas hacia el turismo, el comercio y las finanzas *offshore*, las hace más vulnerables a las crisis externas. Por otro lado, la interdependencia con Estados Unidos es evidente en todos los sectores analizados, por su rol como principal mercado de exportación, proveedor de bienes de consumo y origen de inversiones extranjeras. Esto lo ha convertido históricamente en un actor determinante en la estabilidad económica de la región.

### ***Determinantes de las relaciones comerciales de Estados Unidos con la Cuenca del Gran Caribe: evidencia teórica y empírica***

Las relaciones entre Estados Unidos y los países de la CGC están determinadas por una compleja interacción de factores de interés de estas naciones, los cuales en ocasiones pueden converger o por el contrario genera una disyuntiva entre los estados. La convergencia constituye las fuerzas centrípetas que promueven la integración económica, la cooperación y fortalecimiento de las relaciones políticas, cuando existen intereses compartidos, como la desgravación arancelaria, la inversión, el desarrollo de cadenas de valor intrarregionales o la lucha contra el crimen dentro de una región (Rodil Marzábal y López Arévalo, 2020). Así también la cercanía geográfica constituye una fuerza centrípeta natural para el comercio (Tinbergen, 1962).

Por el contrario, las interacciones que generan divergencia son las fuerzas centrífugas que alejan a los países: estas pueden surgir por requerimientos de insumos para la producción, necesidad de acceso a mercados o proveedores externos, creación de comercio exterior y el fomento de las relaciones exteriores, como resultado de posibles alianzas estratégicas con terceros países fuera de la región y consolidación de cadenas de valor extra regionales (Rodil Marzábal y López Arévalo, 2020). Asimismo, las fuerzas centrífugas como desacuerdos en temas de interés nacional para el crecimiento económico y el desarrollo de los países dentro de una región podrían derivar en tensiones diplomáticas, dando lugar a nuevos actores por fuera de la región que permiten expandir los mercados y generar cambios geopolíticos.

De acuerdo con la evidencia empírica, entre finales del siglo XX hasta el año 2024, las relaciones de los Estados Unidos con los países del Gran Caribe (definidos en este estudio), están determinadas, principalmente, por las dimensiones económica, ambiental, sanitaria, tecnológica, seguridad e infraestructura. Estas dimensiones han impulsado tanto convergencias como divergencias en las relaciones de estos países, dando lugar a acuerdos comerciales y de cooperación, y algunas veces a tensiones diplomáticas bilaterales.

Para analizar las interacciones de convergencia y divergencia de la región de estudio, se realizó un análisis sistemático de la literatura, teniendo en cuenta las investigaciones de las relaciones entre Estados Unidos y la Cuenca del Gran Caribe enfocadas en estas dimensiones. Para la búsqueda de documentos se planteó la pregunta de investigación: ¿Qué factores centrípetos y centrífugos han determinado las relaciones entre Estados Unidos y los países de la Gran Cuenca del Caribe en las dimensiones económica, ambiental, sanitaria, tecnológica, seguridad e infraestructura? Además, para el análisis de los documentos seleccionados se utilizaron tres herramientas de inteligencia artificial: Elicit, SciSpace y ChatGPT. Esto permitió optimizar la búsqueda, sistematización y análisis de la información.

Inicialmente se categorizaron los estudios, según el ámbito de la investigación y su alcance geográfico (Estados Unidos con países de la Cuenca del Gran Caribe). Seguidamente se definió cada dimensión que explicara las relaciones de los países del área de estudio:

- Dimensión económica: los Estados Unidos con algunos países de la CGC, han concretado disposiciones dentro de los acuerdos firmados en temas principalmente de comercio de mercancías e inversión (preferencias arancelarias y beneficios para las empresas inversionistas). Además, economía digital como el comercio electrónico, Fintech y la ciberseguridad. Esto se evidencia en los siguientes acuerdos: Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), el TLC Estados Unidos - Colombia, el TLC de Estados Unidos - Panamá y CAFTA-DR. (Friedinger, Mendieta, Romero y Schatan, 2008).
- La generación de energía es uno de los principales intereses de Estados Unidos en el Gran Caribe. Los proyectos estadounidenses frecuentemente se implementan sobre infraestructuras petroleras pre-existentes y promueve iniciativas del sector privado, limitando la competencia, como la de Petrocaribe por parte de Venezuela (Harrison y Popke, 2018; Serbin, 2006).
- En materia de economía digital, el interés es creciente por el boom que estas tecnologías han tenido desde el siglo XXI. Este se orienta a comercio electrónico, fintech y ciberseguridad.
- Dimensión ambiental: corresponde a las iniciativas conjuntas o acuerdos en los que coinciden los Estados Unidos y los países de la Gran Cuenca del Caribe en compromiso para enfrentar problemas ambientales y el cambio climático para un desarrollo sostenible y resiliente en la región. Por ejemplo, el gobierno de Estados Unidos lanzó en 2021 el programa de Inversión Climática en el Caribe, para apoyar proyectos de adaptación y mitigación climática en la región, como la preparación y respuesta ante huracanes (Embajada de Estados Unidos en República Dominicana, 2025).
- Dimensión sanitaria: estas relaciones se enfocan en la cooperación educativa en el área de medicina, investigación conjunta y protocolos compartidos entre Estados Unidos y los países de la Cuenca del Gran Caribe: la Autoridad de Acreditación del Caribe para la Educación en Medicina y otras Profesiones de la Salud (CAAM-HP) es un organismo regional de acreditación médica bajo la Comunidad del Caribe (CARICOM) y tienen el reconocimiento por el Departamento de Educación de EE. UU, de esta manera los estudiantes y graduados de escuelas de medicina

acreditadas en el Caribe pueden acceder a diversos beneficios para continuar su formación en hospitales estadounidenses y además se impulsa la movilidad de médicos entre la región del Caribe y EE. UU (CAAM-HP, 2025).

- Dimensión tecnológica: en materia de tecnología se destacan tres iniciativas en los que los países de la Cuenca del Gran Caribe se pueden beneficiar de la cooperación de Estados Unidos, incluye temas de seguridad y la gestión de información geoespacial, incluyendo agricultura:
  - § La Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe (CBSI, por sus siglas en inglés) de CARICOM, de la Agencia de Implementación de la Comunidad del Caribe para el Crimen y la Seguridad (CARICOM IMPACS, por sus siglas en inglés) (CBSI, 2025).
  - § Asociación para la Cooperación en el Atlántico de 2022, reúne a países atlánticos de África, Europa, Norteamérica, Sudamérica y el Caribe y aborda temas del desarrollo económico, la protección del medio ambiente y la ciencia y tecnología (CIPI, 2025).
  - § El Programa GeoSUR: busca mejorar el acceso y uso de información geoespacial en América Latina y el Caribe, Estados Unidos participa a través de varias de sus instituciones como el Servicio Geológico de los Estados Unidos (USGS), Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Servicio Forestal de los Estados Unidos (USFS) (GeoSUR, 2025).
- Dimensión de seguridad: las preocupaciones compartidas sobre el narcotráfico, crimen organizado y migración entre Estados Unidos y los países del Gran Caribe. Dado los niveles de pobreza en la región, estos países presentan un presupuesto limitado para hacer frente a dicha problemática. Siendo Estados Unidos el destino predilecto de las drogas, se promueven esquemas de cooperación operativa y socioeconómica. De esta manera el Departamento Antidrogas Norteamericano (DEA), realiza acciones de monitoreo y control de las organizaciones del narcotráfico (Klinger Pevida, 2021).
- Dimensión de desarrollo en infraestructura: uno de los principales intereses históricos de los Estados Unidos en los países de la Cuenca del Gran Caribe ha sido el desarrollo de proyectos transporte y logística, energía y telecomunicaciones y saneamiento básico y adaptación al cambio climático.
  - § Transporte y logística: el interés fundamental ha sido la conectividad regional, facilitar el comercio y promover el crecimiento económico. El proyecto más importante que ha financiado Estados Unidos en la región fue la construcción del Canal de Panamá entre 1904 y 1914, (McCullough, 1977), el cual administró hasta 1999. En 2025, la firma estadounidense BlackRock adquirió los puertos de Balboa y Cristóbal, ubicados en ambos extremos del Canal de Panamá, que hasta ese momento era propiedad de un conglomerado de Hong Kong. Esta transacción les otorga a los nuevos accionistas estadounidenses el control de 43 terminales portuarios en 23 países (AgroLatam, 2025).

- § Energía y telecomunicaciones: en 2018 comenzó el programa América Crece del gobierno de Estados Unidos, que apalanca inversiones en infraestructura y tiene signatarios en toda América Latina. Las inversiones se enfocan principalmente en atraer inversión privada en los sectores de energía, transporte y telecomunicaciones (US Department of State, 2025a).
- § Saneamiento básico y adaptación al cambio climático: en los años 2023 y 2024, Estados Unidos financió iniciativas en proyectos de saneamiento básico y cambio climático en la región del Gran Caribe. El BID con el apoyo de Estados Unidos ha financiado proyectos en Haití, República Dominicana, Jamaica, Belice y Honduras para mejorar servicios de agua y saneamiento (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2025). Además, se han apalancado proyectos de resiliencia climática en Haití, República Dominicana, Belice, Puerto Rico y Antigua y Barbuda, impulsados por USAID y el Departamento de Estado (US Department of State, 2025a).

### ***Marco de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y los países de la Cuenca del Gran Caribe***

Entre los años 1900 y 2025, las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y los países del Gran Caribe se han regido por seis acuerdos principales:

Tratado Bryan-Chamorro, suscrito el 5 de agosto de 1914 entre Nicaragua y Estados Unidos. Este aseguró la influencia estadounidense en Nicaragua, de forma asimétrica en las relaciones internacionales de la época, al otorgar a perpetuidad a Estados Unidos derechos exclusivos para la construcción y operación de un canal interoceánico en Nicaragua (Convención celebrada entre las Repúblicas de Nicaragua y los Estados Unidos de América para la construcción de un canal interoceánico (Tratado Chamorro-Bryan), 1914). Pese a que el tratado se ratificó en 1916, nunca se materializó en la construcción del canal. Los Marines (fuerzas armadas) de los Estados Unidos se retiraron de Nicaragua en 1933 y el tratado fue cancelado el 14 de julio de 1970 (El Exterior News, 2016).

El Tratado de Amistad, Comercio y Navegación de 1951, sobre liberalización económica y cooperación militar, fue considerado por el gobierno colombiano como un éxito. Sin embargo, este Tratado no fue ratificado en ninguno de los dos países, debido a las diferencias ideológicas, evidenciando el rechazo que sufrían los misioneros protestantes en distintos lugares de Colombia (Prieto Ruiz, 2013).

A finales del siglo XX, los marcos de negociación empezaron a ser más recíprocos. La Iniciativa de la Cuenca del Caribe – ICC, del año 1982 en adelante, nació con el objetivo de facilitar el desarrollo de economías estables en la Cuenca del Caribe, proporcionando a los países beneficiarios acceso al mercado estadounidense para la mayoría de los productos, libre de impuestos.

Existen dos leyes comerciales conocidas conjuntamente como la ICC, que implementa este programa. La Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe (CBERA, por sus siglas en inglés), la cual entró en vigor el 1 de enero de 1984 y se mantiene vigente. También Ley de Asociación Comercial entre Estados Unidos y la Cuenca del Caribe (CBTPA, por sus siglas en inglés), implementada en el año 2000, con una vigencia de 30 años (Office of the United States Trade Representative, 2025b). De acuerdo con

datos de la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (2025), el 63% del total de los territorios y países del Gran Caribe están incluidos en la ICC.

El Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA) fue negociado en el período 2003-2004. Este tratado consta de 22 capítulos que regulan comercio, inversión, servicios, propiedad intelectual, medio ambiente y solución de controversias con Centroamérica y la República Dominicana (Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica, 2024).

República Dominicana se incorporó en julio de 2004 adoptando en ese momento la sigla DR-CAFTA: este acuerdo incluye a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua y no tiene fecha de expiración, salvo que alguna de las partes lo solicite (Office of the United States Trade Representative, 2025c).

El Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (NAFTA, por su sigla en inglés) entró en vigor el 1 de enero de 1994: fue un acuerdo firmado entre EE. UU, México y Canadá, cuyo objetivo principal fue la eliminación de los aranceles, la promoción de la libre competencia, el aumento del acceso a los mercados y las mejores oportunidades de inversión dentro de la zona de libre comercio. El TLCAN convirtió a Norteamérica en la zona de libre comercio más grande del mundo, fomentando la integración de cadenas de valor y producción competitivas internacionalmente, posicionó a México como un socio comercial fundamental para Estados Unidos, consolidando a este país como una plataforma de exportación a los mercados mundiales y además favoreció la inversión proveniente de los países del TLCAN (Secretaría de Economía, 2016).

En 2018, Estados Unidos, México y Canadá acordaron reemplazar el TLCAN con el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC o USMCA por sus siglas en inglés), que entró en vigor el 1 de julio de 2020. Así el T-MEC es una versión mejorada del pasado acuerdo con lo cual se busca: acceso equitativo a los mercados con la reducción de aranceles y endurece las reglas de origen para garantizar que los productos sean originarios de la región. Frente al cambio climático, el Tratado promueve la sostenibilidad y la conservación de recursos naturales y actualizó los mecanismos de solución de controversias (Organización de Estados Americanos [OEA], 2018).

Tanto el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia como el Tratado de Promoción Comercial con Panamá entraron en vigor en 2012, estableciendo la eliminación inmediata de aranceles para más del 80% del comercio bilateral en bienes industriales y de consumo, y desgravaciones graduales para los productos restantes. Ambos acuerdos contemplan disposiciones similares como la protección a la inversión extranjera mediante cláusulas de trato nacional y nación más favorecida, mecanismos de solución de controversias, apertura de los sectores de servicios, acceso a contrataciones públicas en igualdad de condiciones, fortalecimiento de los derechos de propiedad intelectual y compromisos en materia laboral y ambiental (SICE, 2025; Office of the United States Trade Representative, 2025a).

En cuanto a las relaciones diplomáticas de Estados Unidos con Cuba y Venezuela estas se encuentran deterioradas. La Ley Helms-Burton de 1996 hizo más severo el embargo económico de Estados Unidos contra Cuba al convertir en ley las restricciones comerciales existentes y ampliar su alcance,

por ejemplo, permite que ciudadanos estadounidenses demanden a empresas extranjeras que operen en propiedades confiscadas por el gobierno cubano después de 1959. Sin embargo, la Asamblea General de las Naciones Unidas pide el fin del embargo económico, comercial y financiero de Estados Unidos a Cuba (Organización de Naciones Unidas [ONU], 2023; U.S. Department of State, 2025b). En el caso de Venezuela, desde 2014 Estados Unidos ha impuesto sanciones económicas a altos funcionarios del gobierno y petróleo de Venezuela (PDVSA), empresa estatal de hidrocarburos. Se ha restringido su acceso a los mercados financieros internacionales, en respuesta a violaciones de derechos humanos y al deterioro institucional (US Department of State, 2025c).

### ***El comercio de bienes y servicios de Estados Unidos con la Cuenca del Gran Caribe. Posición de Estados Unidos en el mercado mundial***

Entre 1995 y 2023 las relaciones comerciales entre Estados Unidos y el resto del mundo evidencian un intercambio principalmente de combustibles y sus derivados, maquinarias y vehículos. En este periodo los combustibles minerales, aceites minerales y productos de su destilación, materias bituminosas (carbón) y ceras minerales, presentaron una tendencia creciente, representando el primer lugar de las exportaciones de Estados Unidos. En ese período, el sector presentó fluctuaciones en su crecimiento, debido a los precios internacionales del petróleo y gas, observando un pico significativo en la década de 2000 y caídas en periodos de crisis energética.

En 2023, los combustibles minerales y productos similares concentraron el 16% del valor de las exportaciones estadounidenses. A nivel mundial, Estados Unidos ocupa el primer lugar en exportaciones en estos bienes, con el 10,5%, seguido por Emiratos Árabes Unidos (9,1%) y Rusia (8,2%).

Otros sectores importantes de las exportaciones de Estados Unidos son bienes de alta tecnología y equipos industriales, esenciales para la industria, la tecnología y el desarrollo económico, siendo uno de los principales exportadores e importadores. Entre 2019 y 2023, estos sectores presentaron un crecimiento anual del 5%.

En 2023, el segundo puesto en valor exportado de Estados Unidos se concentra en reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, con el 12%. Como partes de estas exportaciones, se destacan las máquinas y unidades para el procesamiento de datos, como computadoras, CPU, teclados, escáneres, tabletas electrónicas, entre otros. Se destacan multinacionales estadounidenses como Microsoft, Apple, IBM Dell y Hewlett-Packard, entre otras.

En el mismo año, Estados Unidos fue el tercer exportador mundial de reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos (9%), superado por China (20,2%) y Alemania (10,3%). En contraste, Estados Unidos es el primer importador mundial de estos productos (17%), seguido por China (13%). Entre 2019 y 2023, el valor de las importaciones estadounidenses creció a una tasa anual de 7%.

En esta misma línea, el tercer grupo de exportaciones con mayor valor en 2023 fueron máquinas, aparatos, material eléctrico y equipos similares, con el 10%. Ese año, Estados Unidos fue el segundo exportador mundial con el 6%, estando muy por debajo de China (42%) y superando levemente a Alemania (5,5%).

Entre 2019 y 2023, las importaciones estadounidenses de este grupo de productos crecieron a una tasa de 9% anual.

En el cuarto lugar, de exportaciones se encuentra el sector vehículos automóviles, tractores, sus partes y accesorios. Entre 2019 y 2023, el valor exportado creció 5% anual y las importaciones 7%. En 2023, la economía estadounidense fue la quinta mayor exportadora a nivel mundial (8%), por debajo de Alemania (15%), China (11,3%), Japón (8,3%) y México (8,2%). En importaciones de este sector Estados Unidos ocupa el primer puesto con casi el 20% de participación, seguido por Alemania (8%) y Canadá (5%).

En general, los cuatro sectores han mostrado una tendencia creciente en el mercado global, aunque se destaca que el sector de combustibles minerales presenta mayor volatilidad por la dependencia de los precios internacionales. Por ejemplo, entre enero de 2020 y 2023, el precio del barril de crudo Brent fluctuó en un rango entre USD 23,3 y USD 120,1 (Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo [UNCTAD], 2023).

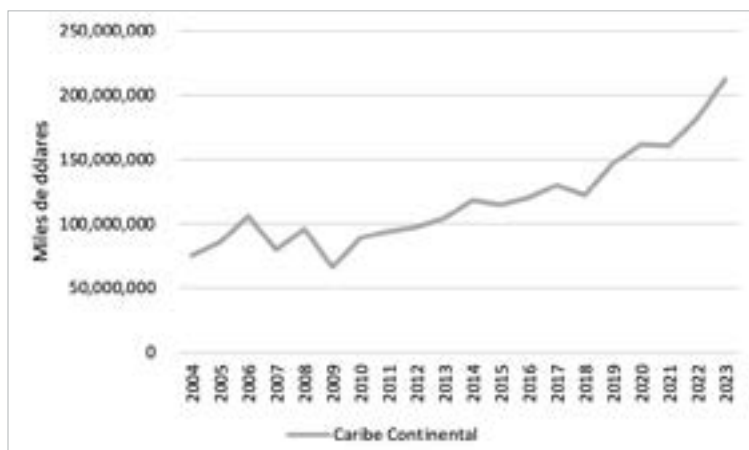
### ***Relaciones comerciales de Estados Unidos con la Cuenca del Gran Caribe entre 1995 y 2022***

Las relaciones económicas entre Estados Unidos y los países de la Cuenca del Gran Caribe han sido dinámicas, evidenciando un mayor acercamiento diplomático en las primeras décadas del siglo XXI, con la firma de acuerdos de libre comercio y de cooperación económica. Históricamente, se destaca que el tipo de productos que exportan los países del Caribe hacia Estados Unidos se concentran en bienes primarios.

Al analizar la balanza comercial se observa que, aunque el Caribe Continental presenta un superávit comercial agregado con Estados Unidos, esto se explica en gran medida por el desempeño excepcional de México, seguido por Colombia, Costa Rica y El Salvador.

El resto de los países mantiene saldos negativos debido a estructuras productivas más débiles, dependencia de importaciones y baja integración en cadenas globales de valor. La evolución de Venezuela muestra cómo factores geopolíticos y crisis internas han invertido el patrón comercial históricamente favorable.

**Figura 3.** *Balanza comercial países del Caribe Continental con Estados Unidos (Miles de dólares de 2002).*



Nota. Elaboración propia

En el Caribe Continental, los superávits en la balanza comercial son sostenidos principalmente por México, cuya tendencia es positiva y creciente en términos reales. Esto se explica por su profunda integración en cadenas de valor industriales, especialmente en los sectores automotriz, electrónico y de maquinaria con Estados Unidos. México se beneficia de acuerdos como el T-MEC, que facilitan el acceso al mercado estadounidense y promueven la relocalización de la producción a países cercanos, estrategia conocida como nearshoring, que consiste en aprovechar ventajas en costos laborales, disponibilidad de mano de obra y un marco jurídico favorable.

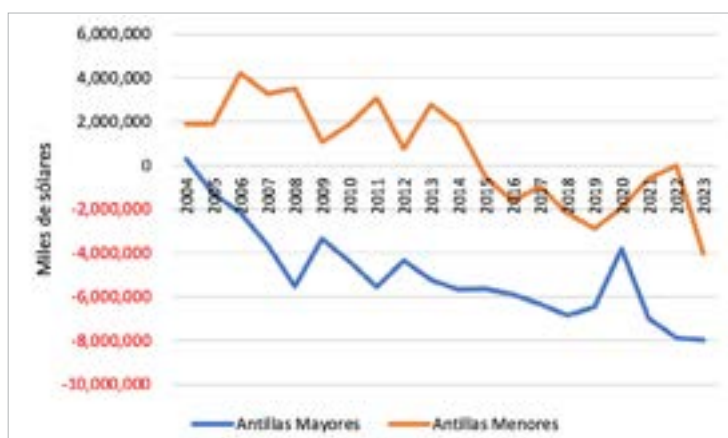
En el caso de Colombia tuvo un superávit importante durante varios años, impulsado por las exportaciones de petróleo, carbón y café. Venezuela mostró altos superávits hasta 2014, explicado por su participación como proveedor de petróleo, sin embargo, las sanciones de EE. UU. y la crisis interna de Venezuela desde 2015 llevaron su balanza comercial con Estados Unidos a valores negativos o marginales.

Costa Rica y El Salvador presentan saldos positivos moderados y sostenidos. Sus exportaciones incluyen productos agrícolas, como café, azúcar, banano y textiles, además, en el caso de Costa Rica bienes electrónicos, especialmente componentes médicos y tecnológicos. Asimismo, estas economías se han beneficiado de los tratados de libre comercio (CAFTA-DR) y de la estabilidad en sus políticas económicas.

En los países con déficit comercial sostenido en el Caribe Continental se encuentran Honduras, Guatemala y Nicaragua, aunque exportan productos agrícolas y textiles, sus importaciones, especialmente de bienes de capital, alimentos procesados y combustibles superan las exportaciones, generando déficits comerciales persistentes. Asimismo, la baja diversificación productiva y la dependencia de remesas en lugar de exportaciones restan capacidad de ajuste comercial.

Por su parte, Panamá presenta un déficit estructural, influenciado por su rol como centro logístico y financiero, lo que implica altos niveles de importación para reexportación o consumo interno. Se destaca además que gran parte de su economía se basa en servicios (canal interoceánico, banca, logística), que no se refleja completamente en la balanza de bienes.

**Figura 4.** Balanza comercial países de Antillas Mayores y Menores con Estados Unidos (Miles de dólares de 2002).

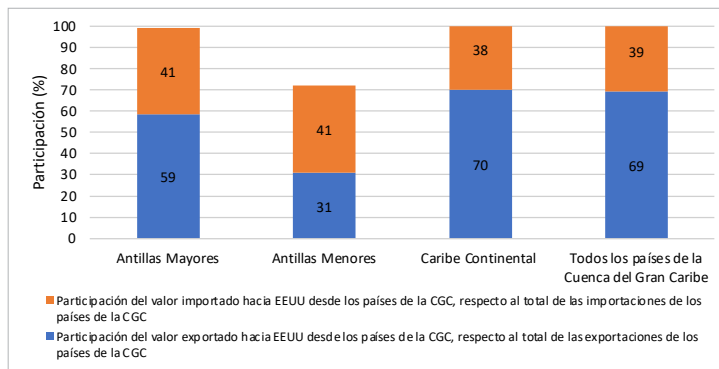


Nota. Elaboración propia

En el grupo de países de las Antillas Mayores, República Dominicana es el único país de esta subregión que sostiene un superávit comercial con Estados Unidos y se explica por su zona franca y exportaciones textiles. Jamaica y Haití muestran déficits recurrentes, dependientes de importaciones, con pocas o inexistentes exportaciones industriales de alto valor. Cuba, debido al embargo, no mantiene relaciones comerciales normales con EE. UU. y aparece sin datos o con valores negativos reducidos.

En las Antillas Menores la mayoría de los países insulares mantienen déficits comerciales persistentes, con escasas exportaciones y fuerte dependencia de importaciones, particularmente de alimentos, bienes de consumo y productos energéticos. Sin embargo, países como Trinidad y Tobago muestran superávits en ciertos años, explicados por la exportación de gas natural y productos derivados del petróleo.

**Figura 5.** Participación porcentual del comercio (importaciones y exportaciones) de los países de la Cuenca del Gran Caribe con Estados Unidos, 2023.



*Nota.* Elaboración de los autores con datos la Trade Map.

Estados Unidos es el principal socio comercial de la región del Gran Caribe: en 2023, de todo lo exportado por los países del Gran Caribe, el 69% tuvo como destino el mercado de Estados Unidos. Por el contrario, del total de las importaciones realizadas por los países del Caribe, el 39% provino del país del Norte.

En el Caribe Continental la economía estadounidense representa el 70% y 38% de las exportaciones e importaciones totales respectivamente. Lo anterior indica una fuerte orientación exportadora, coherente con el comportamiento de la balanza comercial de México, Colombia y Costa Rica, integrados en cadenas productivas regionales.

En las Antillas Mayores, de acuerdo con datos de 2023, la relación comercial con Estados Unidos es más equilibrada: en exportaciones este último concentra el 59%, mientras que en importaciones alcanzan un 41%, lo que intuye una alta dependencia comercial. Esto es consistente con economías como la de República Dominicana y Jamaica, que exportan productos como textiles y alimentos, pero también dependen de bienes de consumo y combustibles estadounidenses.

En las Antillas Menores, los datos de 2023 muestran una menor participación del comercio de bienes con Estados Unidos, solo el 31% de las exportaciones y el 41% de las importaciones están vinculados con Estados Unidos. Esto ocurre porque muchas de estas islas mantienen fuertes vínculos políticos y

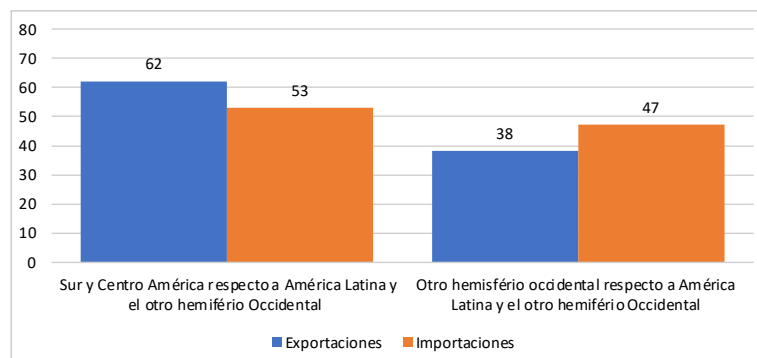
comerciales con sus antiguas metrópolis como Gran Bretaña, Francia y Países Bajos. Por su parte, las relaciones con Estados Unidos han estado más orientadas a la inversión y al comercio de servicios, como turismo y finanzas.

**Tabla 4.** Comercio de los países de la Cuenca del Gran Caribe con Estados Unidos y el mundo, 2023 (participación porcentual %).

	Valor exportado hacia EE. UU. desde los países de la CGC	Valor exportado al mundo desde los países de la CGC	Valor importado desde EE. UU. de los países de la CGC	Valor importado desde el mundo de los países de la CGC
Antillas Mayores	7.880.050	13.453.822	15.850.441	38.948.459
Antillas Menores	2.795.266	9.053.477	6.829.439	16.559.758
Caribe Continental	508.727.168	727.144.773	296.767.224	771.035.238
Todos los países de la Cuenca del Gran Caribe	519.402.484	749.652.072	319.447.104	826.543.455

*Nota.* Elaboración de los autores con datos la Trade Map.

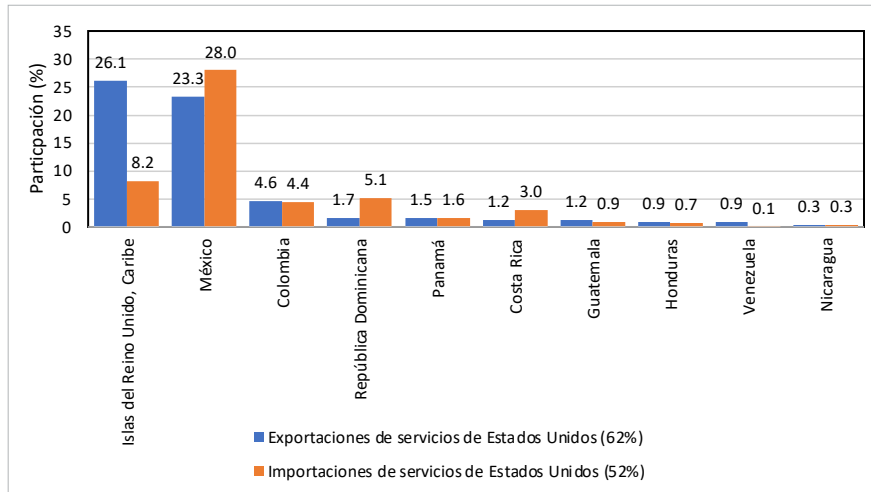
**Figura 6.** Comercio de servicios de Estados Unidos con América Latina y el Otro Hemisferio Occidental, 2023.



*Nota.* Elaboración de los autores con datos la Trade Map.

De acuerdo con el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, las estadísticas referentes a la región denominada “Otro Hemisferio Occidental” incluyen los siguientes países y territorios: Anguila, Antigua y Barbuda, Aruba, Bahamas, Barbados, Bermudas, Islas Vírgenes Británicas, Caribe Neerlandés, Islas Caimán, Cuba, Curazao, Dominica, República Dominicana, Islas Malvinas, Grenada, Guadalupe, Haití, Jamaica, Martinica, Montserrat, Sint Maarten, Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur (cerca de Argentina), San Bartolomé, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Martín, San Pedro y Miquelón (cerca de Canadá), San Vicente y las Granadinas, Trinidad y Tobago e Islas Turcas y Caicos.

**Figura 7.** Comercio de servicios de Estados Unidos con países de la Cuenca del Gran Caribe, participación en América Latina y el Otro Hemisferio Occidental, 2023.

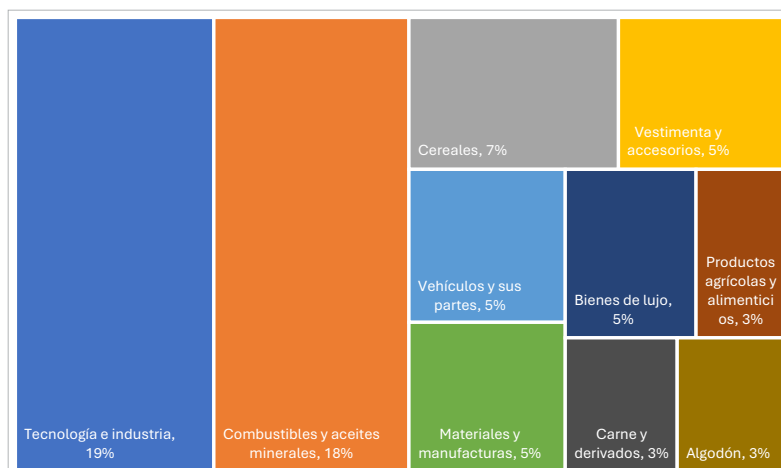


Nota. Elaboración de los autores con datos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Las principales importaciones de las Antillas Mayores desde Estados Unidos durante el período 1995-2022, se pueden clasificar en 10 grandes sectores (ver Figura 8), que suman el 73% del total de estas transacciones. Algunos de estos sectores son:

- Sector de tecnología e industria, el cual concentró el 19% del valor exportado.
- Energía, combustibles y aceites minerales (18.4%).
- Cereales (7%),
- Bienes de vestimenta y accesorios (5%).

**Figura 8.** Principales importaciones de las Antillas Mayores desde Estados Unidos (1995-2022).

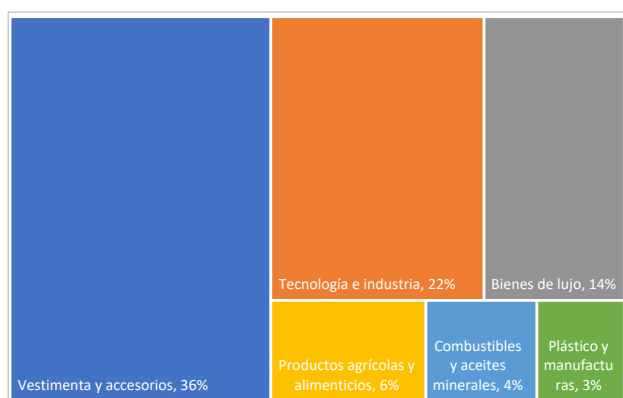


Nota. Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

De otra parte, las principales exportaciones de las Antillas Mayores hacia Estados Unidos (1995-2022) se concentran en 6 sectores (ver Figura 9) que sumaron el 85% de estas operaciones. Se presentan los cuatro sectores con más participación:

- Prendas de vestir, calzado y accesorios (36%).
- Bienes de tecnología e industria (22%).
- Bienes de lujo como perlas, piedras y metales preciosos (14%).
- Productos agrícolas y alimenticios (6%)

**Figura 9.** Principales exportaciones de las Antillas Mayores hacia Estados Unidos (1995-2022).

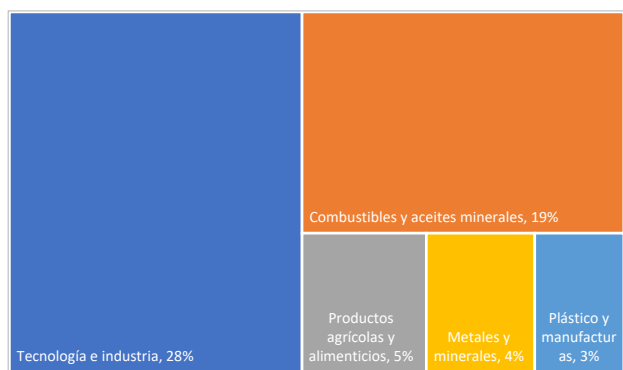


*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

Al enfocarse en las importaciones de las Antillas Menores desde Estados Unidos durante el período 1995-2022, se encontró que cinco sectores concentraron el 59% de las transacciones.

- Tecnología e industria (28%).
- Combustibles y aceites minerales (19%).
- Productos agrícolas y alimenticios (5%)
- Metales y minerales (4%)
- Plástico y manufacturas (3.3%).

**Figura 10.** Principales importaciones de las Antillas Menores desde Estados Unidos (1995-2022).

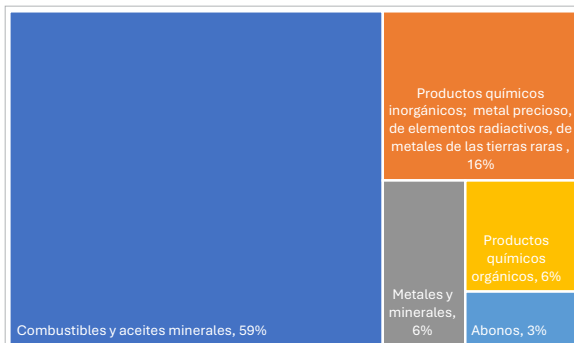


*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

A continuación, se presentan las principales exportaciones de las Antillas Menores hacia Estados Unidos (1995-2022). Los cinco sectores de mayor participación suman el 90% de estas exportaciones:

- Combustibles y aceites minerales (59%),
- Productos químicos inorgánicos (16%),
- Metales y minerales (6%).
- Productos químicos orgánicos (6%).
- Abonos (3%).

**Figura 11.** Principales exportaciones de las Antillas Menores hacia Estados Unidos (1995-2022)

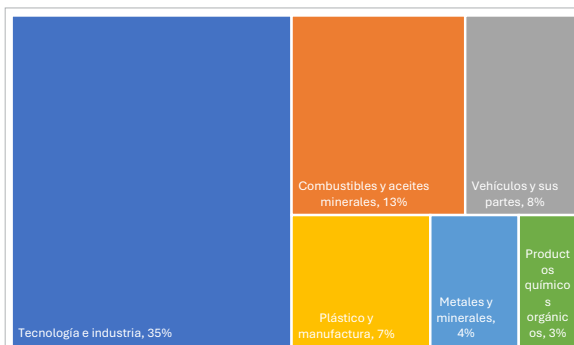


*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

De otro lado, cuando se analizan las principales importaciones del Caribe Continental desde Estados Unidos (1995-2022), se concentraron en seis industrias, las cuales suman el 70% del valor total de estas transacciones:

- Tecnología e industria (35%).
- Combustibles y aceites minerales (13%).
- Vehículos y sus partes (8%).
- Plástico y manufactura (7%).
- Metales y minerales (4%).
- Productos químicos orgánicos (3%).

**Figura 12.** Importaciones del Caribe Continental desde Estados Unidos (1995-2022)

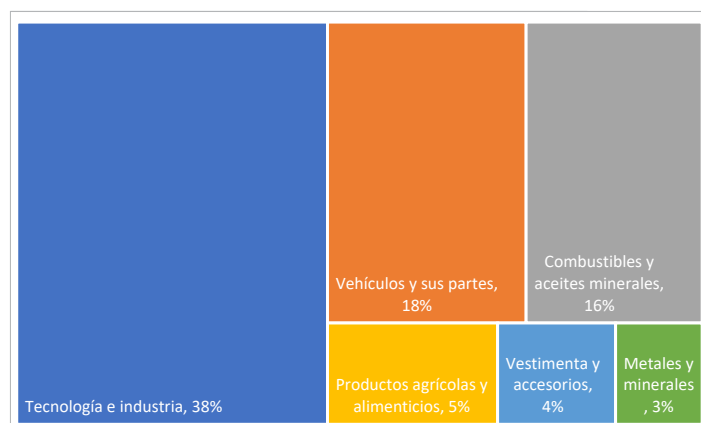


*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

Las principales exportaciones del Caribe Continental hacia Estados Unidos (1995-2022) se concentraron en seis sectores, los cuales sumaron el 84% del valor total de las transacciones:

- Tecnología e industria (38%).
- Vehículos y sus partes (18%).
- Combustibles y aceites minerales (16%).
- Productos agrícolas y alimenticios (5%).
- Vestimenta y accesorios (4%).
- Metales y minerales (3%).

**Figura 13.** *Exportaciones del Caribe Continental hacia Estados Unidos (1995-2022)*



*Nota.* Elaboración de los autores con datos del Observatorio de Complejidad Económica (OEC). Descarga masiva: Conjuntos de Datos Internacionales de Comercio.

### ***Comercio de servicios de Estados Unidos con países de la Cuenca del Gran Caribe (2023)***

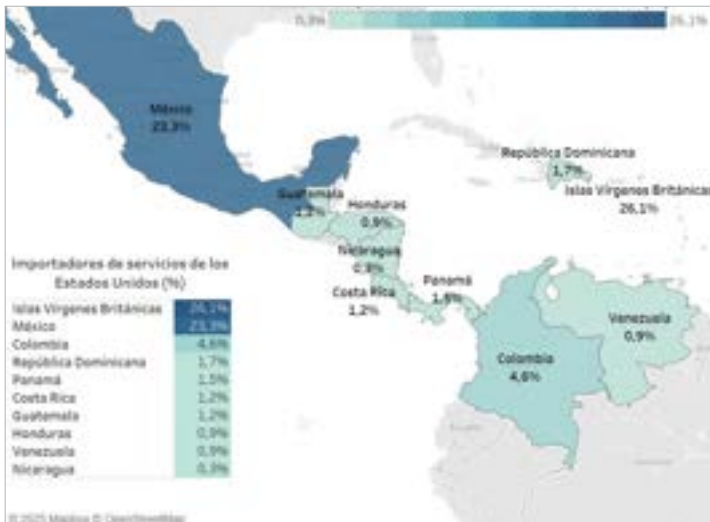
De acuerdo con el Bureau of Economic Analysis (BEA) de los Estados Unidos, el comercio de servicios entre esta economía y los países de la Cuenca del Gran Caribe se concentra en 10 economías, siendo los principales socios las Islas Vírgenes Británicas y México con el 26% y 23% en exportaciones y con el 8% y 28% en importaciones respectivamente. En el caso de México, esto puede explicarse por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, lo que permitió a estas economías tener una alta interconexión.

En segundo orden de importancia se destaca a Colombia y República Dominicana, que representan en conjunto cerca del 7% de los servicios que Estados Unidos exporta a la Cuenca del Gran Caribe. Asimismo, estos dos países concentran casi el 10% de los servicios que compra la economía norteamericana en esta región. Luego siguen Panamá, Costa Rica y Guatemala. Finalmente, en menor medida, también se registran este tipo de transacciones con Honduras, Venezuela y Nicaragua.

**Figura 14.** Mapa de las exportaciones de servicios de la Cuenca del Gran Caribe hacia los Estados Unidos.



**Figura 15.** Mapa con las importaciones de servicios de la Cuenca del Gran Caribe desde los Estados Unidos.



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional. Comercio de servicios de los Estados Unidos, por tipo de servicio y por país o afiliación ((A) (1999-2023)).

### ***Los servicios del intercambio comercial entre Estados Unidos y América Latina y otro hemisferio occidental***

Las estadísticas de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos permite observar el intercambio de los diferentes tipos de servicios por países y regiones en el mundo. En 2023, América Latina y el Otro Hemisferio Occidental, concentraron el 18% de las exportaciones de servicios de Estados Unidos, mientras el 21% de las importaciones en aquel país provenían de esta región. Los principales servicios tanto de exportación como de importación han sido los financieros, de seguros, viajes, transporte y construcción.

### ***Flujos de inversión en la Cuenca del Gran Caribe***

De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], (2023a), durante el período 2015-2022 Estados Unidos fue el principal inversionista en la región de América Latina y el Caribe con el 33%, seguido por la Unión Europea, sin Luxemburgo ni Países Bajos, con el 22%. En tercer lugar, estuvo Luxemburgo y Países Bajos con 8% cada uno. Al sumar Europa en su totalidad su participación se elevó al 38%, lo que refleja la importancia de este continente como inversionista clave en sectores estratégicos como energía, infraestructura, manufactura y telecomunicaciones. En cuarto lugar, se ubica Canadá con el 6% y luego China, cuya participación durante el mismo período osciló entre el 1% y el 4% (CEPAL, 2023b).

Los flujos de inversión directa desde Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe, se concentraron principalmente en los sectores bancario, minería, fabricación de equipos de transporte e industria química. A nivel de los países del Gran Caribe se observa que la inversión de empresas estadounidenses se concentró en sectores conexos al financiero (bancos, sociedades holding, finanzas y bienes raíces) y actividades industriales o de servicios con alto valor agregado (información, química, petróleo, minería y manufacturas en transporte). Así entre 1982 y 2023 los flujos de inversión directa de los Estados Unidos se concentraron en:

- Antillas Mayores: el sector de información, petróleo, servicios y bancos.
- Antillas Menores: finanzas y bienes raíces, sociedades Holding, comercio mayorista y minería.
- Caribe Continental: sectores de finanzas y bienes raíces, industria química, fabricación de equipos de transporte y bancos.

En lo que respecta a las inversiones de China en los países del Gran Caribe, se destacan la inversión directa desde el año 2000 y los proyectos de infraestructura desde 2013. Estos últimos proyectos han ganado mayor impulso con la Iniciativa de la Franja y la Ruta -IFR, como estrategia de la política global china (Bayona, 2022). Entre 2000 y 2019, el sector donde más invirtieron las empresas chinas en esta región fue en la producción de materias primas (42%), seguido por el de servicios y comercio interno (35%) y fabricación de manufacturas (23%) (Bayona, 2022).

El auge de las inversiones chinas en el Caribe empezó en los primeros años del siglo XXI, a través de la empresa de telecomunicaciones Huawei en México y Colombia. Seguidamente, en el 2009 las empresas petroleras *China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) y Sinopec, invirtieron por primera vez en Trinidad y Tobago y en 2010, la compañía *China National Complete Plant Import & Export Corp.*, realizó la primera inversión en Jamaica, con la adquisición de tres complejos azucareros (Bayona, 2022).

En materia de proyectos de inversión, entre 2007 y 2019, las empresas chinas participaron en 86 proyectos en América Latina y el Caribe, de los cuales 27 se realizaron en el Gran Caribe: 16 en el Caribe Continental, 5 en las Antillas Mayores y 6 en las Antillas Menores. En el Gran Caribe, los mayores proyectos financiados por China en infraestructura fueron en energía (48%), transporte (39%) y puertos (9%) (Bayona, 2022).

Por su parte, la Unión Europea, a través del programa Global Gateway, como compromiso de cooperación internacional, desarrolla una Agenda de Inversión UE-América Latina y Caribe de manera anual o bianual. Con la Agenda se impulsan proyectos de inversión en infraestructura sostenible, energía renovable, digitalización, educación y salud, financiados directamente por la Comisión Europea (Comisión Europea, 2025). La Agenda es una estrategia que combina infraestructura con políticas que promueven la innovación, la transferencia tecnológica, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental (Comisión Europea, 2025). En 2023, la Agenda Europea se planteó los siguientes proyectos específicos:

- Creación de un mercado de bonos verdes en Jamaica, para financiar su transición hacia una economía sostenible, así como convertir al país en un centro logístico global.
- En República Dominicana se incluyen inversiones en transporte urbano sostenible, gestión integral de residuos y agua, así como apoyo al desarrollo del mercado de bonos verdes y digitalización.
- Cuba recibe apoyo para fortalecer su industria biotecnológica y ampliar la generación eléctrica renovable mediante plantas eólicas y fotovoltaicas.
- En Trinidad y Tobago se contempla inversiones en infraestructura hídrica, protección costera, digitalización y una transición energética hacia el hidrógeno verde.
- En las Antillas Menores (Antigua y Barbuda, Dominica, Grenada, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas), las inversiones se centran en reducir la escasez de agua, promover energías renovables y proteger la biodiversidad marina.

### ***Flujos de inversión entre los Estados Unidos y la Cuenca del Gran Caribe***

En esta sección se analizan las relaciones entre los Estados Unidos y los países de la Cuenca del Gran Caribe desde los flujos de inversión correspondiente a capital, distinto a la reinversión de utilidades, durante el período 1980-2023. Para este ejercicio, se utilizaron las estadísticas de la Oficina de Análisis Económico de los Estados Unidos (BEA). Además, el análisis se apoya con referencias académicas y periodísticas, para explicar los factores que han influenciado en los flujos de entradas y salidas de capitales correspondientes a la inversión estadounidense en los países de la Cuenca del Gran Caribe.

La información estadística de la inversión extranjera directa - IED en América Latina y el Caribe es limitada. Una de esas limitaciones es el elevado nivel de agregación y esto solo permite observar en cuáles sectores se focalizó el capital. Por ejemplo, en 2023, en América Latina y el Caribe los sectores que más atrajeron inversiones fueron: servicios (financieros, electricidad, gas y agua, comercio y servicios de TIC, entre otros), manufactura (refinería, industria automotriz, metalúrgica, alimentos y bebidas, e industria química) y recursos naturales (explotación de petróleo y gas o minería metálica) (CEPAL, 2023b).

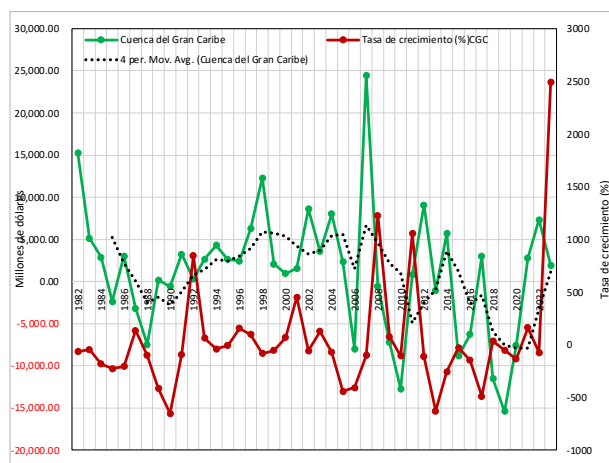
En general se observa alta volatilidad en el período de estudio, que puede explicarse por cambios en las políticas comerciales, situación política, económica y de seguridad, desastres naturales y tensiones diplomáticas. Todas estas situaciones han podido favorecer o limitar la inversión.

La Figura 16 evidencia que entre la década de los años 80 y principios de los 90, las inversiones fueron crecientes, en parte explicadas por políticas de apertura económica y desgravación arancelaria en varios países de la región. Por ejemplo, México implementó un proceso de liberalización comercial entre 1985 y 1987, considerado el de mayor alcance comparado con otros países en desarrollo (Pacheco López, 2005). Sin embargo, la crisis de la deuda de los años 80 contrajo la económica de la región, lo que llevó a una salida temporal de capitales (CEPAL, 2022).

Luego, en 1983, Estados Unidos lanzó la estrategia ICC. Sin embargo, fue criticado porque el acceso preferencial al mercado estadounidense de los países caribeños firmantes estuvo condicionado al uso de insumos fabricados en Estados Unidos. Si esto no se cumplía, los países del Caribe no podían exportar con preferencias arancelarias a los Estados Unidos. Esta disposición limitó el desarrollo de cadenas de suministro locales y redujo la autonomía productiva de la región (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 1999). De esta forma, la ICC fortaleció una relación de dependencia económica con Estados Unidos y desestimuló la participación de otros países inversionistas, como los europeos o asiáticos (Lewis, 1985). Finalmente, como la ICC no contempló una estrategia de desarrollo industrial en los países caribeños, la producción local se estancó, lo cual limitó la diversificación exportadora y la sostenibilidad de la inversión (CEPAL, 2022).

Desde finales del siglo XX y en lo corrido del XXI, se observó la implementación de tratados de libre comercio en países como México (TLCAN, 1994/TMEC 2020), Colombia (TLC 2012), Panamá (TLC 2012), Costa Rica (DR- CAFTA 2003) y República Dominicana (DR-CAFTA 2004). Estos acuerdos plantean disposiciones no solo para la desgravación arancelaria, sino también condiciones para favorecer la inversión entre los miembros de dichos acuerdos. Sin embargo, la crisis financiera global de 2008 contrajo la inversión, seguida de una recuperación gradual en 2010. En efecto, en 2011 América Latina y el Caribe experimentaron un incremento en la inversión del 28%, comparado con el año anterior (CEPAL, 2009; 2012).

**Figura 16.** *Inversión directa de Estados Unidos en la Cuenca del Gran Caribe: Capital distinto a la reinversión de utilidades [Millones de dólares de 2022; flujos de crecimiento de inversión (+), repatriación de capital (-)].*



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales, tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional.

De acuerdo con las estadísticas del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, entre 1982 y 2022 México fue el principal receptor de inversión estadounidense, llegando a concentrar el 89% a nivel del Caribe Continental. En las Antillas Mayores la inversión de la economía norteamericana se concentró principalmente en República Dominicana (86%), mientras en Antillas Menores el principal receptor fueron las Islas Vírgenes Británicas (94%).

**Figura 17.** Mapa del flujo de inversión acumulada de los Estados Unidos en la Cuenca del Gran Caribe, 1982-2023, (Millones de dólares, precios de 2022).



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales, tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional. Cuadro 2.2. Comercio de servicios de los Estados Unidos, por tipo de servicio y por país o afiliación ((A) (1999-2023)).

México concentra la recepción de inversión directa estadounidense en la región. Este comportamiento se explica porque México está integrado en las cadenas globales de valor estadounidenses, en sectores como automotriz, electrónico, aeroespacial y financiero. Además, ha jugado a su favor la cercanía geográfica y el tratado entre México, EE. UU. y Canadá (T-MEC), lo que ha facilitado esta integración.

Estados Unidos ha diversificado sus inversiones en Colombia, Panamá y Costa Rica, desde donde reportan entradas de capital en distintos sectores. En Colombia la inversión se concentra en productos químicos, alimentos, maquinaria, electrónica, comercio y servicios principalmente.

Algunos países del Caribe insular como Islas Vírgenes Británicas y Antillas Neerlandesas, muestran flujos negativos, posiblemente por ser centros financieros que repatrian capital. Islas Vírgenes Británicas, a pesar de ser el principal destino de la inversión de Estados Unidos en las Antillas Menores, registra una fuerte repatriación de capital (-24.031 millones de dólares), lo que podría explicarse por su rol como centro financiero internacional.

En Panamá la inversión de la economía norteamericana es atraída principalmente por los sectores logísticos y financieros, como finanzas, inmobiliarias y sociedades Holding. El Canal ha convertido a Panamá en una plataforma regional para operaciones financieras y comerciales de interés global.

En el caso de Costa Rica, la inversión que proviene de Estados Unidos se concentra en la fabricación de productos químicos, equipos electrónicos y servicios profesionales. Si bien la inversión extranjera en Costa

Rica y Panamá durante gran parte del siglo XX se concentró en economías de enclave, durante el siglo XXI Costa Rica, ha atraído inversiones en manufactura de dispositivos médicos y servicios tecnológicos avanzados. Por su parte Panamá se ha consolidado como centro logístico y financiero regional (Zueras, 2025). Esto se explica principalmente por la estabilidad política y fortalecimiento institucional de estos países. Por ejemplo, Costa Rica, ha invertido en educación y desarrollo social (Zueras, 2025).

Pese al debilitamiento de las relaciones diplomáticas entre Venezuela y Estados Unidos, se observa que la inversión de este último país se concentra en sectores estratégicos como la energía, minería y petróleo. Sin embargo, estas inversiones no necesariamente reflejan confianza o estabilidad política y económica para la inversión.

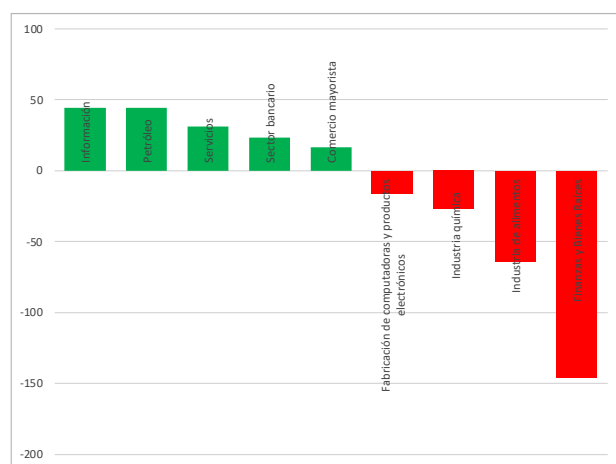
### ***Inversión de Estados Unidos en el Gran Caribe, 1982-2022***

En las Antillas Mayores, República Dominicana es el principal destino de inversiones estadounidenses, las cuales se concentran en servicios, específicamente en información, banca y servicios profesionales. Luego le sigue la industria alimenticia y las inversiones en comercio al por mayor.

Jamaica es el segundo destino de estas inversiones, focalizada en sociedades holding, lo que puede indicar que este país se constituye en un centro corporativo o financiero intermedio. En orden de importancia le siguen los servicios profesionales e información (outsourcing y consultoría). En contraste, el sector financiero muestra una salida de capitales para el periodo de estudio.

Entre 1982 y 2022, la inversión directa de Estados Unidos en las Antillas Menores presentó grandes diferencias dentro del grupo: las Islas Vírgenes Británicas reportó el mayor flujo negativo de toda la región (-24.031 millones de dólares), indicando su papel como un centro financiero *offshore*, en el que predominan movimientos contables y de repatriación de capital, más que inversiones en el sector real.

**Figura 18.** *Flujos de inversión de Estados Unidos hacia los países de la Cuenca del Gran Caribe: Antillas Mayores (1982-2023) [Millions of dollars; outflows (+), inflows (-)].*



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales, tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional. Cuadro 2.2. Comercio de servicios de los Estados Unidos, por tipo de servicio y por país o afiliación ((A) (1999-2023)).

**Figura 19.** Mapa del flujo acumulado de inversión desde los países de la Cuenca del Gran Caribe hacia Estados Unidos 1980-2023 (Millones de dólares de 2022).



*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales, tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional. Cuadro 2.2. Comercio de servicios de los Estados Unidos, por tipo de servicio y por país o afiliación ((A) (1999-2023)).

De manera similar las Antillas Neerlandesas registran saldo negativo considerable (-1.294 millones de dólares), asociado principalmente a retiros en el sector bancario. Por el contrario, en Barbados existen flujos positivos en varias industrias y en el comercio al por mayor. Por su parte, Trinidad y Tobago es el único país de este grupo con un saldo positivo neto de inversión durante el periodo de estudio, 1982-2022, (260 millones de dólares). Además, este país presenta una mayor diversificación sectorial, mostrando un entorno más favorable para la inversión productiva.

### **Conclusiones**

Las relaciones comerciales entre Estados Unidos y los países del Gran Caribe han sido muy dinámicas durante todo el siglo XX. Esto se explica por la intensa actividad diplomática a través de la firma de acuerdos de libre comercio y de cooperación económica, así como por la influencia política y militar de la potencia del Norte. Desde lo diplomático, se pueden enumerar la Iniciativa de la Cuenca Caribe (1982); el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá/TLCAN (1994), actualizado en 2020 como Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC).

En 2003/04 se firmó el DR-CAFTA, que es el Tratado entre Estados Unidos, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y República Dominicana. También el TLC de Estados Unidos y Colombia del año 2012, al igual que con Panamá. En general, estos tratados incluyen temas de interés en las agendas nacionales de los países participantes, como son infraestructura petrolera, narcotráfico, transporte de carga, así como comercio de bienes y servicios.

Tradicionalmente, el tipo de productos que exportan los países de la Cuenca del Caribe hacia Estados Unidos se concentran en bienes primarios, con escaso valor agregado. Sin embargo, desde la década de 1990, el conjunto de bienes exportados por los países del Caribe se ha diversificado hacia los servicios y los bienes culturales.

Al analizar las relaciones entre el Caribe y Estados Unidos se observa una fuerte interdependencia. Esto se podría explicar por el intercambio de bienes y servicios, la inversión extranjera directa, la participación en cadenas de valor globales y por los desembolsos de las donaciones. Además, Estados Unidos es el principal socio comercial de la región: así, por ejemplo, en 2023, de todas las exportaciones del Gran Caribe, el 69% se dirigió hacia Estados Unidos. Así mismo, del total de importaciones que realizaron los países del Caribe el mismo año, el 39% provenía de aquel país.

La cercanía geográfica, la firma de acuerdos comerciales, la posición estratégica para el transporte mundial marítimo y aéreo, los yacimientos de recursos naturales y la disponibilidad de mano de obra barata, son los motores que han impulsado las relaciones comerciales entre Estados Unidos y la Cuenca del Gran Caribe. Dado que el patrón de especialización del comercio hace que estos territorios se complementen, se observa que Estados Unidos tiene ventajas por la disponibilidad de capital, mano de obra altamente cualificada, producción de maquinaria industrial y desarrollo en tecnología y sistemas de información.

La cooperación entre Estados Unidos y el Gran Caribe se enfoca principalmente en iniciativas energéticas y de seguridad. Las tensiones producidas tanto en la cooperación como las inversiones provenientes de Estados Unidos han sido aprovechadas por potencias económicas emergentes como China y Rusia, para tener mayor presencia e influencia en la región del Gran Caribe.

### ***Referencias bibliográficas***

- AgroLatam. (2025). *BlackRock adquiere puertos en el Canal de Panamá y refuerza la influencia de EE.UU. en la región. EE.UU.* <https://www.agrolatam.com/nota/blackrock-adquiere-puertos-en-el-canal-de-panama-y-refuerza-la-influencia-de-ee-uu-en-la-region/>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2025). *Iniciativas de agua y saneamiento.* <https://www.iadb.org/es/quienes-somos/topicos/agua-y-saneamiento/iniciativas-de-agua-y-saneamiento>
- Banco Mundial. (2025). *Datos de libre acceso del Banco Mundial.* <https://datos.bancomundial.org/>
- Bayona, V. E. (2022). La presencia económica de China en el Gran Caribe, 2000-2020. En M. A. Sang Ben, *La presencia china en el Gran Caribe: Ayer y hoy* (pp. 615-680). Centro de Estudios Caribeños- Editora Búho.
- CAAM-HP. (2025). *Autoridad de Acreditación del Caribe para la Educación en Medicina y Otras Profesiones de la Salud.* <https://caam-hp.org/>
- Calderón, J., Daniel, J., Genao, W., González Arana, R., Hatzky, C., Huertas, F., Santamaría García, A. (2020). Procesos históricos en el Caribe: Economía de las Antillas. En C. Naranjo Orovio, M. González-Ripoll Navarro, & M. Ruiz del Árbol Moro, *El Caribe: el origen del mundo moderno* (pp. 257-276). Doce Calles.

- CBSI. (2025). CARICOM *Implementa la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe*. <https://www.att-assistance.org/es/node/6654>
- CIPI. (2025). *Centro de Investigaciones de Política Internacional*. <https://www.cipi.cu/estados-unidos-africa-y-la-asociacion-para-la-cooperacion-atlantica/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2009). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2012). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2011*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2022*. CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023a). *Código Regional de Buenas Prácticas en Estadísticas para América Latina y el Caribe 2023*. CEPAL <https://www.cepal.org/es/publicaciones/80477-codigo-regional-buenas-practicas-estadisticas-america-latina-caribe-2023>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023b). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2023*. CEPAL.
- Comisión Europea. (2025). *Agenda de inversión de la pasarela global UE-ALC – Infografías*. [https://international-partnerships.ec.europa.eu/publications-library/eu-lac-global-gateway-investment-agenda-infographics\\_en#description](https://international-partnerships.ec.europa.eu/publications-library/eu-lac-global-gateway-investment-agenda-infographics_en#description)
- Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), (2023). *Hacer frente a la volatilidad de los precios de los productos básicos en los países en desarrollo que dependen de estos productos*. Junta de Comercio y Desarrollo, Comisión de Comercio y Desarrollo, Reunión Multianual de Expertos sobre Productos Básicos y Desarrollo. 14º período de sesiones.
- Convención celebrada entre las Repúblicas de Nicaragua y los Estados Unidos de América para la construcción de un canal interoceánico (TRATADO CHAMORRO-BRYAN). *Decreto Legislativo aprobado el 5 de agosto de 1914. Publicado en La Gaceta, Diario Oficial N.º 195 del 25 de agosto de 1916*. <http://legislacion.asamblea.gob.ni/normaweb.nsf/b92aaea87dac762406257265005d21f7/42fd03da0e48bf7c0625742800612591>
- El Exterior News. (5 de agosto de 2016). 1914. *Firma del Tratado Chamorro Bryan*. <https://nिकासnews.com/efemerides/1914-firma-del-tratado-chamorro-bryan/>
- Embajada de Estados Unidos en República Dominicana. (2025). *Embajada de Estados Unidos en República Dominicana*. <https://do.usembassy.gov/es/gobierno-de-los-estados-unidos-lanza-programa-de-inversion-climatica/>
- EPA. (2025). *Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos*. <https://www.epa.gov/>

- Friedinger, G., Mendieta, A., Romero, I., & Schatan, C. (2008). Integración regional e integración con Estados Unidos. El rumbo de las exportaciones centroamericanas y de República Dominicana. *Estudios y Perspectivas – Sede Subregional de la CEPAL en México 5021, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*. <https://ideas.repec.org/p/ecr/col031/5021.html>
- GeoSUR. (19 de Marzo de 2025). Obtenido de <http://www.geosur.info/geosur>
- González-Ripoll Navarro, M., Gutiérrez Montoya, N., Luque Azcona, E., Marchena Fernández, J., Pérez Brignoli, H., Puig-Samper, M., & Sang Ben, M.-K. (2020). El Caribe: espacio estratégico y de rivalidad imperial. En C. Naranjo Orovio, M. González-Ripoll Navarro, & M. Ruiz del Árbol Moro, *El Caribe: origen del mundo moderno* (pp. 13-53). Doce Calles S.L. [https://digital.csic.es/bitstream/10261/284021/1/Raza\\_racismo.pdf](https://digital.csic.es/bitstream/10261/284021/1/Raza_racismo.pdf)
- Guerra-Borges, A. (1985). Política comercial norteamericana: La iniciativa de la Cuenca del Caribe. (U. d. Rica, Ed.) *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 43-57.
- Harrison, C., & Popke, J. (2018). ¿Reensamblando la energía caribeña? Petrocaribe, soberanía (post) plantación y futuros energéticos del Caribe. *Revista de Geografía Latinoamericana*, 17, 212-234. <https://dx.doi.org/10.1353/lag.2018.0047>
- Klinger Pevida, E. (2021). Desafíos actuales a la seguridad caribeña. *Revista Seguridad, Ciencia & Defensa*, 1(1), 83-99. [doi:https://doi.org/10.59794/rscd.2015.v1i1.8](https://doi.org/10.59794/rscd.2015.v1i1.8)
- Lewis, W. A. (1985). *Teoría del desarrollo económico*. Fondo de Cultura Económica.
- Manley, M. (1982). La importancia estratégica de la Cuenca del Caribe en términos políticos y económicos. *Nueva Sociedad*, (63), 5-19.
- McCullough, D. (1977). *The Path Between the Seas: The Creation of the Panama Canal, 1870-1914*. Simon & Schuster. <https://www.simonandschuster.com/books/The-Path-Between-the-Seas/David-McCullough/9780743262132>
- Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. (2024). *Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA-DR)*. <https://www.comex.go.cr/tratados/cafta-dr/>
- Office of the United States Trade Representative. (5 de marzo de 2025a). *Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá-TMEC*. <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/united-states-mexico-canada-agreement>
- Office of the United States Trade Representative. (5 de march de 2025b). *Issue Areas - Preference Programs. Caribbean Basin Initiative (CBI)*. <https://ustr.gov/issue-areas/trade-development/preference-programs/caribbean-basin-initiative-cbi>

- Office of the United States Trade Representative. (5 de march de 2025c). *Trade Agreements. Dominican Republic-Central America FTA (CAFTA-DR)*. <https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/cafta-dr-dominican-republic-central-america-fta>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2014). *Principios fundamentales de las estadísticas oficiales*. (a. e. Resolución 68/261 de la Asamblea General, Ed.) <https://unstats.un.org/unsd/dnss/gp/gpintro.aspx>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2 de noviembre de 2023). *Por inmensa mayoría, la Asamblea General pide el fin del embargo de Estados Unidos a Cuba una vez más*. <https://news.un.org/es/story/2023/11/1525342>
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (18 de noviembre de 2018). *Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC)*. [http://www.sice.oas.org/Trade/USMCA/USMCA\\_ToC\\_PDF\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/Trade/USMCA/USMCA_ToC_PDF_s.asp)
- Organización Panamericana de la Salud. (19 de marzo de 2025). *Programa de Subvenciones para Investigación y Adiestramiento en Biotecnología*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/15526>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2022). *Declaración sobre el acceso de los gobiernos a los datos personales en poder de las entidades del sector privado*. <https://legalinstruments.oecd.org>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OECD (1999). *Estudios económicos de la OCDE: México 1999*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264467286-es>
- Pacheco López, P., (2005). Liberalización de la política comercial y crecimiento económico de México. *Economíaunam*, 2(4), 84-93.
- Prieto Ruiz, A. (2013). Acuerdos comerciales y cooperación militar entre Colombia y Estados Unidos, 1946-1953. *Análisis político*, (79), 35-54.
- Rodil Marzábal, Ó., & López Arévalo, J. (2020). Fragmentación productiva e integración económica en América del Norte: fuerzas centrífugas y centrípetas. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana De Economía*, 51(200), 49-75. <https://probdes.iiec.unam.mx/index.php/pde/article/view/68317>
- Secretaría de Economía. (2016). *Tratado de Libre Comercio de América del Norte*. <https://www.economia-snci.gob.mx/sicait/6.0/>
- Serbin, A. (2006). Cuando la limosna es grande: el Caribe, Chávez y los límites de la diplomacia petrolera. *Nueva sociedad*, (205), 75-91.
- SICE. (19 de marzo de 2025). *Sistema de Información sobre Comercio Exterior. Acuerdos Comerciales-Países*. [http://www.sice.oas.org/default\\_s.asp](http://www.sice.oas.org/default_s.asp)

Tinbergen, J. (1962). *Shaping the World Economy. Twentieth Century Fund.*

US Department of State. (2025a). *HomeGrowth in the Americas.* <https://2017-2021.state.gov/growth-in-the-americas/>

U.S. Department of State. (2025b). *Countries & Areas. Cuba.* <https://2021-2025.state.gov/countries-areas/cuba/>

US Department of State. (2025c). *El Departamento del Tesoro de EE. UU. sanciona a funcionarios venezolanos que apoyan la represión de Nicolás Maduro y su reclamo ilegítimo del poder.* Obtenido de <https://2021-2025.state.gov/2025/01/el-departamento-del-tesoro-de-ee-uu-sanciona-a-funcionarios-venezolanos-que-apoyan-la-represion-de-nicolas-maduro-y-su-reclamo-ilegitimo-del-poder>

Zueras, D. (2025). Centroamérica en el radar de las multinacionales. *EMPRESAS & MANAGEMENT.* [https://www.revistaeyn.com/empresasymanagement/centroamerica-en-el-radar-de-las-multinacionales-OG23610709?utm\\_source=chatgpt.com](https://www.revistaeyn.com/empresasymanagement/centroamerica-en-el-radar-de-las-multinacionales-OG23610709?utm_source=chatgpt.com)

***Inversión directa de Estados Unidos en la Cuenca del Gran Caribe (1982-2022): Capital distinto a la reinversión de utilidades [Millones de dólares de 2022; flujos de crecimiento de inversión (+), repatriación de capital (-)]***

Sectores	Antillas Mayores		Antillas Menores				Caribe continental							Suma total por industria
	Dominican Republic	Jamaica	Barbados	Islas Virgenes Británicas	Neterlands Antilles	Trinidad and Tobago	Colombia	Costa Rica	Guatemala	Honduras	México	Panamá	Venezuela	
<b>Suma total - Todas las industrias</b>	<b>0</b>	<b>35</b>	<b>-377</b>	<b>-24031</b>	<b>-1294</b>	<b>260</b>	<b>4134</b>	<b>112</b>	<b>73</b>	<b>-21</b>	<b>66794</b>	<b>1191</b>	<b>2726</b>	<b>49818</b>
Minería	0		7	118			-183	0		0	-169	0	233	5
Sociedades holding	44		46	879			0	0		0	-147	45	220	1042
Petróleo	0	0	-21	21	-154	-96	93	0	147	0	24	25	131	214
Manufactura de maquinaria	17	0	0	10	0	0	-8	0	0	0	515	0	124	640
Comercio al por mayor	0	0	45	170	-68	-2	92	18	-10	0	851	-18	117	1210
Manufactura de productos químicos	18	-27	0	36	0	0	49	17	-23	0	1823	-4	107	1977
Otras industrias	0	92	42	-876	1	42	283	-95	-24	-28	6664	9	98	6227
Manufactura de transporte	-16	0	0	0	0	0	3	0	0	0	1718	0	59	1780
Manufactura de computadoras y electrónica	23	0	6	0	0	0	11	-9	-5	0	547	0	34	567
Banca	-8	0	19	-994	15	-9	33	0	4	7	381	707	34	220
Otras manufacturas	0	3	-11	0	0	0	-4	6	0	30	775	-17	27	800
Servicios públicos	-53		2	0			2	0		0	-50	0	25	-21
Manufactura de alimentos	0	-11	0	-6	6	-3	10	5	-19	22	441	50	17	459
Servicios profesionales	45		-2	-1			6	0		0	65	0	12	81
Información	0		7	-5			1	0		0	250	0	12	309
Manufactura de equipos eléctricos	-10		0	0			-3	0		0	-65	0	2	-66
Manufactura de metales	-28	0	0	0	-11	4	16	2	-15	0	56	0	-17	24
Finanzas e inmobiliarias		-118	22	3130	2067	0	-17	11	-8	-36	9266	927	-100	15116

*Nota.* Elaboración de los autores con datos de la Oficina de Análisis Económico (BEA) del Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Datos internacionales Tablas de transacciones internacionales, servicios internacionales y posición de inversión internacional. Cuadro 2.2. Comercio de servicios de los Estados Unidos, por tipo de servicio y por país o afiliación ((A) (1999-2023)).

## Conclusiones

El Caribe, como constructo histórico, geográfico y cultural, ha sido frecuentemente definido desde el exterior: como un espacio periférico para las potencias coloniales, una esfera estratégica de influencia para los Estados Unidos y un conjunto de economías pequeñas y vulnerables para las instituciones financieras internacionales. Sin embargo, cuando se observa desde dentro, a través de su diversidad, sus luchas sociales y sus instituciones académicas, el Caribe emerge como una región en transición, marcada por vulnerabilidades estructurales, pero también por el potencial de convertirse en un actor colectivo en la configuración de un orden mundial en cambio.

Los trabajos de Rodríguez Beruff, Laguardia Martínez, y Bayona & Vilorio en el marco de la investigación *Panorama actual del Caribe 2024-2026* ofrecen un tríptico analítico que, al entrelazarse, produce un mapa complejo pero coherente: seguridad multidimensional (Rodríguez Beruff), la búsqueda del desarrollo y la integración internacional (Laguardia), y las relaciones económicas y comerciales con Estados Unidos (Bayona & Vilorio). Cada eje, al examinarse en diálogo con los otros, revela profundas interconexiones que no pueden entenderse de manera aislada.

### ***Seguridad, desarrollo e inserción internacional: un triángulo inseparable***

La primera gran lección que emerge de una lectura comparativa de los tres textos es que la seguridad es inalcanzable sin desarrollo, y el desarrollo no puede consolidarse sin una forma menos dependiente de integración internacional.

El crimen organizado y el narcotráfico identificados por Rodríguez Beruff como amenazas centrales, prosperan precisamente en economías marcadas por la desigualdad y la exclusión, como destaca Laguardia. Donde el Estado es incapaz de generar empleo digno o proveer servicios básicos, las redes criminales llenan el vacío, erosionando las instituciones y debilitando la capacidad de negociación externa.

La migración irregular, analizada como un problema de seguridad, es también un síntoma del fracaso del modelo de desarrollo regional. Millones de ciudadanos caribeños buscan en Estados Unidos, Canadá o Europa lo que sus propios Estados no pueden ofrecer: empleo, seguridad y movilidad social. Esta fuga de cerebros, a su vez, reduce la capacidad productiva y refuerza la dependencia de las remesas.

La doble dependencia económica señalada por Bayona y Vilorio limita tanto las políticas de seguridad como de desarrollo. Un Caribe que depende de Estados Unidos para el comercio y de China para la infraestructura permanece atrapado en una lógica de “doble subordinación”, lo que restringe su margen de maniobra para enfrentar amenazas internas.

En este sentido, la interacción entre los tres ejes es circular y autorreforzante: inseguridad → desarrollo frágil → dependencia externa → mayor inseguridad. Romper este ciclo requiere estrategias integrales que aborden simultáneamente las tres dimensiones.

### ***Desafíos estructurales: entre la fragilidad y la oportunidad***

Los tres textos coinciden en que el Caribe enfrenta desafíos que van más allá de fluctuaciones políticas o económicas de corto plazo. Se trata de problemas estructurales profundos y persistentes que, al mismo tiempo, evidencian la fragilidad de la región y abren nuevas posibilidades en el escenario internacional.

La vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares es extrema: cada huracán, sequía o aumento del nivel del mar afecta con fuerza desproporcionada a países que han contribuido poco a la crisis climática global. Sin embargo, esta misma condición puede convertirse en una oportunidad. El Caribe tiene el potencial de posicionarse como una voz moral y diplomática, liderando la agenda de justicia climática y exigiendo compromisos más firmes de las grandes potencias.

El caso haitiano, por su parte, es un recordatorio contundente de cómo el colapso institucional puede trascender fronteras y generar inestabilidad regional. La crisis del Estado haitiano no es solo un asunto interno; representa un desafío compartido para todo el Caribe. Esto subraya la necesidad de desarrollar mecanismos comunes de gestión de crisis, fortalecer la cooperación en seguridad y avanzar hacia formas más robustas de gobernanza democrática.

En términos económicos, la región continúa anclada a la dependencia externa. Estados Unidos mantiene su rol dominante como socio comercial, pero la creciente presencia de China está reconfigurando alianzas y transformando el panorama geopolítico regional. En este contexto, la oportunidad radica en la acción colectiva: negociar como bloque, diversificar alianzas estratégicas y, sobre todo, evitar la trampa de sustituir una dependencia por otra.

A esto se suma la fragmentación política y la debilidad de los mecanismos de integración regional. Instituciones como CARICOM, la AEC y el SICA enfrentan limitadas capacidades institucionales, una fuerte dependencia del consenso intergubernamental y baja efectividad operativa. Sin embargo, estas limitaciones pueden representar también un punto de inflexión: avanzar hacia formas de cooperación supranacional funcional en áreas estratégicas como comercio, energía y seguridad no solo es deseable, sino necesario.

### ***Propuestas de política pública***

Desde una perspectiva académica y de política pública, emergen cinco propuestas estratégicas del análisis conjunto de las tres obras:

- **Seguridad multidimensional como bien público regional.** El Caribe debe concebir la seguridad en términos amplios, incluyendo migración, pandemias, desastres naturales y crimen organizado. Es clave fortalecer sistemas regionales integrados y mejorar la capacidad de análisis y formulación de políticas basadas en evidencia.
- **Diplomacia climática y financiera.** La región puede consolidarse como bloque negociador en foros internacionales, defendiendo el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. Iniciativas como la de Bridgetown pueden liderar la reforma del sistema financiero global.

- **Diversificación geoeconómica equilibrada.** Manteniendo la sólida relación con Estados Unidos, el Caribe debe ampliar vínculos con la Unión Europea, los BRICS y la cooperación Sur-Sur, evitando dinámicas de endeudamiento insostenible.
- **Revitalización del regionalismo caribeño.** Se requiere fortalecer instituciones regionales con mayor capacidad operativa, apostando por integración funcional en sectores clave.
- **Resiliencia social y fortalecimiento democrático.** Es fundamental priorizar políticas sociales, inversión en educación e innovación, y consolidar la democracia como barrera frente al autoritarismo.

### *Una narrativa reflexiva: el Caribe como laboratorio global*

Una lectura conjunta de estas obras nos permite ver el Caribe más allá de la etiqueta de «región vulnerable». En realidad, el archipiélago y su entorno continental funcionan como un verdadero laboratorio donde convergen los principales dilemas del siglo XXI.

¿Cómo garantizar la seguridad en un contexto donde las amenazas son transnacionales y multidimensionales, desde el crimen organizado hasta los desastres naturales? ¿Cómo lograr el desarrollo en economías pequeñas, abiertas y a menudo muy endeudadas? ¿Cómo ejercer la autonomía estratégica en un orden internacional marcado por la intensa competencia entre las grandes potencias? ¿Y cómo avanzar en la integración en un espacio tan diverso, fragmentado y asimétrico?

No existen respuestas simples ni lineales. El Caribe, como el «Mediterráneo americano», seguirá siendo un espacio de disputa geopolítica. Sin embargo, el Caribe puede transformar sus desafíos en oportunidades: el cambio climático como bandera de justicia global, el regionalismo como fuente de resiliencia colectiva y la diversidad cultural como activo diplomático.

### *Reflexión final*

El futuro del Caribe dependerá de su capacidad para articular seguridad, desarrollo e integración internacional en una estrategia común. Sin seguridad, no hay desarrollo sostenible; sin desarrollo, la seguridad se erosiona; y sin integración autónoma, la dependencia externa persiste.

El desafío es enorme, pero alcanzable. El Caribe puede trascender su condición periférica y convertirse en un actor transformador en el sistema internacional, apoyándose en su diversidad, su historia y su resiliencia colectiva.

En este horizonte, las obras de Rodríguez Beruff, Laguardia y Bayona & Vilorio deben entenderse como piezas de un mismo rompecabezas que invitan a imaginar un Caribe que rechaza la marginalidad y afirma su lugar en el mundo.

## Breve reseña de los autores

### **Dra. Jacqueline Laguardia Martínez**

Profesora titular del Instituto de Relaciones Internacionales en The University of the West Indies. Doctora en Ciencias Económicas por la Universidad de La Habana. Sus áreas de especialidad son Economía y Relaciones Internacionales en el Caribe, las relaciones entre Cuba y el resto del Caribe, desarrollo sostenible y economía de la cultura en el Caribe. Es autora de diversas publicaciones académicas.

Ha participado en numerosos eventos académicos, impartido conferencias y desempeñado funciones docentes en América del Norte, América Latina, Asia, Europa y el Caribe. Es miembro de la Cátedra de Estudios del Caribe Norman Girvan de la Universidad de La Habana y coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO “Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe”. Miembro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), y de la Asociación de Estudios Caribeños (CSA).

Ha publicado en varias revistas académicas y ha contribuido como coautora y editora en varios libros. Entre sus últimas publicaciones se encuentran: *El Caribe en la asociación estratégica UE - CELAC: ¿qué esperar tras la III cumbre?*, 2023, en *Cadernos PROLAM/USP*; *25 años de la creación de la Asociación de Estados del Caribe: Balance y retos a la integración regional*, 2020 en *Caribbean Studies*; *Cambio climático: efectos y acciones de cooperación en las pequeñas islas del Caribe*, en *Revista Estudios del Desarrollo Social*; *Las relaciones comerciales de la CARICOM: balance y reestructuración*, en *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano (CLACSO)*; *The Caribbean in the European Union-Community of Latin American and Caribbean States Partnership*, 2017.

Correo electrónico: [jacqueline.laguardia-martinez@sta.uwi.edu](mailto:jacqueline.laguardia-martinez@sta.uwi.edu)

## Dr. Jorge Rodríguez Beruff

Historiador e investigador puertorriqueño. Doctor en Ciencias Políticas en la Universidad de York en Inglaterra (1979). Fue docente e investigador en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, institución donde fue decano de la Facultad de Estudios Generales entre el 2003 y el 2011. Actualmente es catedrático retirado. Ha sido profesor invitado en la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Rutgers-New Brunswick, la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra y FLACSO, República Dominicana.

Ha participado en múltiples eventos académicos internacionales como organizador, organizador de mesas y paneles y ponentes, de organizaciones e instituciones. Expresidente fundador de la Asociación Puertorriqueña de Relaciones Internacionales (APRI), miembro de la junta de directores de la Fundación Luis Muñoz Marín, miembro de número y actual director de la Academia Puertorriqueña de la Historia. Sus investigaciones están relacionadas con los problemas de seguridad en el Caribe; pensamiento geopolítico en perspectiva histórica; el impacto regional de la Segunda Guerra Mundial en el Caribe y Puerto Rico; guerra contra las drogas y democracia; educación general y educación superior.

Es autor de múltiples trabajos de capítulos en libros, artículos en revistas académicas y libros como: *El Caribe: Perspectivas históricas y culturales*, 2024; *Jaime Benítez y la internacionalización de la Universidad de Puerto Rico, las redes intelectuales de la Reforma Universitaria* (2023); *Las caras del poder: ensayos sobre estrategia, política caribeña y educación superior*, 2017; *Strategy as Politics, Puerto Rico on the eve of the Second World War*, 2007; *Los militares y el poder: un ensayo sobre la doctrina militar en el Perú (1948-1968)* publicado en 1983.

Correo electrónico: [jrb\\_1947@yahoo.com](mailto:jrb_1947@yahoo.com)

## **Dra. Etna Bayona Velásquez**

Doctora en Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM, magíster en Economía de la Universidad Nacional de Colombia y economista de la Universidad del Magdalena. Investigadora junior y par evaluador reconocido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación–Minciencias. Su línea de investigación abarca mercados, estudios empresariales, medio ambiente, desarrollo sostenible y desarrollo local y regional.

Actualmente se desempeña como profesora titular de tiempo completo de la Universidad del Magdalena, en la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas e integrante del Grupo de Análisis en Ciencias Económicas (GACE). Imparte docencia en los pregrados de la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas, en las maestrías de Cooperación Internacional y de Desarrollo Territorial Sostenible de la Universidad del Magdalena. Dirige trabajos y pasantías de investigación del Semillero de Comercio y Economía de los Recursos Naturales en pregrado y posgrado. Desde el segundo semestre de 2021 es directora de Investigación y Extensión de la Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas.

Ha escrito diversos artículos, libros y capítulos de libros. Entre sus obras están *Café Caribe: historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI*, (Coeditora), 2024; *Measurement of energy poverty in the Colombian Caribbean region: a comparative analysis* (coautora), 2023; *La presencia económica de China en el Gran Caribe, 2000-2020* y *La presencia económica de China en Colombia, 1950-2020*, en el libro *La presencia china en el Gran Caribe ayer y hoy*, 2022; *Innovation in the Colombian manufacturing industry 2013-2014* (Coautora), 2018.

Correo electrónico: [ebayona@unimagdalena.edu.co](mailto:ebayona@unimagdalena.edu.co)

## Dr. Joaquín Viloría de la Hoz

Doctor en Historia de la Universidad Autónoma de Puebla. Economista de la Universidad Externado de Colombia con maestría en Planificación y Administración del Desarrollo Regional de la Universidad de los Andes, y maestría en Gestión y Políticas Públicas de la Universidad de Chile. Desde el 2010 es el Gerente del Centro Cultural del Banco de la República en Santa Marta. Profesor catedrático de la Universidad del Magdalena.

Ha sido también docente de cátedra en diversas instituciones de educación superior en Colombia, entre ellas la Universidad Tecnológica de Bolívar, la Universidad de Cartagena y su alma mater, la Universidad Externado de Colombia. Es Académico de Número de la Academia Colombiana de Historia y ha desarrollado una destacada carrera investigativa en los campos de la historia económica, cultural y regional del Caribe colombiano.

Sus líneas de investigación están relacionadas con la historia económica, macroeconomía y economía monetaria; crecimiento y fluctuación económica: América Latina; Caribe, agricultura, recursos naturales, medio natural e industrias extractivas, agricultura, recursos naturales, medio natural e industrias extractivas: América Latina; Caribe.

Entre sus publicaciones más relevantes se encuentran: *Santa Marta y su provincia: Ensayos de historia reflexiva a 500 años de su fundación hispánica*, (Coeditor), 2025; *La Batalla de Ciénaga de 1820 y la Independencia del Caribe colombiano* (Editor y autor de capítulo), 2024; *Café Caribe: historia y economía de la caficultura en la Gran Cuenca del Caribe, siglos XVIII-XXI* (Coeditor y autor de capítulo), 2024; *Historia de Santa Marta y el Magdalena Grande. Del período Nahuange al siglo XXI* (Coeditor), 2018; *Empresarios del Caribe colombiano: historia económica y empresarial del Magdalena Grande y el Bajo Magdalena, 1870-1930*, 2015.

Correo electrónico: [jviloria@unimagdalena.edu.co](mailto:jviloria@unimagdalena.edu.co)



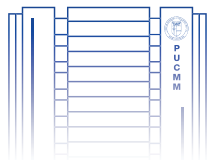
# PUCMM

Pontificia Universidad Católica  
Madre y Maestra



## Campus de Santiago

Autopista Duarte km 1 ½  
Santiago, República Dominicana.



## Campus de Santo Domingo

Abraham Lincoln, esq. Simón Bolívar,  
Santo Domingo, D. N., República Dominicana.

T. 809 580 1962 • [www.pucmm.edu.do](http://www.pucmm.edu.do)

ISBN: 978-9945-657-09-8



9 789945 657098